



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
“ALFONSO VÉLEZ PLIEGO”
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA



“CONSTRUCCIÓN DE CLIMAS DE OPINIÓN Y LA RECONFIGURACIÓN DE LA
DERECHA EN BRASIL: 2016-2018”

ENERO, 2023.

Tesis presentada para obtener el grado de

MAESTRA EN SOCIOLOGÍA

Presenta

IRANI ESTEPHANY SANTAMARÍA CASTRO

Directora de Tesis

DRA. MARÍA DA GLORIA MARRONI

Asesores

DR. ANTONIO FUENTES DÍAZ

DR. OCTAVIO HUMBERTO MORENO VELADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I. EL CLIMA DE OPINIÓN	9
Comunicación y lenguaje	10
Comunicación y política.....	15
Definición general del concepto “clima de opinión”	16
El discurso	21
Incorrección política y antipolítica.....	23
Los medios de comunicación	27
Notas finales	37
CAPÍTULO II. LA RECONFIGURACIÓN DE LA DERECHA	39
La derecha política	40
La reconfiguración de la derecha	48
Notas finales	54
CAPÍTULO III. EL CLIMA DE OPINIÓN DE LA RECONFIGURACIÓN DE LA DERECHA EN BRASIL (2016-2018)	56
Descripción general de Brasil	57
La experiencia progresista: las elecciones presidenciales de Luis Inácio Lula Da Silva y Dilma Rousseff.....	66
Cronología de un golpe institucional: Dilma Rousseff y su destitución (2016)	77
La reconfiguración de la derecha en Brasil (2018)	81
Construcción de climas de opinión de la reconfiguración de la derecha brasileña (2016-2018)	87
Notas finales.....	136
CONCLUSIONES.....	138
BIBLIOGRAFÍA	141
ANEXOS	152

ÍNDICE DE CUADROS, FIGURAS E IMAGÉNES

<i>Cuadro 1.</i> Significado etimológico de la palabra comunicar	14
<i>Cuadro 2.</i> Marcadores para analizar el clima de opinión	88
<i>Cuadro 3.</i> Principales ejes discursivos en la votación a favor del <i>impeachment</i> a Dilma Rousseff de la Cámara de Diputados (17 abril de 2016).....	91
<i>Cuadro 4.</i> Frecuencia de palabras claves relacionadas a la unidad de registro (corrupción, antizquierda).....	104
<i>Cuadro 5.</i> Títulos de videos compartidos en la plataforma YouTube, canal oficial de Jair Bolsonaro.	106
<i>Figura 1.</i> Principales elementos de la composición de la derecha política.....	42
<i>Figura 2.</i> Cronología del proceso de <i>impeachment</i> a Dilma Rousseff	80
<i>Figura 3.</i> Tendencia de búsqueda de la palabra “Jair Bolsonaro” durante el año 2018.	86
<i>Figura 4.</i> Frecuencia de palabras durante la sesión legislativa para la aprobación del <i>impeachment</i> contra Dilma Rousseff en 2016.	116
<i>Figura 5.</i> Crecimiento de casos confirmados de Covid-19 en América de enero a diciembre de 2020.....	130
<i>Figura 6.</i> Crecimiento de casos confirmados y fallecimientos por covid-19 en Brasil de enero a diciembre de 2020	135
<i>Figura 7.</i> Popularidad de la palabra “hidroxicloroquina” en las búsquedas en internet (enero 2020-diciembre 2020)	136
<i>Imagen 1.</i> Movilizaciones <i>Diretas já</i> . Noviembre, 1983, Sao Paulo.....	69
<i>Imagen 2.</i> Portada “Eles sabiam de tudo” de la Revista <i>Veja</i> (2014)	75
<i>Imagen 3.</i> Portada “A esquerda com raiva” de la Revista <i>Veja</i> (1998)	75
<i>Imagen 4.</i> Portada “Os dólares de Cuba para a campanha de Lula” de la Revista <i>Veja</i> (2005).....	76
<i>Imágenes 5 y 6.</i> A la izquierda Portada Revista <i>Veja</i> (2006). A la derecha Portada Revista <i>Veja</i> (2015)	76
<i>Imagen 7.</i> Fragmento del <i>PowerPoint</i> utilizado en el juicio a Lula Da Silva (2017)	81
<i>Imagen 8.</i> Artículo de la Revista <i>EPOCA</i> (2017)	112
<i>Imagen 9.</i> Portada de Jair Bolsonaro en todas sus redes sociales.	117

<i>Imagen 10. Deepfake del rostro del arrestado Adélio Bispo en supuesto mitin de Lula en 2017.</i>	118
<i>Imagen 11. Fotografía real tomada el 5 de mayo de 2017 en Curitiba.</i>	118
<i>Imagen 12. Sesión en pleno por Jair Bolsonaro, 1 de abril de 2015 mostrando los libros de texto.</i>	124
<i>Imagen 13. Jair Bolsonaro en entrevista Jornal Nacional mostrando el supuesto libro repartido en las escuelas en promoción de lo que él llama “destrucción de la heteronormatividad”. (Jornal Nacional, 28 de agosto de 2018)</i>	126
<i>Imagen 14. Mapa Federación y territorio de Brasil.</i>	152
<i>Tabla I. Número de casos confirmados de Covid-19 en América de enero a diciembre de 2020.</i>	130
<i>Tabla 2. Número de casos confirmados y fallecimientos por covid-19 en Brasil de enero a diciembre de 2020</i>	134

INTRODUCCIÓN

Desde comienzos del siglo XXI, la región experimentó una serie de procesos políticos y sociales que reconfiguraron la noción de la derecha política, no sólo en el plano de lo discursivo sino en las propias prácticas que expresaban. La derecha concebía como necesidad recuperar el poder político a través de los gobiernos a la llegada de la llamada “ola progresista” en la que se colocaron figuras de izquierda en las presidencias de varios países, ejemplos como Venezuela (1998), Ecuador (2009), Bolivia (2006), y el propio Brasil (2003). Por ello, se observó un conjunto de mecanismos novedosos en torno a esta reconfiguración de la derecha vinculada a las transformaciones mismas en el desarrollo neoliberal y político de la región.

Tales mecanismos representaron una nueva pauta para estudiar y reflexionar la derecha discutiendo los límites y problemas que actualmente enfrentan las democracias en nuestra región. Desde mi recorrido por la licenciatura en Ciencias Políticas, nació el interés por comprender los procesos políticos de América Latina, particularmente las novedosas formas de deposiciones presidenciales a través de golpes institucionales, observados como destituciones disfrazadas de legalidad a través de la participación de nuevos actores, entre ellos, la intervención directa de las cámaras legislativas, procesos judiciales y la participación de la sociedad civil. Tales fueron los casos de Honduras (2009), Paraguay (2012) y la propia destitución de Dilma Rousseff en Brasil (2016).

A la par de esta serie de cambios en las prácticas políticas y de las propias transformaciones regionales en materia económica y política, se sumó el interés por comprender la renovación de un eje de gran importancia en la política y sobre todo en materia sociológica por sus repercusiones en las relaciones sociales: lo comunicacional. A pesar de que, lo comunicacional adquiere una atención particular debido al impacto que generan en las diversas prácticas sociales y políticas, recientemente resulta necesario focalizar ciertos modos de operación enmarcados en a) la transformación tecnológica y digital; b) la transformación en la coyuntura política situada resaltando la emergencia de movimientos sociales diversos y la propia reconfiguración de la derecha en América; y c) la posición económica regional.

En el presente trabajo se aborda el caso particular de Brasil, espacio en el cual se ubican elementos que explican la reconfiguración de la derecha, expresada con mayor vigor en la figura

política de Jair Bolsonaro y su llegada a la presidencia en 2018, pero teniendo en cuenta a su vez, la coyuntura política comprendida desde la llegada del Partido de los Trabajadores (PT) a la presidencia con Luiz Inácio Lula Da Silva en 2003, las movilizaciones en el año 2013, el consecuente mandato con la presidencia de Dilma Rousseff en 2014 y su posterior destitución a través del *impeachment* en 2016, así como el proceso jurídico que enfrentó Lula Da Silva que lo llevaría a prisión en 2018.

La selección del caso brasileño surge por un conocimiento previo de mi proyecto de investigación desde la licenciatura. En tales momentos, me enfrentaba al reciente proceso de destitución de la presidenta Dilma Rousseff en 2016. Posteriormente, los ajustes vividos con la llegada de Jair Bolsonaro desató la necesidad de un análisis de esta coyuntura, principalmente desde dos factores predominantes, por una parte, la relevancia del ámbito mediático en ambos acontecimientos y por otra, esto como parte de la reconfiguración de la derecha brasileña. Si bien, lo referido a la comunicación política está presente en lo febril de las elecciones electorales de cualquier cargo desde cualquier zona, en el caso brasileño, el discurso reaccionario que se generaba iba más allá de los periodos electorales. El alcance del uso de herramientas mediáticas era para la derecha brasileña, un campo de oportunidades para construir su propia “verdad”.

De esto, surge la propuesta de profundizar en la construcción de “climas de opinión” para reflexionar y analizar las condiciones y recursos que utiliza la derecha actualmente. Esta categoría emerge de las primeras discusiones durante mi estancia en la maestría en Sociología, principalmente de los talleres de investigación. Los acontecimientos que se tomaron en cuenta para problematizar el caso eran los elegidos en la coyuntura 2016-2018, apostando por explicar que, en esta periodización hay una construcción clara de “climas de opinión”, en tanto hubo un ambiente discursivo que envolvía a la sociedad brasileña con la finalidad de trastocar sus ejes de opinión y sentido.

El objetivo de este trabajo es ubicar y analizar el clima de opinión construido en la coyuntura política brasileña desde la crisis en 2016 con la deposición presidencial de Dilma Rousseff a través de un golpe de estado institucional hasta el periodo electoral de 2018 con la elección presidencial de Jair Bolsonaro. Dicho clima es construido a partir de variables puntuales pero que se correlacionan mutuamente para conseguir legitimación del discurso contenido. El propósito es

desplegarlo a partir de su capacidad de crear imaginarios sociales que nieguen y deformen las diferentes posturas de referentes sociales recientes, tales como las luchas identitarias.

En el primer capítulo la intención es desagregar y explicar la categoría clima de opinión, comenzando con la reflexión de la relación entre comunicación y política. Después, se profundiza en el significado de la opinión pública, la relevancia del discurso, la conexión con la incorrección política y el fortalecimiento de la antipolítica, para finalmente ubicar la importancia de los medios de comunicación con el auge de fenómenos como las noticias falsas y la desinformación.

En un segundo capítulo, se busca complejizar el debate en torno a las transformaciones de la derecha. Con base en sus diferentes matices y expresiones, la discusión acerca de cómo denominarla y abordarla adquiere relevancia para su ubicación y definición. En el caso aquí estudiado se opta por nombrar la existencia de una reconfiguración de la derecha, sin embargo, se colocan otras perspectivas que alimentan tal nombramiento.

En un tercer capítulo se ilustra de manera detallada el espacio social a estudiar. La colocación cronológica de los antecedentes políticos de Brasil funge como una necesidad para la comprensión de los acontecimientos recientes. Para la construcción de este capítulo, se hizo uso de herramientas metodológicas documentales que dieran cuenta de la composición del clima de opinión. Se analizan bajo temáticas concretas, seleccionadas a partir del seguimiento de información contenida en sitios digitales, principalmente plataformas digitales y prensa nacional.

La pertinencia del estudio radica en mostrar los elementos que conforman la construcción del clima de opinión de la derecha en Brasil, las condiciones que los posibilitan y la legitimidad que consiguen a pesar de mostrarse como discursivos agresivos y generadores de otredades. ¿Qué lenguaje produce el clima de opinión construido? ¿Qué discursos replica? ¿Qué herramientas se utiliza y qué condiciones los permiten? El estudio se posiciona en la línea de la sociología política, en la que se vierten discusiones respecto a las configuraciones de la derecha en la región, así como el uso de recursos comunicacionales como las noticias falsas y su repercusión en las relaciones sociales.

Finalmente, es necesario aclarar que consideré relevante colocar parte de lo acontecido durante la pandemia Covid-19, en tanto es una situación que desajustó muchos ámbitos de la vida, y sobre todo del caso analizado. Durante la pandemia, la presidencia estaba a cargo de Jair Bolsonaro,

quien, a través de las medidas tomadas durante su gestión, reveló los esquemas de pensamiento por los que abogaba, además de fortalecer el clima de opinión basado en la desinformación y la posverdad.

CAPÍTULO I. EL CLIMA DE OPINIÓN

La comunicación como proceso inherente de las relaciones humanas, genera que el ser humano se ha interesado por comprender la forma y los medios a través de los cuales consigue comunicarse. No sólo profundizando en el proceso comunicativo, sino haciendo hincapié en las implicaciones sociales de tales prácticas interactivas. Por ello, para conocer dichas relaciones, formas, contenidos y medios de la comunicación, se han desarrollado diversos estudios multidisciplinarios que intentan analizar, comprender y vincular desde distintas perspectivas y con matices variados, nuestras posibilidades de interacción.

Los estudios acerca de la comunicación son vastos y complejos desde sus diferentes miradas. Por ejemplo, desde la lingüística, se ha buscado comprender las estructuras y fundamentos del lenguaje; desde la filosofía, hay estudios sobre la semiótica intentando comprender las propiedades de los signos; desde la ciencia política hay estudios sobre comunicación política, discurso político, estudios de opinión pública; o desde la sociología, se han estudiado las implicaciones de lo mediático en contextos de medios de comunicación de masas. En pocas palabras, hay apertura a reflexionar en torno a lo comunicativo-mediático desde un enfoque interdisciplinario.

En el presente capítulo se aborda teóricamente la categoría clima de opinión, comenzando con describir de forma general los elementos teóricos de comunicación, explicando en términos básicos su inherente relevancia en la propuesta categórica. Desde sus especificidades, se acota la relación entre comunicación y política con la finalidad de enfatizar dicho vínculo para la comprensión de las complejidades observadas en las diversas dinámicas sociales actuales.

En un segundo momento, se describe el concepto clima de opinión, categoría central en la presente investigación, partiendo de su descomposición entre las palabras clima y opinión. Dicha categoría implica sentar las bases para la comprensión de los acontecimientos recientes en Brasil, así como su utilidad para la extrema derecha del país, sosteniendo que la opinión pública vinculada a la percepción social de un espacio particular puede ser moldeada, manipulada y usada para ciertos fines. La categoría clima de opinión surge como una propuesta por comprender las olas mediáticas expresadas en los recientes acontecimientos en la región.

En un tercer momento, el clima de opinión se desagrega en una serie de elementos que dan cuenta de la magnitud que poseen para construir escenarios de crisis, polarización, reacción social, entre otros. Uno de estos elementos es el discurso. Puntualizar en el análisis del discurso implica comprender el contenido de los climas de opinión, sus características, su surgimiento en un contexto determinado, ubicar a quienes los emiten y cómo lo hacen. En comunicación política, el discurso es uno de los vértices de mayor atención porque a través de un discurso político se hace posible percibir marcadores que constituyen al sujeto hablante y a todo lo que le rodea: agenda, relaciones políticas, proyectos, objetivos, ideologías, entre otros. Además, como parte del estudio del contenido discursivo del clima de opinión de la extrema derecha, se describe el fenómeno de la incorrección política, posicionando a éste, como un elemento particular y novedoso de las recientes manifestaciones de la extrema derecha en la región. Lo políticamente incorrecto ha tomado una utilidad importante en el discurso actual, por lo que, apuntar su significado y sus características se considera oportuno.

Por último, a través de una revisión general, se colocan elementos descriptivos de los medios de comunicación, siendo estos los canales en los que se propagan y expresan el clima de opinión. El estudio de los medios de comunicación ocupa uno de los principales lugares en el análisis sociológico, en un primer momento por el impacto que generaron los primeros dispositivos en las prácticas y percepciones sociales, tal es el caso de la televisión o la radio. En las últimas décadas, el interés académico y no académico en los medios de comunicación ha aumentado notablemente, esto debido no solo al crecimiento constante de dispositivos tecnológicos, sino las transformaciones en cuanto a la capacidad de comunicación global a través de Internet. El análisis no se agota en términos descriptivos de los medios de comunicación, sino que ahonda en las relaciones de poder de quienes los controlan, resaltando incluso el papel de la veracidad actualmente. Sobre eso, es importante dedicar atención al origen de lo que se dice, cómo se dice, quienes o quien lo expresa, y finalmente a quienes va dirigido, resaltando la necesaria atención en la desinformación y la construcción de una “posverdad”. El rol de los medios de comunicación es imprescindible si se pretende describir las consecuencias e implicaciones de climas de opinión.

Comunicación y lenguaje

Para la comprensión de nuestro conocimiento del mundo, espacio donde se generan interacciones diversas entre los seres humanos y se construyen representaciones del entorno, el

estudio de la comunicación tiene un papel sumamente importante. Así, resulta necesario indagar cómo es que la interacción humana se desenvuelve bajo conjuntos de símbolos y representaciones, que más allá de lo cognoscitivo y lingüístico, reflejan prácticas y relaciones sociales particulares.

El abordaje teórico de la comunicación no se agota en una sola perspectiva. Desde su carácter multidisciplinario, se han develado esquemas que están entrelazados y que explican de manera conjunta fenómenos lingüísticos diversos. Por ello, para la explicación de la categoría clima de opinión es preciso comenzar con el abordaje de términos centrales de la comunicación. El siguiente esbozo teórico parte del lenguaje para puntualmente profundizar en la comunicación como acción con finalidades concretas en situaciones concretas, en este caso, expresada en el clima de opinión.

Dicho lo anterior, si hablamos de comunicación podríamos afirmar que es un proceso inherente a la relación humana (Fredor, 2016). Desde la antigüedad, se ha hecho hincapié en el carácter social que tiene el ser humano y de su capacidad de interactuar y relacionarse con su entorno a través del lenguaje. Ya Aristóteles (1988) en *Política I*, mencionaba lo siguiente:

La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad. (p.1253, 10-12)

Lo anterior da cuenta de dos elementos relevantes de apuntar. Por una parte, la capacidad de poseer lenguaje es atribuida específicamente al ser humano, ubicado como el único ser vivo con la capacidad de emitir multiplicidad de signos, sonidos, símbolos, representaciones sonidos, mismos que son posibles de ser interpretados, para así, construir las palabras. En los últimos años, existe la discusión si el lenguaje es exclusivo del ser humano, ya que estudios científicos muestran como algunas especies de animales, como los gorilas, consiguen expresar signos.¹ Se propagó la

¹ El caso de Koko es uno de los hallazgos recientes al respecto, un gorila que participó en la investigación de la psicóloga Penny Patterson y el biólogo Ron Cohn. Durante 40 años estuvo en estrecha convivencia con seres humanos,

conclusión de que los animales no tienen control de sus vocalizaciones ni de su respiración, elementos que hacen posible emitir palabras pausadas a los seres humanos, no obstante, las investigaciones al respecto continúan (Guerrero, 2015).

En ese sentido, se parte de ubicar al lenguaje como la capacidad del ser humano para comunicarse mediante la expresión de representaciones léxicas, éstas pueden también ser signos no verbales, no orales o no escritos como lo gestual o lo simbólico. Así, a través de dichos procesos mentales derivados de esta cualidad humana, es como nombramos el conocimiento del entorno interno y externo. Según Chomsky (2017) el lenguaje tiene una propiedad básica, la define así: “cada lengua proporciona una serie ilimitada de expresiones estructuradas jerárquicamente que reciben interpretaciones en dos interfaces, sensoriomotora para la exteriorización y conceptual-intencional para los procesos mentales” (p.28). Las expresiones clásicas ubican lo siguiente para explicar el lenguaje:

Para Ferdinand de Saussure, el lenguaje es un almacén de imágenes de palabras en las mentes de los miembros de una comunidad, (...) para William Dwight Whitney como «el conjunto de signos expresados y audibles mediante los cuales se manifiestan principalmente los pensamientos en una sociedad humana». Edward Sapir definió el lenguaje como «un método exclusivamente humano y no instintivo de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos generado voluntariamente» (En Chomsky, 2017, p. 29).

Por otro lado, el segundo elemento a considerar es el carácter social de la comunicación. La coincidencia general es que, a través del lenguaje se forman relaciones sociales y formas múltiples de vínculos sociales. Esto significa que, a través de la transmisión de signos lingüísticos entre el sujeto emisor y el sujeto receptor, se construyen prácticas que dan cuenta de la necesaria sociabilidad del ser humano. Ríos (2010) señala los siguientes puntos a considerar:

- a) El lenguaje puede interpretarse como un sistema compuesto por unidades (signos lingüísticos);
- b) La adquisición y uso de un lenguaje por parte de los organismos posibilita en estas formas peculiares y específicas de relación y de acción sobre el medio social;

y fue el investigador Marcus Pelman quien descubrió ejemplos donde el gorila modulaba su respiración y vocalización (Guerrero, V. (2015). ¿Es el lenguaje complejo exclusivamente humano? Paradigma XXI. UNAM).

c) El lenguaje da lugar a formas concretas de conducta, lo que permite su interpretación o tipo de comportamiento (p.5).

Esto quiere decir que, a partir del conjunto de signos lingüísticos que conforman el lenguaje, su uso hace posible la construcción de relaciones sociales, mismas que adquieren cualidades particulares dependiendo de elementos relacionados al espacio y tiempo en el que surgen. Tales relaciones contienen efectos en la forma de convivencia de los sujetos que se comunican, como las formas variadas de conducta, así como la posibilidad de compartir necesidades, diferencias o intereses.

Entonces, si el lenguaje es utilizado para poder comunicarse, autores como Chomsky (2017) discuten que la función del lenguaje no se agota en la comunicación, ya que las lenguas son “objetos biológicos” más que “herramientas diseñadas por los humanos” para ciertos fines (p.39). Por ello, es preciso acotar que el lenguaje forma parte de la composición biológica del ser humano, la cual se ha ido transformando y evolucionando, mientras que para hablar de la construcción social que ha surgido del lenguaje, nos tenemos que referir al habla. La diferencia en ambas acepciones es importante de destacar, ya que por un lado hablamos de una capacidad biológica del ser humano para emitir signos que dan cuenta de la representación que hace del mundo, y por el otro hablamos de la lengua como esta capacidad de adecuación del lenguaje en contextos determinados. De lo anterior, surgen las siguientes distinciones:

- a) Lenguaje: Capacidad connatural del ser humano para representar el mundo a través de signos, palabras, símbolos que pueden ser corpóreos, orales, escritos, gestuales buscando expresar e intercambiar dichas representaciones con otros y otras, adquiriendo así un carácter social.
- b) Lengua: Herramienta socialmente adquirida compuesta de elementos fonéticos, sonoros, gramaticales, léxicos construidos contextualmente a partir de rasgos particulares como geográficos, culturales, religiosos o políticos.
- c) Habla: Forma particular de la lengua. A través del habla es posible identificar grupos o comunidades con características concretas con base a lo fonético, el léxico o lo pragmático (Pinzón, 2005).

Al igual que el lenguaje, la comunicación se ha estudiado desde diferentes perspectivas y disciplinas, por lo que no existe un significado único al respecto. De hecho, hay un sinnúmero de

significados respecto a la palabra comunicar, teniendo la mayoría en común que, comunicar significa compartir algún tipo de código o señal a través de diversos medios. Esto quiere decir que, en el acto de comunicar está implícita la presencia de más de un sujeto. Por ende, comunicar implica un proceso interpersonal, plural, intragrupal, o intrapersonal. León (2017) ilustra a través del significado etimológico la palabra comunicar (Cuadro 1). Es decir, si descomponemos el término comunicar, la referencia apunta a una acción (intercambiar) entre dos o más sujetos (lo social), por lo que:

La palabra comunicación es la traducción latina de *communicatio*, que significa el acto de comunicar o comunicarse. A su vez, la palabra latina, tiene su origen en el verbo *communico*, cuya significación es hacer participante, de repartir. Por su parte, *communico* viene de *communis*, que arranca de *cum* y *manus*, que vale tanto como participación de algo en común (García, 1988 en León, 2017, p.123).

Cuadro I. Significado etimológico de la palabra comunicar

COMUNICAR			
CO KON	MUNI MEI	NES	CAR ICARE
Enteramente, Globalmente	Intercambiar	Lo social	Convertir algo en, “hacer”, “tender a”

Elaborado por León (2017)

En ese sentido, comunicar es una acción social en la que se intercambian signos a través del lenguaje, generando así, una relación social en los que se ven involucrados efectos en la conducta, en las percepciones, y en las practicas sociales. Esto significa que en el lenguaje no sólo se comunica, sino que tales efectos, contienen consecuencias para el mantenimiento o transformación de prácticas sociales, estructuras, relaciones sociales:

El lenguaje no es simplemente un vehículo de comunicación, sino también de persuasión, construcción social y dominación. Por ello, el discurso no simplemente refleja los procesos y estructuras sociales, sino que contribuye a la producción y reproducción de estas estructuras y procesos (Machin y Mayr, 2012, p.24, en Rodríguez, 2018, p.9).

Comunicación y política

Dicho lo anterior, es necesario retomar la relación entre comunicación y política, comprendiendo tal relación como fundamental en la construcción de climas de opinión. En ese sentido, se parte del supuesto de la comunicación como una acción social basada en el intercambio de signos, palabras, símbolos entre dos o más sujetos, pero ahora vinculándolo con lo político, resaltando la importancia que guarda la comunicación en procesos políticos específicos, y en el ejercicio de la política como tal. En ese sentido, se afirma que comunicación y política son inseparables. Por una parte, porque no podemos negar que en lo político hay procesos comunicacionales, y, por otra parte, porque recientemente, a partir del siglo XX, el rol de los medios de comunicación y la opinión pública ha cobrado fuerza en torno al poder que se les puede adjudicar en procesos políticos.

Si recuperamos la relación inherente entre política y comunicación, se puede afirmar que, en lo político, a través del lenguaje, fluyen e interactúan discursos de diversas índoles. La comunicación es un elemento importante en las prácticas políticas contemporáneas: ámbito electoral, políticas públicas, conflictos, relaciones internacionales, etcétera. Por ejemplo, en la toma de decisiones necesariamente tiene que haber un intercambio comunicacional para discutir posturas y planteamientos en dichos lineamientos; otro ejemplo puede ilustrarse a través de lo electoral, ya que, en la realización de campañas políticas, hablando en términos contemporáneos, hay construcción de discursos para conseguir la atención del electorado. En términos generales, en toda práctica política y en todo proceso político hay comunicación.

A lo largo de los años, dichos procesos comunicacionales políticos se han ido transformando. Básicamente, se habla de una transformación en las relaciones políticas que desarrollan los diferentes actores sociales (Estado, instituciones, gobernantes). Es cierto que, en muchas ocasiones el protagonismo se les adjudica a quienes ejercen directamente la política a través de la democracia representativa, sin embargo, es la sociedad en su complejidad la que está inmersa en dichos procesos y acontecimientos. Es así como, la comunicación política está vinculada a diversos contextos y actores, y no necesariamente a figuras de poder político.

Otro de los elementos de la relación política y comunicación es su carácter “público”, es decir, sus implicaciones involucran a una colectividad, personas que forman parte de una comunidad. Ya se mencionaba que, a través de la comunicación, se externalizan intereses, coincidencias, pero también

diferencias, por lo que también la estructura, disposición, consensos o conflictos de la comunidad está en función de dicha relación comunicación-política.

De esta relación, surge el debate acerca de posicionar todo proceso comunicativo en términos políticos, o si más bien la política y la comunicación son dos esferas que se conectan. Canel (2006) describe esta discusión distinguiéndola de la siguiente forma:

- a) Teoría política de la comunicación: “la política es comunicación en cuanto que el orden social al que aquella aspira sólo se consigue por medio de la transacción de símbolos entre los miembros de la comunidad” (p.20). Es decir, la existencia de prácticas políticas requiere de comunicación.
- b) Teoría de la comunicación política: No se asume que “toda la política sea comunicación, ni que toda comunicación sea política, sino que hay entre estas dos actividades un terreno común de intersección” (p.20).

En ese sentido, la noción aquí retomada parte del argumento de que en todo proceso político hay comunicación, así como implicaciones de la política en la comunicación, es decir, ambas actividades influyen recíprocamente. Aquí particularmente, resaltaremos las consecuencias de la actividad política al maniobrar herramientas comunicativas para fines específicos.

El interés particular presentado aquí deriva de dichas transformaciones en los procesos comunicacionales políticos, con base en las formas de implementar y construir recursos comunicativos, por parte de ciertos grupos, para generar efectos en las percepciones sociales de determinados espacios. El clima de opinión es propuesto a partir de observar un conjunto de discursos que fluyen en un espacio social específico con efectos precisos. En el caso aquí estudiado, el clima de opinión es una herramienta de la extrema derecha para construir discursos que resuenen verdades, generen otredades y reconstruyan acontecimientos con novedosas formas de implementación y difusión.

Definición general del concepto “clima de opinión”

Es fundamental desagregar el término “clima de opinión” profundizando en su contenido, y así explicar su definición para ahondar en sus implicaciones en espacios sociales concretos. Por una parte, es oportuno comprender la referencia a clima, y, por otro lado, ahondar en la construcción

de opinión, no haciendo una separación entre ambos términos, sino de la comprensión de su unión para la construcción de una categoría que se adecue a las complejidades recientes.

En la literatura hallada, el término “clima de opinión” apareció por primera vez en el texto *Vanity of Dogmatizing* (1661) del filósofo y escritor inglés Joseph Glanvill. Sin embargo, la aparición del término se le acuñaba al ensayista y poeta británico Wystan Hugh Auden, ya que apareció en varias ocasiones en su texto *Collected Shorter Poems, 1927-1957*. Posteriormente, principalmente en la segunda mitad del siglo XX, el término fue relacionado a los estudios de opinión pública. Una de las intelectuales que lo introdujeron al debate académico, fue la politóloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann, quien en sus diversos aportes académicos abordó la opinión pública haciendo mención del término “clima de opinión”. El término adquirió una importancia relevante en los estudios contemporáneos de opinión pública a nivel internacional.

En la propuesta de comenzar la explicación del término con “clima”, se puede decir que éste alude a ciertas condiciones, con características particulares, que rodean a una población y que llegan a perfilar situaciones ligadas a ésta. Según Noelle-Neuman (1978):

la expresión «clima» ha sido elegida precisamente por su complejidad: vista desde la perspectiva del miembro individual de la sociedad alude a algo exterior a él, que, sin embargo, le rodea completa y fatalmente y que, por su naturaleza y variabilidad, influye al máximo su interioridad, pese a su condición foránea (p.73).

Esto significa que, a los sujetos se les impone un conjunto de premisas que llegan a ellos desde la exterioridad, influyendo en su interioridad y por lo tanto en su percepción de la realidad. La alusión a clima radica en precisar aquello exterior que tiene la capacidad de trastocarte.

Asimismo, esto requiere de un análisis de mayor complejidad, en el sentido de tener en cuenta la existencia de condiciones sociales, históricas, políticas y económicas, adecuadas a un contexto, que construyen a su vez esquemas de percepción, pensamiento y prácticas. Pierre Bourdieu (2007) propone el concepto de *habitus*, para dar cuenta de la existencia de condiciones objetivas al sujeto que se presentan a él como exteriores que a su vez generan condicionamientos particulares, es decir, hay ciertos elementos que posibilitan la existencia de circunstancias en las que se desenvuelve lo social, que en su momento constituyen ciertos *habitus*, definidos como: “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas, predispuestas a funcionar

como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (p.86). Es así como, el *habitus* produce prácticas situadas en condiciones precisas de existencia, siendo éstas capaces a su vez de generar esquemas de percepción bajo los límites de dichas condiciones que las generan.

Por ello, nos menciona Bourdieu (2007) que, las prácticas no se pueden explicar sin tomar en cuenta las condiciones sociales de las que son producto. Dicho esto, también clima da cuenta de esta relación entre condiciones estructuradas y estructurantes, ya que el desenvolvimiento y la existencia del clima está presentado en esa exterioridad presentada al sujeto, pero al mismo tiempo en su interior, a través de la influencia derivada de la interacción de ambas.

Noelle-Neuman (1978) también nos menciona que en el término clima está presente la evasión de los sujetos al aislamiento, en la que hay una especie de conformidad en busca de estima social. En la “Espiral del Silencio”, teoría propuesta por la politóloga, resalta que a) el aislamiento social representa un peligro habiendo una configuración de miedo al sentirse excluido; por tanto, surge una b) amenaza al sujeto al aislamiento, provocando cierta obediencia a la opinión dominante; c) el sujeto intenta adherirse a la opinión pública; teniendo como consecuencia que, d) los sujetos expresen sus opiniones o en el caso contrario, se mantengan en silencio, callando (Dittus, 2005; Mendoza, 2011). Otras perspectivas como las de Freidenberg, D’Adamo y Beaudoux (1999) han mencionado que la propuesta de la autora es una expresión de moralidad, en las que hay una distinción valorativa, no aludiendo a las “diferenciaciones ni entre clases de opiniones, ni por el tema al que se refieren, ni por el tipo de sujeto emisor de la opinión” (p.130).

En diversos estudios sobre opinión pública se menciona el término clima social, el cual es referido como “los aspectos humanos que pueden producir diferente graduación en una escala de calidez afectiva o social y de forma paralela a la climatología física [...]” (Uña y Juárez, 2004 en Sagarminaga y Canals, 2011, p.511). También es explicado como “la percepción que los individuos tienen de los distintos aspectos del ambiente en el cual se desarrollan sus actividades habituales” (Aron, Milicic y Armijo, 2012). Sin embargo, la inclinación referida aquí, apuesta por la categoría clima de opinión, ya que abarca no sólo el clima social que rodea a los sujetos de forma exterior, sino que en el clima de opinión hay construcción de percepciones generadas a partir de interacciones sociales más complejas.

Tampoco el clima de opinión es cerrado en su coyuntura, sino que es alimentado de elementos propios de la historia del espacio social donde se desarrolla. En muchas ocasiones, el abordaje académico y político contemporáneo sobre construcción de climas de opinión se basa en lo meramente electoral, sin embargo, es importante mencionar que también hay efectos en las prácticas sociales que no se agotan en la temporalidad de las elecciones. Esto motiva a decir que, el clima de opinión no está vacío de historia, sino que es construido a partir de elementos sociales y políticos históricos. Además de los rasgos contenidos a partir de la coyuntura en la que se presentan, está relacionado a las propias condiciones “históricas” del espacio en el que se desarrolla. Como será explicado más adelante, el clima de opinión construido en Brasil no sólo cobró intensidad por la coyuntura en la que se desarrolló, sino que se alimentó en gran medida, por acontecimientos y rasgos históricos de la realidad social brasileña.

Por otro lado, es preciso mencionar los aportes y debates académicos en torno a la opinión pública, y recientemente a los novedosos elementos que los rodean, consecuencia de la innovación en medios de comunicación digitales. La opinión pública cobró fuerza en los últimos años, precisamente por la transformación y llegada de dispositivos tecnológicos que maximizan y amplían la cobertura de la información.

Dicho esto, la opinión pública también es una discusión multidisciplinaria. Su análisis deriva del estudio de diferentes áreas. El tema tiene un peso importante desde la ciencia política, la sociología, la comunicación, el periodismo, entre otros. Incluso, en cuestiones de *marketing*, el mercado ha utilizado medidores de opinión pública para conocer a sus consumidores. Esto da cuenta de que la opinión es un término polisémico, ya que adquiere múltiples significados por la variedad de sus manifestaciones y contextos, sin embargo, la mayoría coincide en un mismo vértice, conocer qué dice y piensa la gente, y a su vez, los efectos que esto pueda tener.

En términos generales, el término “opinión” alude a la idea o criterio que se forma, en lo individual o colectivo respecto a cierta situación, cosa, persona. Las bases explicativas de la opinión pública están enmarcadas sobre tres elementos imprescindibles (Blanch, 1988 et al., en Freidenberg et al., 1999): a) Sujeto (colectivo o individual); b) Objeto (asuntos de interés general) y c) Espacio (articulación con lo político, lo económico, lo social y lo ideológico). En la mayoría de las ocasiones, la opinión está relacionada a una forma de pensar en lo colectivo, de forma ampliamente general, aunque también es importante precisar que la opinión puede emanar de

grupos con características particulares. Asimismo, dichas opiniones están enfocadas a asuntos de interés general variados de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelve, es decir, están relacionadas al espacio social en el que están implicados el poder político y económico.

A pesar de ser abordada en muchas áreas, también hay aspectos que pueden quedar invisibilizados en torno a la construcción de ésta. Freidenberg, et al. (1999) dividen las explicaciones de opinión pública en definiciones amplias y estrictas, siendo las primeras las que “restringen el poder explicativo”, y las segundas las que “dejan fuera aspectos relevantes para la adecuada delimitación de la noción” (p.125). Esto significa que el estudio de la opinión pública no es único ni estático, así que pueden ignorarse elementos que posiblemente valgan la pena desde otras miradas, o bien, que se construyan límites explicativos haciendo de lado rasgos importantes a considerar.²

Existen cuatro elementos a considerar en el término opinión según Freidenberg, et al. (1999): “1) qué se entiende por opinión; 2) quién opina; 3) objeto sobre el que se opina; y 4) ámbito de manifestación de la opinión” (p.133). En primer lugar, opinión, desde su derivación del latín, se entiende como “conjetura, expectativas, suposición, creencia, pensamiento, idea, parecer, visión” (Castellanos, 2018, p.24), las cuales pueden ser expresadas a través de discursos verbales o no verbales. Por ejemplo, recientemente se ha observado con mayor frecuencia la realización de *performance* en diferentes movilizaciones sociales con la finalidad de expresar una posición no sólo a través de las palabras, sino de lo corpóreo. En segundo lugar, es fundamental tener en cuenta la procedencia de la opinión para ubicar el sujeto que está exteriorizando su punto de vista. Históricamente, la posibilidad de opinar era transferida a la figura del “ciudadano”, que aludía principalmente a los hombres, blancos, con propiedades materiales, y de cierto rango de edad. La propia construcción de “persona” ha sido fuertemente discutida y se ha ido transformando en el último siglo, por ende, el análisis de quienes son los sujetos que opinan no debe dejarse de lado. En tercer lugar, el objeto, situación, persona sobre lo que se opina se constituye a partir de “lo que es común”, esto quiere decir, que adquiere relevancia en tanto es debatido “públicamente”, adquiriendo visibilidad por la comunidad en general.

² Para una mayor profundización de las definiciones amplias o generales del concepto de opinión pública, se sugiere consultar: Freidenberg, F., D’Adamo, O. y Beaudoux, V. (1999). Opinión pública, o abriendo la caja de Pandora de las definiciones. Ecuador Debate, (46), pp.123-138

Por último, el cuarto elemento referido al ámbito de manifestación va de la mano de la visibilidad. Luis Dader (en Garcés, 2007), menciona que hay ciertos temas lo suficiente “iluminados” que cobran relevancia social a partir de la provocación que generan para discutir sobre ellos, esto, apoyado indudablemente de la difusión. Es por ello, que el rol de los medios de comunicación adquiere una importancia notable, ya que tienen la capacidad de posicionar un tema al debate público. Esto se explica a partir de señalar que los climas de opinión están definidos por correlaciones de fuerzas concretas³, así que su connotación, su visibilidad, la selección del público, así como su conformación están guiadas a partir de objetivos, intereses y alcances concretos.

Bajo la misma discusión, Van Dijk (2019) menciona que “las opiniones son aquellas creencias que son formadas y transformadas bajo la influencia interactiva de un sistema de evaluación” (p.102), es decir, las opiniones se estructuran a partir de ciertas valoraciones o atribuciones en las que surgen calificativos para describir algún hecho, acto, acción (bueno/malo-feo/bello-correcto/incorrecto, etcétera).

El discurso

Dicho lo anterior, se puede afirmar que dicha construcción de opinión pública está compuesta de un conjunto de discursos, los cuales podemos interpretar de acuerdo con marcadores que enuncian quienes los emiten, ya sean éstos verbales o visuales, ubicar sobre qué o quién-quienes se opina y el contexto en el que se sitúan dichos señalamientos. El contenido discursivo es la sustancia del clima de opinión, bajo los elementos ya señalados: a) qué se dice, b) cómo se dice, c) quién lo dice y finalmente d) el contexto en el que se dice.

Ahondando en tal sustancia discursiva, Salgado (2019) refiere que el “discurso es un término polisémico con el cual se nombran todas las modalidades del lenguaje puesto en acto, por medio de las cuales las personas y los grupos interactúan entre sí; valoran, construyen, perciben, se representan o preservan la realidad y las experiencias colectivas; construyen identidades, o establecen relaciones de poder. (p.14) El discurso no se agota en interpretaciones plenamente

³ Gramsci (1999) clasifica las relaciones de fuerza en diferentes grados comenzando por las relaciones de fuerza internacionales refiriendo a los grupos conformados por diferentes Estados en bloques hegemónicos; en segundo lugar, las relaciones sociales objetivas, ubicadas en bloques hegemónicos al interior de los Estados, y finalmente, las relaciones políticas inmediatas, enfatizando su carácter principalmente militar (p. 18).

lingüísticas que aludan al lenguaje únicamente verbal, sino que en el discurso podemos identificar formas de percibir y representar la realidad que dan sentido a ciertos actos.

Aunque el discurso, también sea una acepción multidisciplinaria, se puede entender al discurso no sólo como un conjunto de palabras orales o escritas, sino que conforma todo un entramado enunciativo que implica interpretaciones y esquemas de percepción. En este caso, el discurso no sólo es retomado solamente como *texto* sino como *unidad observacional*, esto significa que en el discurso-como suele confundirse- no sólo existe texto, sino que es una “unidad que interpretamos al ver o escuchar” (Van Dijk, 2019, p.20). No podemos negar que uno de los signos que componen a los discursos refiere a lo verbal, oral y escrito, sin embargo, también está presente lo no verbal, como lo gestual, las señales, la proxémica⁴; lo paraverbal referido a cómo escuchamos un discurso, como la entonación, el volumen de la voz o lo visual en el cual podemos observar imágenes, diagramas o fotografías (Salgado, 2019).

Otro elemento para considerar en el análisis del discurso radica en señalar la influencia de los actores que los elaboran teniendo en cuenta las creencias ideológicas que los identifican, además de comprender las condiciones en las que se desenvuelven los discursos y los actores propiamente. El sujeto que emite un discurso, éste último entendido como una acción (acto de habla), tiene consigo previamente esquemas de conocimientos que se constituyeron a partir de su relación con la realidad social, esto significa que el propio sujeto tiene la capacidad de digerir toda el cúmulo de información que se le presenta. Este esquema de conocimientos es el que brinda a su vez, la posibilidad de construir creencias y opiniones. En términos generales, el discurso es construido a partir de este sistema de conocimientos que posee el sujeto que lo emite. Esto da cuenta que dichos sistemas de conocimientos se constituyeron bajo condiciones específicas, así que los discursos también serán enunciados desde la comprensión de dichas condiciones que los posibilitan. Por consiguiente, la reflexión en torno al sujeto o los actores que emiten discursos, parte de dicha comprensión de las circunstancias. En este caso, son muchos los matices que caracterizan a los sujetos hablantes, así que, siguiendo con Van Dijk (2003) “pueden definirse localmente como

⁴ “Se conoce como proxémica la parte de la semiótica (ciencia que estudia el sistema el sistema de signos empleado en la comunicación) dedicada al estudio de la organización del espacio en la comunicación lingüística; la proxémica estudia las relaciones -de proximidad, de alejamiento, etc- entre las personas y los objetos durante la interacción, las posturas adoptadas, y la existencia o ausencia de contacto físico” (Centro Virtual Cervantes, 1997).

individuos, o de manera global recurriendo a términos relacionados con los grupos, las organizaciones o las instituciones” (p.172).

Existe cierta jerarquización y relaciones de poder que enmarcan el discurso, comenzando por quién lo emite, los y las receptoras, a quienes pueden aludir indirectamente, y finalmente por la comprensión del espacio social donde se lleva a cabo dicho discurso. Bajo estas líneas, este entramado de discursos tiene como finalidad expresar algo, cuenta con objetivos, y es evocado para finalidades concretas. Van Dijk (1999) afirma que en los discursos se pronuncian y visibilizan ideologías concretas:

El discurso permite que los actores sociales formulen conclusiones generales basadas en varias experiencias y observaciones; puede describir acontecimientos pasados y futuros; puede describir y prescribir, y puede describir acciones y creencias en cualquier nivel de especificidad y generalidad. Y, lo que es para nosotros más interesante, el discurso no sólo exhibe indirectamente las ideologías, tal como pueden hacerlo otras prácticas sociales, sino que también formula explícitamente creencias ideológicas de manera directa. (p.245)

Es decir, el discurso no sólo tiene la función de describir, a partir de observaciones, acontecimientos de la realidad, sino que también tiene la capacidad de determinar ciertas creencias con base características propiamente ideológicas. Con base en ello, se puede decir que el discurso tiene la potencialidad de describir acontecimientos, es decir, construir episodios. Por ejemplo, Zizek (2014) hace referencia al acontecimiento como una redefinición, como “un cambio en el planteamiento a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él” (p.23). Esto significa que los acontecimientos ocurren a partir de que son narrados, por lo que el contenido a partir del cual son construidos es fundamental. El contenido de un clima de opinión es precisamente este cúmulo de construcciones de episodios, basados en discursos con marcadores específicos, y elaborados a partir de una coyuntura en particular.

Incorrección política y antipolítica

Como parte del contenido discursivo del clima de opinión, vale la pena apuntar a lo políticamente incorrecto como un elemento particular, y recientemente popular en las últimas expresiones de extrema derecha en la región. Aunque parecen detonar mayor impacto quienes emiten discursos con estas características, es importante resaltar este elemento con mayor seriedad.

A lo largo de los años, ha habido cierta atención y coincidencia general respecto a la “propiedad” con la que se habla, precisando ciertos límites que alguien pueda tener al tocar ciertos temas. Van implícitos supuestos éticos, morales, culturales que influyen en la forma en la que nos comunicamos. Pareciera que, a raíz de estos supuestos, se dibujan líneas que las personas saben que no se “deberían” cruzar, coincidiendo así, en la prohibición o censura de asuntos específicos. Lo irreverente entonces, sería posicionarse como aquel actor que en sus palabras no demuestra “corrección” y expresar premisas que generan reacción ante los demás, siendo lo “incorrecto” la figura de cierta “libertad” ante la “tiranía” de lo correcto.

En el ejercicio de la política, el plano de lo discursivo adquiere particular relevancia en términos de la reacción que ésta genera en las personas. Desde expresiones de la democracia representativa en la que se busca obtener el poder político a través del voto, la generación de constante reacción es fundamental. Colectivo Entre (2019) menciona que “la incorrección política puede ser una ruptura con lo establecido, una intervención provocativa que trasgrede los límites de lo normal y lo aceptable, sin que esto refleje necesariamente una postura conservadora.” (p.152). La cuestión aquí señalada es el uso que la extrema derecha le da a lo políticamente incorrecto. Siendo esto, un recurso retórico (Entre, 2010) que ha logrado trastocar a las personas a través de la defensa de “la libertad de expresión”, de la “verdad”, o de lo que “nadie se atreve a decir”, aunque en el fondo se mantengan discursos social e históricamente hegemónicos.

En las recientes expresiones de la extrema derecha en la región, siendo Donald Trump uno de los principales emisores, la incorrección política es un telón discursivo que oculta posiciones con raíces ofensivas y discriminatorias, siendo usado a su vez, como estandarte de “libertad de expresión” para conseguir justificación. El uso de nombrarse “políticamente incorrecto” también sería una respuesta a la propia reacción de los sectores más vulnerables, que, en las recientes décadas, han conseguido tensionar discursos históricamente discriminatorios.

La cuestión que resalta en el uso de estos recursos es el creciente interés en generar percepciones políticas y sociales a través de la lengua. Fairclough (2009) ya se formulaba la pregunta de a qué se debe tal interés en producir cambios sociales y políticos mediante cambios en la lengua, y respondía al propósito, que estas estrategias son más que meros “re-etiquetamientos”, sino que en los discursos se guardan también imaginarios que dan pauta a posibles formas de “cómo podrían ser las cosas”:

Como imaginarios, pueden ser *puestos en acto o realizados* (cursiva del autor) como redes concretas de actividades, sujetos, tiempos y lugares, valores, etc. – pueden convertirse en maneras concretas de actuar e interactuar. (...) También pueden ser inculcados como nuevas maneras de ser, nuevas identidades-incluso como nuevos estilos, pero también como nuevos comportamientos físico-corporales. (p.505)

A pesar de la búsqueda de reacción social a través del uso de la incorrección política, recientemente la derecha también intenta detener aquellos intentos que buscan cuestionar y tensionar prácticas y usos de la lengua. Por ejemplo, una de las más crecientes apuestas críticas de actores conservadores es hacia movimientos de género o antirracistas, quienes buscan desafiar usos lingüísticos a través de generar cuestionamientos en las personas sobre cómo hablan y actúan, para así “evitar determinados comportamientos y usos de la lengua”, como lo son los usos sexistas (Fairclough, 2009, p.503).

Otro recurso utilizado en los discursos políticos contemporáneos es la idea de una antipolítica. Este lenguaje político, tanto como la incorrección política, son herramientas discursivas fértiles al neoliberalismo, entendiendo a este último, más allá de una teoría de prácticas político-económicas, también un semillero de prácticas por el sentido. Harvey (2007) ilustra como el neoliberalismo “se ha tornado hegemónico como discurso” (p.7) consiguiendo trastocar la subjetividad con el estandarte de la dignidad y la libertad individual.

La antipolítica se expone a través de la comprensión de tales contextos económicos, políticos y sociales, que en conjunto atraviesan de forma directa la cultura política de la región. Durand (2004) define la cultura política como un “conjunto de dimensiones, valores o actitudes, ideología y evaluación que los ciudadanos hacen del sistema político, del régimen y de las instituciones” (p.), esto significa que la sociedad genera signos de rechazo o aprobación del sistema político. Otra de las aportaciones clásicas sobre la cultura política, son las de Almond y Verba (1992), autores que colocaron en la discusión la clasificación de orientaciones vinculadas a la percepción del sistema político:

1. Orientación cognitiva: Conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus roles y de los incumbentes de dichos roles de sus aspectos políticos y administrativos
2. Orientación afectiva: sentimientos acerca del sistema político, sus roles, personal y logros

3. Orientación evaluativa: juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos. (p.180)

Si tomamos en cuenta que existen tales sentimientos, juicios, creencias sobre la política, se puede dar cuenta del discurso imperante en los últimos años de una aversión a la política. Según Freibrun (2021) la manifestación de la emergencia de una sensibilidad antipolítica “fue un profundo rechazo hacia “los políticos” anclado en su creciente pérdida en la capacidad de representación” (p.2), continuando menciona lo siguiente: “Si la sensibilidad antipolítica no expresa inevitablemente un pensamiento de derecha, lo cierto es que los discursos de las fuerzas políticas que ocupan ese lugar la utilizan de un modo eficiente, generando identificación” (p.9). Esto significa que actores como los observados en la reconfiguración de la derecha consiguen guiar tales sentimientos hacia un clima de opinión que los beneficie y maximice sus intereses y posturas políticas. La antipolítica no necesariamente implica una despolitización, pero sí implica otra politización (Freibrun, 2021, p.7).

Cabe destacar que en este entramado discursivo y práctico, la antipolítica que incursiona la derecha no implica una desaparición del aparato estatal, sino que resalta un vaciamiento político en términos, en su mayoría, de gestión, para así conseguir sentar áreas de oportunidad en su posicionamiento político y económico. Según Díaz y María (2018), la antipolítica:

persigue el vaciamiento del contenido político de las instituciones y la esfera pública de la política, donde se instala una concepción puramente técnica y de la buena gestión del Estado mediante el que se pretende eludir el conflicto de clase consustancial a la sociedad capitalista. (p.166)

También, mencionan que la inserción de la antipolítica en la región se puede ilustrar a partir de dos cualidades: una antipolítica dura y otra blanda. En la primera mencionan la militarización, la represión física, el terrorismo de Estado durante la instauración de dictaduras durante la segunda mitad del siglo pasado en países como Brasil, Chile y Argentina, las cuales buscaban dismantlar cualquier noción de “otra” política desde “otros” actores, principalmente con la construcción del “otro comunista”, señalando al Estado como agente de intervención en favor de lineamientos de un sector capitalista global. En la segunda, la antipolítica blanda comenzaría a operar con el

alcance neoliberal regional en los años 90's, cubriendo tres aspectos particulares: la oenegización, la espectacularización y la judicialización de la política (p. 169).

La oenegización como parte de la antipolítica surge de la delegación a organismos internacionales, considerados necesarios para regular e intervenir en los diferentes países. Por su parte, la espectacularización constituye esta antipolítica blanda en el sentido de caricaturizar y mediatizar la figura "del político". Los autores ponen como ejemplo al expresidente Mauricio Macri en Argentina como figura del político de portada de revista social y el empresario. Al respecto, comentan:

La elección como presidente de un empresario exitoso y millonario entraña el paradigma del desprestigio de las instituciones políticas, ejemplificado en la pretensión de que el empresario gobierne el país de la misma forma eficiente en que gestiona sus empresas. (p. 175)

Por último, aparece una judicialización de la política como tercera característica en esta clasificación de la antipolítica. Ésta se caracteriza por colocar la atención general en la legalidad utilizando terminología jurídica para manejar asuntos políticos con el uso de argumentos jurídicos como instrumento político. Los casos recientes en la región de "golpes institucionales" son ejemplo de ello, su aparición se justificó con los procesos de juicio político como mecanismo legal para destitución y surgieron con la función de cubrir los golpes institucionales justamente por ser un proceso apegado a la ley. En Honduras bajo una orden de captura se destituyó a Manuel Zelaya ante la Corte de Justicia (2009). En Paraguay observamos el Líbello acusatorio contra Fernando Lugo (2012). En Brasil, la petición y proceso de *impeachment* contra Dilma Rousseff (2016). A través de estos instrumentos legales sustentados constitucionalmente se pretendió mostrar un semblante legal, sin embargo, se observó que las irregularidades presentadas superaban la legalidad de estos fenómenos.

Los medios de comunicación

Aspecto de gran importancia en la construcción de climas de opinión es el rol de los medios de comunicación para la propagación, influencia y reacción del conjunto de discursos que se emiten. Al igual que la opinión pública o el análisis del discurso, el estudio sobre medios de comunicación es extenso, multidisciplinario y recientemente novedoso. Puesto que la atención hacia los medios

de comunicación persiste desde los primeros dispositivos como la televisión, la radio y la prensa, es hasta comienzos del siglo XXI, cuando observamos transformaciones preponderantes en torno a la forma en la que fluye la información con la innovación de los dispositivos de comunicación digitales. Recientemente, se ha incrementado notablemente el número de estudios (interdisciplinarios) sobre la influencia de Internet en las relaciones sociales, de comunicación y de interacción en un contexto global.

Cabe reiterar la importancia de los medios de comunicación en la construcción de climas de opinión, ya que éstos son los instrumentos que hacen posible entablar interacciones comunicativas. El análisis no debe quedarse en ubicar a los medios de comunicación como meras herramientas neutrales de posiciones políticas, sino considerar que dichos medios tienen objetivos y usos precisos. Pese a ello, mi intención no es convertir la reflexión en torno a los medios de comunicación como algo meramente descriptivo, sino más bien en describir el uso faccioso que se hace de ellos desde el poder político, recalcando que éstos representan intereses políticos particulares.

Tal uso fue descrito por Castells (2009) como un “proceso multinivel” en el que aparecen los grandes conglomerados comunicacionales y los grupos de interés político centrales discutiendo y “negociando” el marco de alcance de tales medios para posteriormente ubicar tal información seleccionada en la opinión pública. Entman (como se citó en Castells, 2009) sugirió la categoría “activación en cascada” para ilustrar las posiciones que cada actor de interés ocupa en la construcción de los puntos clave en la opinión pública de determinado tema, asunto, objeto, persona. En esta analogía de cascada cada actor ocupa un rol en una jerarquía establecida en interacción a su vez. En la primera posición de la cascada que fluye verticalmente ubicamos en primer lugar al “gobierno”, seguido de “otras elites”, continuando con los “medios de comunicación”, éstos a su vez derivan en “marcos de información”, para finalmente generar una opinión pública (p.223). En esta cascada, ubicamos la interacción que hay entre el gobierno y las diversas elites locales e internacionales, y el surgimiento de marcos de información ubicados en una coyuntura precisa. Estos marcos de información previamente filtrados y seleccionados se colocan en la opinión pública a través de medios de comunicación que representan intereses derivados de la relación entre la interacción gobierno-élites.

En los medios de comunicación coexisten relaciones de poder, en las que hay una influencia de la voluntad de quien las ejerce. Es el poder, una relación social de dominación, definida por Castells (2009) como “la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder” (p. 33). Es así como ciertos medios para comunicar se convierten en instrumentos que ciertos grupos buscan controlar para ejercer poder, acotando que también los medios son seleccionados y filtrados debido a su capacidad de difusión. Esto significa que existe una estratificación que ordena y jerarquiza el poder de alcance de un medio, habiendo conglomerados empresariales que poseen capacidad de difusión y expansión más que otros.

Estudios contemporáneos aluden al carácter protagónico de los medios de comunicación en la reproducción ideológica a través de la definición e interpretación de la realidad (Garcés, 2007; Castells, 2005). La finalidad de dichos instrumentos no sólo sería la descripción de acontecimientos de la realidad tal cual, sino que en ellos está contenida una interpretación. Por ello, “los medios de comunicación, como protagonistas en la socialización de símbolos funcionales a la reproducción ideológica, ocuparían entonces un lugar privilegiado en las batallas por el poder” (Garcés, 2007, p.56). Una de las principales características del uso de medios de comunicación retoma la visibilidad que se le da a ciertos temas de relevancia pública, la capacidad para potenciar la atención, la discusión, y sobre todo la construcción y manipulación de la opinión pública.

Tales dimensiones de interacción y ejercicio de poder están apoyadas sobre bases tecnológicas materiales que hacen posible tal difusión de información. La organización social se ve modificada por la implementación de tales instrumentos comunicativos. Castells (2009) menciona la categoría “sociedad red” para ilustrar estos nuevos contenidos/actores sociales y su relación con los cambios tecnológicos, definiéndola como una “estructura social compuesta de redes activadas por tecnologías digitales de la comunicación y la información basados en la microelectrónica” (p.50). Desde los primeros dispositivos como la televisión y la radio ha habido una serie de transformaciones constantes en tales redes de comunicación, encontrándonos en las últimas décadas con un crecimiento exponencial de aparatos electrónicos que potencializan el acceso a información e interacción. Hall (1981) apunta lo siguiente:

En el capitalismo avanzado del siglo XX los medios de comunicación han establecido un liderazgo decisivo y fundamental en la esfera cultural. Simplemente en términos de recursos económicos, técnicos, sociales y culturales los medios de comunicación de masas se llevan una tajada cualitativamente mayor que los canales culturales supervivientes antiguos y más tradicionales. (p. 245)

Esto significa que a partir de las transformaciones tecnológicas y del crecimiento de los medios para comunicar, la difusión de información se potencia, promoviendo así, cierta facilidad para la manipulación. Castells (2009) menciona que “existe una transformación tecnológica basada en la digitalización de la comunicación, la interconexión de ordenadores, el software avanzado, la mayor capacidad de transmisión por banda ancha y la omnipresente comunicación local-global por redes inalámbricas, de manera creciente con acceso a Internet.” (p. 89). A pesar del crecimiento latente de las formas y medios para comunicar, el acceso varía de acuerdo con rasgos geográficos y temporales, así que la intención no es ignorar las condiciones mismas en las que la propia tecnología se desenvuelve. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (2020) se muestra como el acceso y uso de internet de los hogares del país, pasó de un 74,9% en 2017 a 79,1% en 2018, siendo el teléfono móvil el principal dispositivo de acceso, utilizado en su mayoría por grupos de edad de entre 18 a 29 años. En dicha encuesta se observó que el 95,7% tenía como finalidad en el acceso a internet, enviar o recibir mensajes de texto, voz o imágenes por aplicaciones diferentes. Esto significa que, actualmente el uso de un teléfono móvil se considera imprescindible en la vida cotidiana, sumándose el crecimiento exponencial del acceso a internet. Si la mayoría de la población brasileña puede hacer uso de un dispositivo con acceso a internet, el alcance de información es mayor, por ende, el de la difusión de climas de opinión.

Según la literatura hallada, el lanzamiento del satélite soviético “Sputnik” en 1957 se considera un punto de referencia para explicar qué es el Internet⁵. Este suceso político, enmarcado en la coyuntura de la Guerra Fría, hizo que Estados Unidos y el sector científico construyeran una agencia de seguridad nombrada *Advanced Research Project Agency* (ARPA). Seguido de constantes acontecimientos en el contexto político y tecnológico fue hasta 1969 que surgió ARPANET, el primer procesador de mensajes de interfaz. Sus principales usos eran para practicas

⁵ La palabra Internet proviene de la abreviatura Network (red, en inglés) e Interconnect (de interconexión).

militares, pero después se extendió al ámbito científico y académico. En los años 90's es cuando surge la *World Wide Web* (WWW) un sistema de acceso y búsqueda de información a través de computadoras conectadas a Internet. Posteriormente, esto se maximizó con la Web.2.0 que en conjunto con la WWW permiten a los usuarios compartir información, interactuar y colaborar entre sí. Según Pérez (2011) la Web.2.0:

se compone de una serie de dispositivos entre los que destacan el HTTP (protocolo que controla el flujo de datos), el HTML (lenguaje que permite la creación de contenidos), el URL (sistema que controla las direcciones de acceso a los nodos) y el cliente web (software que permite recorrer los nodos y tener acceso a sus contenidos (p. 61).

De este cúmulo de transformaciones tecnológicas complejas y constantes, llegamos a la existencia del social media que funciona para “generar, difundir e intercambiar significados en la comunicación interpersonal colectiva, en un sistema masivo en red y en tiempo real donde todo tiende a estar conectado” (Del Fresno, Daly y Supovits, 2015, p. 55). Dentro de la social media se encuentran las populares redes sociales las cuales son plataformas de *social networking* (servicio de red social) donde los usuarios interactúan a través de la transmisión de contenido textual y visual.⁶

Si tomamos en cuenta que el crecimiento constante en el acceso a internet influye en la comunicación masiva, cobra sentido que sea un espacio factible a la propagación de información ligada a intereses concretos. Además, como sostienen Coutinho, Mata y Pereira (2019), los “usuarios” no sólo ocupan el rol de espectador, sino que a través de que interactúa “se convierte en productor y reproductor de contenido” ya sea a través de *likes*, comentarios en los que se expresan opiniones, opciones de compartir algo que se encuentra navegando en alguna red social, etcétera (p.77). Esto significa que nuestra relación con Internet no se trata de un tiempo vacío, sino que a través de Internet también habitamos el mundo, ya que a través de este espacio también se trabaja, se estudia, se juega, se relaciona, se produce, etcétera. Castells (2009) ya describía a Internet y las comunicaciones inalámbricas como medios “interactivos” oponiéndose a la concepción que existía de los medios tradicionales (p.99). A pesar de este elemento, las grandes

⁶ El social media no se agota en las redes sociales (*social networking*), también existen otras plataformas como “*microbloging* (Twitter, Weibo), fotografía (Flickr, Instagram, Pinterest), vídeo (Youtube, Vimeo, MetaCafe), *social news* (Meneame, Digg, Reddit), emisión en directo (Livecast, Ustream), *social gaming* (World of Craft), *bookmarking* (Delicious, StumbleUpon), *blogs* (Wordpress, Blogger)” (Del Fresno et al., 2015).

cadena de comunicación transnacionales consiguieron posicionarse fuertemente en el espacio digital porque su alcance no disminuyó con la llegada de Internet, sino que sólo se trató de un cambio en su “plataforma de difusión” (p. 101).

Siguiendo con la relación entre medios y clima de opinión, Del Fresno (2020) apunta que “el clima de opinión de un tema, personalidad, institución, marca, etc. se conforma a partir de todas las publicaciones que se hagan en cualquier medio accesible. El clima de opinión está afuera y envuelve a los individuos, y al mismo tiempo, está dentro de las audiencias ejerciendo influencia en sus opiniones y acciones. De los climas de opinión emerge la construcción social de la reputación”. En dicho acceso en que los sujetos adquieren cantidades de información sobre algo (tema, persona, situación) dando pauta a una composición general de la opinión pública también se está formando un clima que, aunque está por fuera de los sujetos, consigue posicionarse como lo válido, influyendo en sus puntos de vista, posiciones políticas y desde luego, sus prácticas y acciones. De esto, Rincón (2018) apunta lo siguiente respecto al alcance de los medios de comunicación:

Su poder está en que militan y operan para el relato de hegemonía política que les conviene; operan sobre la opinión pública blindando unos y atacando otros modos de hacer política, inventando grietas, polarizaciones, crisis. Su poder de lobby e incidencia política y económica está en que trabajan en la producción de visibilidades, percepciones, representaciones y emociones públicas. (p.3)

Cabe destacar la importancia que hoy adquiere la maniobra de percepciones y emociones públicas. La propuesta aquí mencionada es visibilizar que la finalidad de construir climas de opinión radica en que además de la generación de reacción, provoca la regulación de ciertas emociones, que a su vez influyen en la toma de decisiones y practicas sociales.

Es importante recalcar la relación existente entre la política y las emociones, y cómo ésta se maximiza en las relaciones de poder agrupadas en el manejo de los medios de comunicación. Según Castells (2009) hay una integración entre cognición y emoción en la toma de decisiones políticas, esto significa que el conocimiento de lo político está enmarcado por ciertas emociones que influyen en las actitudes, comportamientos y prácticas políticas. El autor resalta dos sistemas emocionales que condicionan el comportamiento político: el entusiasmo y el miedo en conjunción con la ansiedad. A su vez, estas emociones influyen en la opinión pública a través de formas de

apego y lealtad o bien, en ambientes de incertidumbre y desconocimiento. “Tanto el miedo como la esperanza animan a la gente a buscar más información sobre sus decisiones” (p. 207)

La atención sobre la regulación de percepciones sociales aumenta cada vez más debido al crecimiento de las tecnologías de la información. El uso de medios de comunicación digital de ningún modo es neutral, sino que vale la pena cuestionarse qué y quienes están detrás de cada aplicación, red social, medio informativo, no sólo para conocer los diferentes intereses inmersos sino para conocer las posibles finalidades. Además de eso, vale la pena cuestionarse para dónde y para quién se dirigen los millones de datos que se resguardan diariamente en el espacio digital. Debido al inevitable uso cotidiano de Internet, ya que habitamos el mundo también digitalmente, vaciamos información personal, biométrica, preferencias, etcétera, que las empresas digitales estudian, analizan y recopilan.

Un dato recientemente debatido es la propuesta categórica de “guerra cognitiva”, en la que órganos como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) están colocando como un eje de protección y seguridad global. Francois Du Cluzel (2021), gerente de Proyectos de Innovación en el Centro de Innovación ACT de la OTAN junto a Bernard Claverie, psicólogo francés, definieron la llamada “guerra cognitiva” como: “una forma de guerra no convencional que utiliza herramientas cibernéticas para alterar los procesos cognitivos del enemigo, explotar los sesgos mentales o el pensamiento reflexivo y provocar distorsiones del pensamiento, influir en la toma de decisiones y entorpecer las acciones, con efectos negativos, tanto a nivel individual como colectivo.” (pp.2-3). A propósito de declaraciones como las anteriores provenientes de órganos como el anterior, es de suma importancia prestar atención a cómo los intereses actuales de diversos actores de poder político y económico están centrados en los datos recabados del uso de medios digitales y su influencia en el comportamiento, actitudes, sentimientos, opiniones y prácticas de las personas.

Para ilustrar las consecuencias de tales escenarios sirve recordar el escándalo internacional *Cambridge Analytica* en las elecciones de 2016 en Estados Unidos donde Donald Trump resultó ganador. Este acontecimiento surgió a partir de la denuncia hacia esta empresa europea la cual había recopilado información de alrededor de 50 millones de usuarios de la red social Facebook para filtrar perfiles a través de los cuales se transmitía propaganda dirigida a favor del político del Partido Republicano. El vínculo entre la empresa y la campaña presidencial surgió por Steve

Bannon, director de un sitio de noticias afines a la extrema derecha del país, y que en ese momento encabezaba la campaña de Donald Trump. Este acontecimiento puso de relieve la cuestión de la recopilación de millones de datos por cada usuario a nivel mundial, y, sobre todo, la finalidad y uso de tal recopilación.

De esto deriva una latente preocupación respecto a la propagación de información falsa en el espacio digital, siendo el tema de la veracidad un eje de atención mayor. En los últimos años ha habido una expansión en la propagación de información falsa que circula en Internet, siendo un instrumento fructífero en la construcción de climas de opinión, ya que se pueden manipular y construir narrativas a partir de la difusión de premisas falsas. Recientemente, las noticias falsas o *fake news* se han popularizado masivamente, siendo utilizadas con frecuencia para transmitir información no veraz y sin verificación. Allcott y Gentzkow (como se citó en Coutinho, Mata y Pereira, 2019) definen las *fake news* como “contenido que es intencional y verificado como falso, pero que se utilizan para engañar a los usuarios, principalmente de la búsqueda de distorsionar la información verdadera y adaptar este material para engañar” (p.80). Según Blázquez (2019) las noticias falsas son un recurso estratégico que en sintonía con los medios de propagación de información sirven como un método fiable para influenciar e incluso programar a la población (p. 13), siendo el reclamo a la inmediatez un factor decisivo en la difusión de desinformación. Las noticias falsas se caracterizan entonces por:

- a) Alteración de los hechos reseñados en las noticias con hipérboles que tienen por objetivo captar la atención del receptor ;b) Uso de terminología y recursos para crear un discurso primario que no profundiza en la información; c) Inmediatez de la información y textos muy breves que no permiten contrastar ningún detalle de las afirmaciones resumidas; d) Preponderancia del titular por encima de las pruebas y el contraste de los hechos; e) Alto nivel de difusión en redes sociales, comentarios favorables y aceptación; f) Noticias destinadas a cambiar el parecer o la forma de pensar del receptor; presencia de escándalos o hechos presentados con poca sensibilidad; doble moral o situaciones en las que puede haber un actor claramente beneficiado. (p. 36)

El aumento de noticias falsas y su utilidad para ciertos actores, podría explicarse a partir de entender que el espacio digital no cuenta con las suficientes verificaciones que den cuenta de esta problemática, además de que tales verificaciones se complejizan debido a la cantidad de datos

circulando por Internet diariamente. También podría agregarse que en el espacio digital la recepción de información es más rápida. Se conoce que la manipulación en la información ha existido desde antes de la aparición de los nuevos medios virtuales, sin embargo, en el espacio digital se potencian debido a la facilidad con la que se pueden difundir, manipular y acceder. En la investigación de Allcott y Gentzkow (2017) sobre la campaña de Donald Trump en 2016, los autores hallaron los siguientes elementos:

- 1) 62% de los adultos estadounidenses leen noticias en las redes sociales digitales (Gottfried; Shearer, 2016); 2) las historias de noticias falsas más populares fueron más ampliamente compartidas en Facebook que las principales noticias verdaderas (Silverman, 2016); 3) muchas personas que ven historias de noticias falsas informan que creen en ellos (Silverman; Singer-vine, 2016); y 4) las historias de noticias falsas más discutidas tienden a favorecer a Donald Trump sobre Hillary Clinton (Silverman, 2016). (En Allcott y Gentzkow, 2017, p.212)

De lo anterior, se puede observar que recientemente uno de los medios de información principal son las redes sociales digitales, por encima de los tradicionales como la televisión o radio. Segundo, si las principales noticias circulan en tales medios, por ende, la difusión de noticias falsas tendrá que ser en este espacio, adquiriendo mayor alcance y circulación. Tercero, la aparición de noticias falsas en redes sociales digitales tiene la posibilidad de generar reacción al instante, ya sea a través de la interacción a través de comentarios o a través de compartir al momento tal publicación.

La propagación de noticias falsas, en la realidad actual constituyen una de las principales problemáticas a nivel mundial. Los expertos en el tema coinciden en que su abordaje necesariamente tiene que ser de carácter multidisciplinario ya que se requieren conocimientos en materia de informática, lingüística, periodística, y también sociológica, entre otras disciplinas.

En sintonía de las noticias falsas, Del Fresno (2019) ubica a éstas junto al fenómeno de la posverdad como parte del auge de desórdenes informativos. Según el autor, éstos son “producciones intencionales (desinformación, *fakenews*, posverdad, *deepfakes*⁷) cuya estrategia

⁷ El termino *deepfake* “viene de *Deep Learning*, traducido como aprendizaje profundo, una de las corrientes de la Inteligencia Artificial. En este caso, es el aprendizaje con inteligencia artificial que se utiliza con la intención de crear contenido falso” en <https://www.iebschool.com/blog/deepfakes-como-detectarlas-business-tech/>

consiste en la fabricación de la duda y falsas controversias con el fin de conseguir beneficios económicos o ideológicos” (p.1). La posverdad, al igual que las noticias falsas y la desinformación, buscan imponer ciertos enunciados y hechos como lo verdadero y legítimo, más allá de su aparición fáctica generando dudas, apelando a las emociones, y construyendo percepciones respecto a personas, grupos, objetos, situaciones, etcétera. En la posverdad, la realidad por sí misma es menos válida que el sentimiento y la emoción experimentada, “aquello que se siente es la verdad” (Del Fresno, 2019):

las emociones y los sentimientos son reales, se concluye que los objetivos también son reales y, por lo tanto, las emociones compartidas son importantes. Es decir, la emoción y los sentimientos se equiparan a la verdad y la legalidad. Así es como se fabrica la epistemología, y también la legalidad de la posverdad (p. 3)

Son numerosos los fenómenos sociales en las formas de comunicación digital, proliferando la propagación de los desórdenes informativos antes mencionados, pero también la forma en que se transmiten los mensajes, así como quienes los emiten. Recientemente, el auge de *influencers* llama la atención de disciplinas diversas debido a su capacidad de moldear opiniones, percepciones y emociones, más aún dentro de la comunicación política, donde estos portavoces responden a las necesidades de la disputa por el sentido. Según Pérez-Curiel y Limón (2019):

Los nuevos influencers de la Política copan las redes y son los medios de comunicación quienes reproducen un modelo informativo que, lejos de la transparencia y la calidad, promueve el discurso de la postverdad, entre la provocación y el espectáculo. (p.57)

La apuesta por la estimulación inmediata, visual y constante a través de estas figuras se ha convertido en un elemento imprescindible en la construcción de climas de opinión, debido a la búsqueda de voces “líderes” que defiendan, señalen y manipulen significados. El *influencer* como altavoz y canalizador de los mensajes (Fernández, Hernández-Santaolalla, Sanz-Marcos, 2018) no sólo serviría a las marcas en cuestiones de marketing de mercado, sino también como personajes contruidos destinados a la notoriedad, al espectáculo y a lo emocional. Los *influencers* son líderes de opinión que más allá de esa capacidad de expresar sus puntos de vista de forma masiva, también tienen la de influir en el comportamiento y pensamiento de las personas, tomando como recurso los medios de comunicación digitales.

No todo está en términos de visibilidad de grandes personajes y celebridades expresando su opinión, está presente también el fenómeno de la generación de algoritmos y *bots*. Bradshaw y Howard (2017) utilizan el término de *ciber tropas* (cyber troops) para caracterizar a estos grupos gubernamentales, militares o de partidos políticos comprometidos a la manipulación de la opinión pública en redes sociales, generalmente a través de la propagación de información a través de cuentas falsas automatizadas (*bots*) o cuentas humanas falsas (coordinación de operadores), o bien estas combinadas a través del llamado *ciborg*, en las que la automatización está ligada a operadores manuales (Santana y Huerta, 2019). Si bien, estos programas informáticos sirven a diferentes intereses de diversos indoles, su uso en la construcción de climas de opinión afines a la derecha es un punto de atención central.

Si se toma en cuenta que en la construcción de climas de opinión se posicionan discursos que apelan a ideologías, emociones e intereses, los desórdenes informativos, ya sea en su presentación de noticias falsas, desinformación o posverdad, se convierten en contenido fértil para su difusión y legitimidad. Si a la par del desenvolvimiento mismo de acontecimientos de relevancia social y política hay transformaciones en los esquemas de pensamiento, pareciera proclive el uso de desórdenes informativos.

Notas finales

Dentro de la inherente necesidad de comunicación humana, la relación entre comunicación y política ha conseguido ubicarse como uno de los principales centros de discusión y atención para el mantenimiento y reproducción de ciertas prácticas y percepciones sociales, inscritas desde luego, a relaciones de poder de mayor complejidad. En el caso de América Latina, la coincidencia consiste en el manejo y construcción de discursos por parte de actores políticos que influyen de manera implícita y explícita en la percepción y prácticas sociopolíticas.

La construcción de climas de opinión es utilizada por los sectores más conservadores en la región con la finalidad de difundir sus posturas políticas además de la construcción de discursos que generar reacción hacia un “otro”. El uso de los medios de comunicación, no sólo tradicionales, sino ahora digitales, ha servido a ciertos grupos de poder exacerbar, potenciar, manipular y construir acontecimientos de acuerdo con intereses específicos.

La categoría de clima de opinión es una propuesta para comprender los recientes fenómenos de polarización y crisis política en Brasil, siendo éstos, instrumentos de la reconfiguración de la derecha para construir imaginarios que influyan en la percepción social. En ese sentido, los medios de comunicación ocupan un papel central, ya que son los canales de trasmisión principales, y recientemente, de mayor capacidad mediática debido a Internet.

La construcción de climas de opinión podría señalarse como uno de los instrumentos más importantes y últimamente más utilizados por la derecha, no sólo para su mantenimiento y sostenimiento en el poder político, sino como una reacción a modo de respuesta, a los diferentes movimientos que han tensado practicas históricamente hegemónicas.

El clima de opinión aquí estudiado se refiere al que es utilizado con ciertos fines de manipulación en la opinión, en la información y en la percepción. Diversos actores de variados indoles pueden colocar un tema en la agenda de la opinión pública, pero la derecha política particularmente guarda características concretas, afines a su composición y de su práctica política.

La coyuntura reciente a inicios de siglo es prueba fehaciente de la necesidad de actuación en términos comunicacionales. La exposición a desordenes informativos (noticias falsas, posverdad, etc.) es uno de los grandes desafíos a los que se enfrentan las sociedades actuales. En una época donde la estimulación constante de información aumenta, actores políticos encuentran en ello, una oportunidad de construir discursos a través del miedo y del pánico.

CAPÍTULO II. LA RECONFIGURACIÓN DE LA DERECHA

En la región, la reconfiguración de la derecha ha cobrado especial atención debido a las transformaciones en sus mecanismos discursivos y de acción. Dichos cambios están enmarcados en un espacio geográfico particular y como parte de una coyuntura política específica del continente. En las últimas décadas se ha observado su articulación a nivel internacional, con las especificidades de cada país, pero ubicando márgenes que paralelamente convergen debido al crecimiento y visibilidad de movimientos sociales identitarios. La sugerencia aquí descrita es vincular las expresiones de la derecha política en Brasil a partir de su injerencia en la construcción de climas de opinión que se adecuan a los lineamientos que la caracterizan.

En el presente capítulo el objetivo es abordar y profundizar en la categoría de derecha, a fin de ilustrar su participación en los recientes climas de opinión acontecidos en Brasil en la coyuntura política escogida, mostrando los elementos que componen esta posición política. En un primer momento, se aborda una definición general de la derecha política con el objetivo de tener presente las bases de estas tendencias radicales profundizando en su significado, derivaciones históricas, así como las características que la constituyen. En un segundo momento, se ahonda en la discusión de su nombramiento en la región, siendo un eje de discusión señalarlas como nuevas derechas o extrema derecha. La decisión de no utilizar “nuevas derechas” radica en la postura de señalar como novedosas las prácticas que ejercen en la región, más no de un nuevo actor que surja arbitrariamente.

Se considera necesaria la discusión entre las diferentes formas de nombrar a las recientes manifestaciones de la derecha política en la región. Por ello, se pretenden generar contrastes con categorías que han surgido como propuestas para analizar y comprender las recientes experiencias de gobiernos y movimientos de derecha. Esto, con la finalidad de encontrar más elementos que busquen complejizar y complementar el análisis de este espectro político en la región, y sobre todo el caso aquí seleccionado.

Por último, se acota el panorama político de la derecha en Brasil a través de la descripción de la composición política del país con la finalidad de comprender los elementos políticos que

enmarcaron tal coyuntura. Por ello, se ubica la distribución partidista, además de profundizar en la relación de tales sectores políticos con otros grupos de poder, ya sean económicos y mediáticos.

La derecha política

A lo largo de los años se ha debatido la forma de catalogar el terreno de lo político en diada derecha-izquierda. Se ha llegado a sostener trilladamente que “en política todo es lo mismo” siendo irrelevante cualquier diferencia entre las diversas posturas y prácticas políticas. En un análisis político profundo nos encontramos con notables diferencias de ambos espectros ya que sostienen posiciones distantes tanto en sus marcos de acción como ideológicos, situadas en las correlaciones de fuerzas que surgen contextualmente. En este trabajo se sostiene la vigencia de ambos términos, aún con sus novedosas manifestaciones y transformaciones en el curso histórico, resaltando las características concretas que los componen y sus consecuencias en la política internacional. Por ello, es necesario apuntar las variables que constituyen a la derecha política para evitar caer en discursos reduccionistas que nieguen la existencia de ambas tendencias.

Dicho lo anterior, se ubican un conjunto de rasgos generales que ofrecen una definición amplia de la derecha política, haciendo la advertencia de ubicar la derecha política en sintonía a las especificidades contextuales en las que se manifiesta, resaltando sus transformaciones en concordancia con los propios cambios en la realidad social y política en general. Por tanto, el término derecha no es un término ahistórico.

Según Norberto Bobbio (1995), un primer elemento a considerar es que la derecha y la izquierda son dos términos antitéticos. Esto significa que existen posturas ideológicas diferentes, así como oposición entre sus prácticas y acciones en la realidad política y social. Otra característica que señala el autor es la insociabilidad de la diada, puesto que no puede haber derecha sin haber izquierda, y viceversa. De esto, deriva la discusión acerca de los adjetivos que se le puedan adjudicar a cada una, “si la derecha es fuerte o si la izquierda es débil”, que, en concordancia con el autor, ni una ni la otra lo es de manera fija, sino que “depende de la época y de las circunstancias” (p.65).

Se tiene registro en la literatura hallada que la génesis del término “derecha” fue en la Revolución Francesa, como una forma de dividir el espectro político de aquella época. Posiblemente producto de una casualidad fue en la primera *Assemblée Nationale Constituante* que

el clero, la nobleza y los comunes se reunieron en dicha asamblea para la discusión de un artículo constitucional sobre el alcance y los límites del poder del rey (Ansaldi, 2017):

Los partidarios de ella -que lo eran de la conservación de la monarquía absolutista y los privilegios, es decir, del Antiguo Régimen- se ubicaron a la derecha del presidente y de la tribuna del orador, en tanto que los opositores -que propiciaban reducir el veto real al carácter suspensivo y limitado temporalmente, enfatizando la soberanía nacional, se situaron a la izquierda de uno y otra. (p.26)

Si bien pudo haberse tratado de un evento no intencional, es cierto que fue un marcador para la separación y distinción del par izquierda-derecha, no sólo en el ámbito académico de las ciencias sociales, sino también como un referente en la práctica política. Aunque parezca banal como señalaría Bobbio (1995), la distinción de ideologías políticas está enmarcada en una necesidad de ubicarse en el espacio social. En la izquierda, se ubican los grupos que manifiestan su apoyo al “cambio” social, y en la derecha, quienes optan por la “conservación”. Por ello, uno de los elementos que resaltan de los movimientos y fenómenos enmarcados en la ideología de derecha es la reivindicación por la preservación de prácticas y narrativas que mantengan la tradición y el orden.

Esto apunta a un elemento relevante, la metáfora de lo temporal, que “permite distinguir a los innovadores de los conservadores, los progresistas de los tradicionalistas, los que miran al sol del porvenir de los que actúan guiados por la inagotable luz que viene del pasado” (Bobbio, 1995, p.96). Respecto a la metáfora de lo temporal, es interesante acotar la percepción del tiempo en el espectro político. Koselleck (1993) describía como “el <<tiempo>> influía en toda la economía del lenguaje tiñendo todo el vocabulario político y social” (p. 324), siendo éste una “pretensión de legitimación utilizable universalmente”. Esto significa que, dentro del escenario político, el uso del tiempo como categoría utilizable para señalar cierta organización social y la alusión al pasado o al futuro se convirtieron en algo de gran importancia.

Por otro lado, la alusión a la derecha política iba encaminada a su relación con problemáticas universales como las desigualdades. Se decía que la derecha política obtenía ciertos beneficios de los diferentes escenarios en los que una parte de la sociedad quedaba marginada económicamente. Segrera (2016) menciona que “la derecha opina que las desigualdades son normales, la izquierda considera que son el producto de relaciones sociales (...) que no son naturales sino artificiales”

(p.75). Esta postura vislumbra que, en la derecha, existe una “naturalización” latente en la forma de concebir el mundo, es decir, entender las propias dinámicas sociales como algo que no se puede criticar ni cambiar ya que se trata de una realidad que se construyó *per se*. Esta alusión a la naturaleza de la realidad pareciera ser presentada como defensa y legitimidad a preceptos sociales históricamente hegemónicos.

De estos elementos se señala que la derecha se caracteriza por a) en lo político, por la defensa del desempeño de organismos políticos para el orden social, político y moral, involucrando actitudes avocadas al nacionalismo y creencias espirituales como la religión; y b) en lo económico, opta por la libertad de elección abogando por una economía de libre mercado con la mínima intervención del Estado (Jianmin, 2018). A modo de ilustrar con mayor precisión la composición de esta posición política, Ansaldi (2017) ubica un conjunto de pares de relaciones claves:

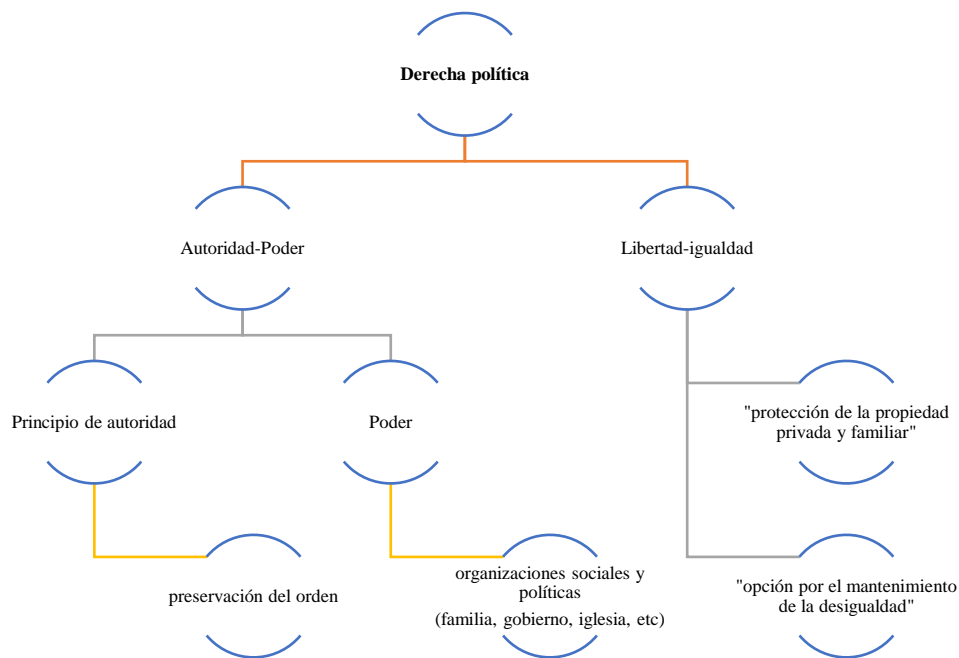


Figura 1. Principales elementos de la composición de la derecha política. Elaboración propia con información de Ansaldi (2017).

La figura 1 muestra dos de estas dos relaciones claves de la derecha política, por una parte, el par autoridad-poder y por otra, el par libertad-igualdad. Ansaldi (2017) menciona que en el primero la autoridad estaría encaminada bajo un precepto del orden en oposición a lo que pudieran nombrar y señalar como desorden o anarquía. En la autoridad además aparece la defensa de la propiedad

individual y privada bajo relaciones de poder contenidas en estructuras sociales y políticas organizadas para garantizar la continuidad y garantía de dicha propiedad. Éstas suelen ser instituciones como la familia o la iglesia. En el segundo par, la libertad es propuesta como una “protección constante de la propiedad individual y familiar, particularmente frente a las acciones de Estado” (Toto, 2000 en Ansaldi, 2017, p. 29). Así también, en el precepto de igualdad, esta posición política optaría por “el mantenimiento de la desigualdad” en tanto tiene como marco de referencia la naturalización de la vida social y no la construcción social de ésta.

El desenvolvimiento de ambos espectros está sujeto a las circunstancias derivadas de tiempo y espacio. Aunque la diada izquierda-derecha surge para distinguir ambas tendencias en el escenario político, es cierto, que ha habido múltiples transformaciones de éstas. De esto, deriva la necesidad de entender las recientes transformaciones de la derecha en Brasil.

Lo anterior da cuenta de los cambios que esta posición guarda de acuerdo con las propias condiciones de la región. En el continente, la derecha se desenvuelve y acciona de acuerdo con las especificades sociales, políticas y económicas, mismas que se transforman y sitúan en cada país. Sin embargo, hay elementos que funcionan en un alcance regional y de forma articulada.

La derecha política en la región se ha configurado de diversas formas, desde las oligarquías del siglo XIX pasando por las dictaduras militares del siglo XX. Resulta innegable colocar la experiencia regional de dictaduras militares, mismas que surgen a partir de correlaciones internacionales políticas y económicas, bajo las circunstancias conocidas específicas en cada país. De las dictaduras, Moreno y Figueroa (2014) señalan que:

el estancamiento económico generó entre las élites locales y los altos mandos militares de estos países, la idea de que mediante un férreo control político se podía estimular la inversión de capitales privados, limitando la injerencia del Estado en el control de las economías nacionales. (p. 8)

Jianmin (2018) propone dividir a la derecha en la región entre una derecha liberal y otra conservadora:

Los liberales preconizan la máxima libertad individual y la mínima intervención del Estado en el mercado, y defienden el establecimiento de un Estado pequeño y eficiente; mientras que los conservadores abogan por la defensa, con los aparatos del Estado, de los intereses de

los grandes terratenientes y las élites burguesas industriales y comerciales, y apoyan que la Iglesia juegue un papel activo en la vida social y económica. (p. 70)

Además, fue en el contexto de la Guerra Fría que el discurso del “enemigo interno” en torno al anticomunismo se expandía en la región. Desde la segunda mitad del siglo XX, el referente primordial es la Revolución Cubana, liderada por Fidel Castro, como semillero de la polarización dirigiendo y encausándola hacia los intereses e ideales opositores. América Latina fue el escenario clave de estandartes para prevalecer la “seguridad nacional”. En un estudio realizado (Moreno y Figueroa, 2019) se tienen registrados alrededor de 87 golpes de Estado durante el periodo señalado. Por mencionar algunos, Chile atravesó por una dictadura con el general Augusto Pinochet desde 1973 con el atentado y asesinato del presidente Salvador Allende en el Palacio de la Moneda. En Uruguay, Juan María Bordaberry inicia una dictadura de más de diez años cuando se ejecuta un golpe de Estado en el mismo año. Jorge Rafael Videla, inicia su dictadura en Argentina, cuando llega a la presidencia a través de un golpe de Estado en 1976. El caso de Brasil también es referente con el golpe de Estado de 1964, año en el que comienza una dictadura de más de dos décadas con Humberto Castelo Branco. Con experiencias como estas, se llegó a debatir la presencia de procesos de fascistización en la región, debido a las peculiaridades autoritarias y militares (De la Garza, 1977). Además, a este debate se suma el papel preponderante de Estados Unidos en los procesos políticos latinoamericanos, vislumbrando prácticas intervencionistas y un papel activo de injerencia extranjera en los procesos políticos latinoamericanos.

Seguidamente es innegable reconocer la influencia de la implementación del modelo neoliberal en la región y en la práctica política y discursiva de la derecha. Harvey (2007) menciona que:

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. (p.6)

El caso chileno fue el primer experimento de Estado neoliberal en 1973, con el golpe de Estado y asesinato del presidente Salvador Allende en el Palacio de la Moneda. Con la llegada del militar Augusto Pinochet se daría pauta a una oleada de lucha contra la izquierda en la región. Bajo esa tónica, el Estado, como institución, fungía el rol de: a) preservar el marco institucional para el

desarrollo de la lógica neoliberal; b) regular el uso de la fuerza; y c) la intervención mínima y limitada en los mercados (Harvey, 2007). En la relación estatal y económica constantemente surgen tensiones, Polanyi (2017) menciona como la política y la economía constituyen un “entretejido complejo” del que se logra visualizar un “doble movimiento”, refiriéndose a como las sociedades de mercado colocaban al *laissez-faire* como factor clave para la expansión de capitales, pero se topaban con un contra movimiento surgido del arraigo, siendo éste “la idea de que la economía no es autónoma” (p. 27). En el caso chileno, el derrocamiento del presidente electo Salvador Allende se explica a través de la articulación de elites económicas-políticas y del intervencionismo estadounidense, favoreciendo la privatización de activos públicos, la injerencia extranjera en la explotación privada de recursos naturales, así como una libertad comercial (Harvey, 2007, p. 15).

El neoliberalismo se constituye de un conjunto de condicionamientos no sólo económicos, sino que, consigue permearse en las formas políticas y sociales. Morresi (2008) menciona que:

El neoliberalismo no es una corriente de pensamiento unívoca, sino una visión que cobija distintos (y a veces contradictorios) postulados teóricos que, pese a todo, comparten una serie de rasgos distintivos: 1) una percepción negativa de la igualdad socioeconómica, 2) una perspectiva instrumental de la democracia y 3) la idea de que las economías contemporáneas no pueden basarse más en el *laissez faire* (que había sido tomado como bandera por el liberalismo clásico y que suponía que las sociedades podían autorregularse sin ayuda de una autoridad central). (p. 17)

Además, el neoliberalismo se sirvió de múltiples medios para colocarse como el discurso hegemónico⁸ imperante, a través de premisas que subyugaron el sentido común con la idea del bienestar, utilizando la manipulación de medios de comunicación, la intervención en la educación con la propagación de su ideología en universidades, así como la creación de *think thanks*⁹:

⁸ La hegemonía para A. Gramsci (En Arrighi, 2005) “es el poder *adicional* (cursiva del autor) del que goza un grupo dominante en virtud de su capacidad para impulsar la sociedad en una dirección que no sólo sirve a los intereses de tal grupo, sino que también es entendida por los grupos subordinados como conforme a un interés más general.” (p. 28)

⁹ La palabra *think thank* se puede traducir como “tanques de pensamiento”. Su origen se ubica en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como parte de la vinculación entre la producción intelectual y el desarrollo de políticas públicas. Recientemente, su ubicación ha sido afín a grupos de derecha a lo largo del continente para la difusión de principios neoliberales en el ámbito político, económico y cultural (Alvear, 2007).

Poderosas influencias ideológicas circularon a través de las corporaciones, de los medios de comunicación y de las numerosas instituciones que constituyen la sociedad civil, como universidades, escuelas, iglesias y asociaciones profesionales. Gracias a la <<larga marcha>> de las ideas neoliberales a través de estas instituciones (...) así como a la creación de *think-thanks* a la captura de ciertos segmentos de los medios de comunicación y a la conversión de muchos intelectuales a modos de pensar neoliberales, se creó un clima de opinión que apoyaba el neoliberalismo como el exclusivo garante de la libertad. Estos movimientos se consolidaron con posterioridad mediante la captura de partidos políticos, y por fin, del poder estatal. (Harvey, 2007, p.48)

En el caso del golpe de Estado chileno en 1973, se ha comprobado la intervención de instituciones como la CIA, o la participación de la escuela de los “*Chicago Boys*”¹⁰, con la finalidad de predicar las teorías neoliberales en las universidades. Desde Chile hasta México, existen grupos que promulgan discursos que maximizan el mercado, así como una lucha abierta contra los movimientos de izquierda, el marxismo, el feminismo, los derechos de las mujeres, la comunidad lgbt, entre otros.

En la transición postdictaduras el estandarte de la democracia se convirtió en la forma representativa de la vía de obtención del poder político. “En América Latina la salida de las dictaduras se producía lentamente” (Roitman, 2013, p.179), siendo Argentina uno de los países que tuvieron elecciones en 1983 colocando a Raúl Alfonsín como presidente. A propósito de lo ocurrido en el país argentino, Morresi (2008) ya visualizaba el uso instrumental del discurso de la democracia después de las experiencias pasadas de dictaduras militares:

A comienzos de 1983, cuando los partidos tradicionales se preparaban para medir fuerzas en la contienda electoral que se aproximaba, los políticos e intelectuales que habían acompañado el Proceso de Reorganización Nacional se abocaron a reformular su discurso, su imagen e incluso parte de sus posiciones básicas. Su meta era traducir a una gramática democrática lo que una parte importante de la sociedad veía como inaceptables “políticas de la dictadura”: la liberalización de los mercados, el énfasis en la gestión, la concentración del ingreso, el acercamiento a Estados Unidos y los ataques al populismo. (p. 9)

¹⁰ Chicago Boys hace referencia al grupo de economistas provenientes de la Escuela de Chicago adscritos a las teorías económicas de Milton Friedman.

Pese a ello, Ansaldi (2017) señala oportunamente la relación entre democracia y exclusión, resaltando la exclusión y desigualdad como resultado de las políticas económicas neoliberales, en las que se pretendía tener un modelo económico capaz de tener “estabilidad democrática”:

Por añadidura, transferir al mercado el protagonismo en la organización de las relaciones sociales, desplazando a los Estados y a la política, torna más grave la situación porque, como si fuera poco, los mercados latinoamericanos, insuficientemente dinámicos, son incapaces de integrar socialmente (p. 33)

A esto se suma la alineación al Consenso de Washington¹¹ con las recomendaciones en política económica y el polémico discurso de “El fin de la historia” de Francis Fukuyama en 1989. Mencionado lo anterior, se habló de un periodo de “crisis hegemónica” en la cual los gobiernos neoliberales experimentaban una pérdida de legitimidad producto de las consecuencias del modelo, siendo éstas la financiarización de la economía, la precarización de las relaciones de trabajo y una fragmentación social que se canalizaba en el descontento social (Sader, 2011, p.32).

A finales de siglo, la llegada de gobiernos progresistas en diferentes países de la región provocó un viraje en la práctica política y discursiva. Un primer referente fue la llegada de Hugo Chávez a la presidencia en Venezuela en 1999, seguidamente Luiz Inácio Lula Da Silva en Brasil en 2003, Evo Morales en Bolivia en 2006 y Rafael Correa en Ecuador en 2009. Se creyó ingenuamente que la derecha política adquiriría un papel inactivo, sin embargo, esa premisa estuvo lejos de ser realidad. En 2002, Hugo Chávez es capturado y extraído del país con apoyo de los militares. En Haití, en 2004 el presidente Jean Aristide es capturado y de igual forma es sacado del país, en Bolivia en 2008, un conflicto entre grupos civiles de las zonas de Santa Cruz contra oficinas públicas, tensaban el gobierno de Evo Morales atentando una posible deposición.

A la par de estos eventos, la emergencia de movimientos sociales identitarios cobra fuerza, siendo un punto clave para la comprensión de las transformaciones regionales “la actividad del conjunto de movimientos y organizaciones sociales y su capacidad de transformar el Estado y la

¹¹ El Consenso de Washington es un conjunto de reformas en materia de política económica propuesta por el economista John Williamson en 1989. Entre las reformas que forman parte de su agenda están: 1. Disciplina fiscal; 2. Reordenación de las prioridades del gasto público; 3. Reforma fiscal; 4. Liberalización financiera; 5. Tipo de cambio competitivo; 6. Liberalización del comercio; 7. Liberalización de la inversión extranjera directa; 8. Privatizaciones; 9. Desregulación; y 10. Derechos de propiedad (Martínez y Soto, 2012, pp.46-47).

gestión del gobierno, bien como de influir en el posicionamiento que adopten los partidos políticos” (Bringel y Falero, 2016).

Por ello, la advertencia de que la derecha política pudo haber estado fuera de los gobiernos, pero no perdió poder (Ansaldi, 2017) resulta necesaria para desagregar los mecanismos que usan recientemente para su fortalecimiento y expansión.

La reconfiguración de la derecha

En atención a las peculiaridades de la región y del caso seleccionado, se observa que la derecha política ha tenido una especie de *metamorfosis* (Ansaldi, 2017). Esto significa que, a través del conocimiento de la raíz de su composición, se consigue comprender sus constantes y específicos cambios. Lo observado en la región pudiera ser interpretado como una reconfiguración de la derecha con tendencias radicales y mecanismos ajustados a las exigencias y situaciones coyunturales, pero no de nuevos sujetos-actores que surjan arbitrariamente, sino de posiciones políticas que se reinventan.

Según la literatura académica hallada se encuentran diferentes formas de nombrar la reconfiguración de la derecha, siendo la ubicación espacial un detonante en dicho nombramiento. Aparecen términos como extrema derecha, derecha radical, populismo de derecha, los cuales dejan ver los lineamientos en los que se basan las posturas extremistas y radicales de los grupos de derecha, principalmente en Europa. También están presentes términos como derechas neofascistas y nuevas derechas, principalmente para alumbrar las experiencias regionales en Norteamérica y América Latina. Tal variedad puede recaer en la ambigüedad y confusión, por ello, en el presente trabajo se opta por analizarlo como una reconfiguración de la derecha, aludiendo a una articulación de la derecha en sus bases originarias a la par de sus transformaciones históricas y situadas.

A finales de siglo, en sintonía con el contexto, la derecha política vislumbra matices diferentes a los experimentados en el pasado, siendo esto producto de no ubicarla como una categoría estática. Traverso (2018) refiere que el auge de las derechas radicales se trata de “un fenómeno heterogéneo y mezclado”. Por ello, el autor propone la categoría de posfascismo definiéndolo como una “mezcla de autoritarismo, nacionalismo, conservadurismo, populismo, xenofobia, islamofobia y desprecio del pluralismo”. Estas acepciones son relevantes para resaltar la articulación internacional de la derecha. En Europa, por ejemplo, se observó el auge de grupos de derecha como

Alternativa por Alemania en Alemania, el Partido de la libertad en Austria, el Frente Nacional en Francia, y Vox en España.¹²

En su texto, Norris (2009) desglosa una serie de razones que retoma del trabajo de Rydgren (2002) para explicar la radicalidad de la derecha, haciendo la advertencia que tales generalizaciones pueden ser puestas a prueba debido a las especificidades de cada país y de cada experiencia concreta. Según esta investigación el surgimiento de partidos de derecha radical contemporáneos se explica por:

1) una economía postindustrial; 2) la disolución de las identidades establecidas, la fragmentación de la cultura, el incremento del multiculturalismo; 3) la aparición de un clivaje sociocultural o el incremento de su relevancia; 4) el descontento o desencanto político generalizado; 5) la convergencia del posicionamiento político de los partidos establecidos; 6) la xenofobia y racismo de la población; 7) la crisis económica y el desempleo; 8) la reacción contra el surgimiento de los partidos y movimientos ecologistas o de nueva izquierda y 9) un sistema electoral proporcional (p.19).

Habida cuenta de la advertencia de no abusar de las generalizaciones, es cierto que estas razones se alinean a las experiencias en la región. Por una parte, el ofrecimiento neoliberal de una estabilidad económica resultó fallido con la crisis económica de 2008. Respecto a la construcción de identidades, se observan tensiones en los preceptos sociales hegemónicas, tales como el surgimiento de movimientos en pro del reconocimiento en la diversidad de género. En el apartado de descontento político, se explicó previamente las consecuencias de la expansión de una antipolítica influyendo en las propias dinámicas partidistas y la disputa por el poder político de cada país. Así también, surgen elementos referidos a la construcción de otredades, siendo un “otro” sinónimo de enemigo al orden preestablecido, tales como las figuras en cuestión de raza, género, etnia, residencia, entre otros elementos identitarios. Otro punto referido al surgimiento de

¹² Diversos tintes son los que caracterizan a la derecha históricamente y en diversos rincones del mundo. Norris (2009) describe experiencias de la radicalidad de la derecha en la década posterior a la Segunda Guerra Mundial, tales como el caso del *Movimiento Sociale Italiano* (MSI) y el *Natonaldemokratische Partei Deutschland* (NPD), o en Estados Unidos grupos como el *Ku Klux Klan* y el *George Wallace's Aamerican Independent*. Posteriormente, en la década de los setenta aparecían partidos como el *National Front* en Gran Bretaña, el *Front Natonial* en Francia o el *Fremskrittspartiet* en Noruega.

movimientos de izquierda explica la oleada reaccionaria de la derecha, desencadenando mecanismos que fragmentan y quiebran los nodos de legitimidad de tales movimientos.

Estudios hallados han analizado la reconfiguración de la derecha en la región, siendo la categoría de nuevas derechas la predominante para explicar las transformaciones contemporáneas de la composición y práctica de la derecha. Uno de los textos referentes de la categoría “nuevas derechas” sale a la luz en 1988 bajo la autoría de Franz Hinkelammert, quien apunta como la derecha utiliza instrumentalmente el discurso de la democracia:

La instrumentalización de la democracia se basa en medidas puramente institucionales, que se expresan en el culto a la propiedad privada y la totalización del mercado (declarado «productor de libertad»), el control de los medios de comunicación y la introducción de algún sistema de elecciones. La vigencia de la democracia «instrumental» que propicia la nueva derecha latinoamericana está, además, completamente desvinculada de la vigencia de los derechos humanos. (p.106)

Tal instrumentalización sugiere cuestionamientos respecto a lo “nuevo” de las derechas en la región. Giordano (2014) se preguntaba “¿lo nuevo es tal respecto de qué pasado?”, poniendo énfasis en un conjunto de factores-elementos que ilustra este nombramiento:

1. Adopción a la democracia representativa contraria a las experiencias dictatoriales del siglo pasado. “el cambio en las actitudes de las derechas latinoamericanas respecto de la democracia.”
2. Invocación a la movilización social.
3. Alianza de poder en las que ellas se afirman (el “sentido común”).
4. Batalla cultural y contra el igualitarismo.
5. Estrategias no electorales (medios de comunicación, organizaciones, *think tanks*) (Giordano, 2019)

En primer lugar, este viraje a la instrumentalización de la democracia representativa, a pesar de las tentativas de golpes de estado en Venezuela, Haití y Bolivia, se ilustra con el ascenso de personajes como Horacio Cartes (2013) y Abdo Benítez (2018) en Paraguay, Mauricio Macri (2015) en Argentina, Michel Temer (2016) y Jair Bolsonaro (2018) en Brasil, Jimmy Morales

(2016) en Guatemala, Sebastián Piñera (2010) en Chile, Lenin Moreno (2017) en Ecuador e Iván Duque (2018) en Colombia.

En segundo lugar, la llamada a movilizaciones masivas representó un método funcional a las derechas para tensionar la legitimidad y posición de gobiernos y movimientos contrarios a sus intereses. Hay ejemplos en diversos países, como el mismo caso brasileño en 2013 con el movimiento *Passe Livre*, quienes mostraban descontento con la gestión del gobierno del Partido de los Trabajadores, y llamaban a manifestaciones públicas con la demanda de la mejora de servicios públicos de transporte, educación y sanidad (Belloso y Tarso, 2016). En México, por ejemplo, han surgido grupos conservadores como el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENAAA), quienes optan por la movilización en las calles como una herramienta de visibilidad y desinformación. El movimiento es liderado y respaldado por diferentes grupos empresariales, de los cuales resalta la presencia de Gilberto Lozano, un empresario mexicano con vínculos con grandes cadenas como Fomento Económico Mexicano, S.A.B. de C.V. (FEMSA).

En tercer lugar, el sentido común es hoy un campo en disputa que las derechas buscan apelar y maniobrar. Harvey (2007) menciona que “el sentido común se construye a partir de prácticas asentadas en el tiempo de socialización cultural a menudo hondamente enraizadas en tradiciones regionales o nacionales” (p.47). Por ello, advierte el autor, el sentido común puede ser encubridor de problemáticas a partir de su constitución como referente de lo lógico y automático. También es vulnerable de ser manipulado ya que encuentra justificación en preceptos culturales históricamente enraizados, dándoles las características de ser inamovibles.

Lo anterior guarda relación entre la preservación de los valores tradicionales con la necesidad de justificar como sentido común ciertas prácticas y esquemas de pensamiento. Según Pinto da Fonseca y Pineda (2020) “la derecha (o nuevas derechas) articulan tradición procedente de algún lugar del pasado, normalmente combinada con elementos religiosos; visión mística del orden; interpretaciones nacionalistas; valores de comportamiento tradicionales; y programa económico que puede ligarse tanto a la intervención del Estado como al liberalismo” (p. 74). La “batalla cultural”, además de configurar una vía de acceso a aquellos sectores “desencantados” de la política y funcionalmente despolitizados, forman un conglomerado reaccionario a movimientos sociales identitarios que trastocan aquellos valores. Harvey (2007) ya ilustraba la respuesta neoconservadora producida desde los años setenta con la reafirmación de su “poder de clase”:

Los valores morales se concentraron en el nacionalismo cultural, la superioridad moral, el cristianismo (de un determinado tipo evangélico), los valores familiares en relación con cuestiones como el derecho a la vida y en el antagonismo respecto a los nuevos movimientos sociales, como el feminismo, los derechos de los homosexuales, la acción afirmativa o el ecologismo (p.94).

La atención a la constante referencia de los valores tradicionales por parte de la derecha radica en que “los valores culturales y tradicionales, y los miedos pueden ser movilizados para enmascarar otras realidades” (Harvey, 2007, p.47). A la postura de la defensa de los valores tradicionales se logran percibir ciertos elementos avocando al ultranacionalismo, xenofobia, identitarismo, defensa al orden y a las tradiciones, posturas de ataque contra la inmigración y el multiculturalismo, además de un discurso conservador defensor de la familia tradicional, anti-feminista y anti-comunidad LGTB (Álvarez-Benavides y Jiménez, 2020). En tales referencias se observa implícitamente un sentimiento amenazante a ciertos preceptos, construyendo así otredades peligrosas que “atentan” al “deber ser”. Es así como la figura del extranjero, del inmigrante, de la mujer feminista, del homosexual forman parte de los personajes que ponen en riesgo el orden tradicional y la normatividad.¹³

Magnani (2020) refiere que “el ingrediente más novedoso de esta derecha extrema es el uso eficiente de tecnologías para detectar temores, frustraciones, rasgos de personalidad o deseos, con datos obtenidos de distintas maneras”. En tal sentido, los *think thanks* han funcionado como centros pseudointelectuales para justificación de estos preceptos culturales hegemónicos, éstos “designan a centros o comités de expertos o laboratorios de ideas, en general vinculados a intereses particulares económicos y políticos, que procuran crear opinión sobre diversos temas, influir en la política gubernamental o simplemente establecerse como asesores confiables” (Falero, Quevedo y Soler, 2020, p.15).

Además, Giordano (2019) alude a “estrategias no electorales” como el papel de los grandes medios de comunicación, organizaciones, y grupos como los *think thanks*. Sin embargo, considero que tales instrumentos abren posibilidades para despolitizar o *re-politizar* en el sentido de influir

¹³ Términos como el “heteronormatividad” están en auge ya que sostienen las relaciones heterosexuales como la norma social, añadiéndose la legitimidad a rituales religiosos como el matrimonio en oposición a relaciones entre personas del mismo sexo.

en el manejo y manipulación de información en contiendas electorales, y de la disputa del poder político. Asimismo, Sader (2011) comenta que:

La mayor victoria ideológica de la nueva derecha neoliberal se dio por (...) influencia mediática, articulada con las campañas publicitarias de las grandes marcas y de todo el estilo de consumo de *shopping* y de su capacidad para movilizar y consolidar cambios en el plano de lo político” (p.29)

Por ello, la reconfiguración de la derecha sí se expresa explícitamente estrategias electorales e institucionales. Aquí se ubican las novedosas formas de golpes de estado, los cuales pasaron de una tendencia principalmente militar a formas institucionales con la participación de los poderes judicial y legislativo. Soler y Prego (2020) describen que el auge de la derecha en la región se explica por la implementación de mecanismos guiados por: a) estrategias electorales; y b) golpes de estado con las nuevas formas de deposición. A este fenómeno, hacen referencia los casos de Honduras en 2009 con la destitución de Manuel Zelaya, en Paraguay en 2012 con la deposición por un juicio político de Fernando Lugo, y en Brasil en 2016 con el proceso de *impeachment* a Dilma Rousseff. El *lawfare*¹⁴ así como los golpes institucionales son herramientas a las que la derecha política está recurriendo para dotarse de legitimidad por la aparente legalidad que dicen sostener. El uso y ejercicio del poder político se ve enmarcado así en fachadas institucionales pretendiendo dotar de un semblante democrático.

Se ha comentado que la combinación entre el carácter reaccionario y neoliberal de la reconfiguración de la derecha tensa los principios básicos de la democracia liberal: el Estado liberal y democrático (Gamboa, 2020). Por una parte, en la transición neoliberal la democracia queda reducida a mecanismos procedimentales y por otra parte el Estado pierde capacidad de injerencia. Propuestas académicas nombraron al caso brasileño como una expresión de populismo de derecha. Según Gamboa (2020) el caso brasileño representado con la llegada de Jair Bolsonaro podría interpretarse como un liderazgo y discurso de populismo de extrema derecha ya que:

- 1) el mismo se presenta como un líder redentor que viene de fuera de la política (outsider) para “restablecer el orden”; 2) se construye discursivamente la división antagónica del

¹⁴ Traducido como “guerra judicial”, es un término en auge para explicar el uso y sentido jurídico que se le dota a las formas de deposición recientes a través de persecuciones judiciales. También se ha nombrado como “judicialización de la política”.

campo social a través de dos dimensiones: un mecanismo vertical (carácter antiestablishment en el que el PT representa el enemigo interno y las denominadas “elites globalistas” el enemigo externo) y un mecanismo horizontal (señalamiento de un otro que comparte Estado o sociedad); y 3) constituye una idea de pueblo marcadamente excluyente y antidemocrática (p. 136).

La crítica al uso del término populismo se hace presente al mencionar que ha habido un abuso en la utilización del concepto (Traverso, 2018) ya que su estiramiento a experiencias no sólo europeas sino a las de la región, han nublado el análisis de especificidades propias de la reconfiguración de la derecha.

Notas finales

La propuesta en este trabajo hace referencia a esta capacidad de rearticulación partiendo de un análisis que no es aislado de las correlaciones de fuerzas experimentadas en la región y en el caso seleccionado. Se opta por observar los nuevos mecanismos de la derecha política, pero ubicando la coyuntura con una mirada hacia el pasado, con la finalidad de tener un panorama amplio referente a la acción y discurso de esta posición política. Considero pertinente fomentar el estudio, la reflexión y la discusión en torno a la articulación de la derecha, en una mirada regional, pero conversando incluso con acontecimientos recientes a nivel internacional.

Tal como advertía Pippa Norris (2009) debe desecharse la idea de la radicalidad de la derecha como un fenómeno pasajero y de moda que desaparecerá en el transcurso del tiempo. Y aunque la misma autora hiciera hincapié en no exagerar su éxito, ha sido cierta su capacidad de alcance y de conseguir puestos en la práctica política y discursiva.

La propuesta aquí sugerente es la de no subestimar los mecanismos de la derecha política en la región ni en el mundo. A pesar de mostrar sus tonalidades más agresivas y extremistas han conseguido posicionarse en la subjetividad y práctica política internacional. En lo competente a los países de América se ha observado que las diferentes tonalidades de la derecha política hacen cada vez más sugerentes posturas radicales:

Es innegable que las derechas latinoamericanas disputan hoy con mayor eficacia que en el pasado por el sentido común. Tal vez, la intelectualidad progresista subestimó la capacidad

de rearticularse, tanto como las ideas conservadoras, sus valores y su capacidad de interpelar y movilizar a amplios sectores de la sociedad. (Falero et.al, 2020, p.12)

CAPÍTULO III. EL CLIMA DE OPINIÓN DE LA RECONFIGURACIÓN DE LA DERECHA EN BRASIL (2016-2018)

Tras la profundización teórica sobre el clima de opinión y la reconfiguración de la derecha en la región, en este capítulo la propuesta es ilustrar y analizar su articulación en Brasil. Este espectro político ha adecuado sus discursos y prácticas a las transformaciones sociales y políticas de las últimas décadas. Bajo esta sintonía, se ha partido de situar sus manifestaciones bajo variables ligadas a una temporalidad concreta en transformación, y respondiendo a las particularidades propias de este país.

En el caso aquí estudiado, la experiencia política pone de manifiesto la construcción de un clima de opinión adecuado y funcional a la reconfiguración de la derecha brasileña. El objetivo es enfocar la construcción y propagación de éste en la coyuntura comprendida a la crisis política de 2016 con la destitución de Dilma Rousseff a través del golpe institucional hasta 2018 con el encarcelamiento de Lula Da Silva y la llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia. Cabe advertir, que la elección de este periodo no es fija ni cerrada, sino que dialoga con elementos históricos que caracterizan la práctica política de Brasil, así como los recientes eventos en el contexto de la pandemia Covid-19. La periodización coyuntural explica más allá de un evento, así que es fundamental mirar hacia el pasado para comprender el presente.

El primer apartado de este capítulo es dedicado a ahondar un conjunto de antecedentes que abonan a la explicación de la reconfiguración de la derecha en Brasil. La finalidad es la comprensión conjunta y relacional entre la construcción de climas de opinión con la propia historia política y social del país, no situándolos como algo que surge espontáneamente sino de un conjunto de relaciones sociales y políticas construidas a través del tiempo.

Posteriormente, se ahonda en los principales acontecimientos referidos a la periodización seleccionada. En primer lugar, se abarca generalmente lo sucedido en 2016 con la destitución presidencial de Dilma Rousseff a través del golpe institucional, el encarcelamiento del expresidente Luiz Inácio Lula da Silva (De aquí en adelante Lula Da Silva) en 2018, las elecciones presidenciales que dan pauta al gobierno de Jair Bolsonaro en el mismo año.

En otro apartado, el objetivo es ilustrar el contenido del clima de opinión en cuestión a través de una revisión documental ubicando marcadores detonantes. La selección de tales marcadores fue debido al alcance, repetición y difusión que obtuvieron los discursos en tal momento. En cada uno de ellos, se utilizan diversas herramientas cualitativas para la recopilación de datos tales como portadas de revistas, títulos de videos, seguimiento de noticias, entre otros.

Descripción general de Brasil

El clima de opinión que se construye en determinados espacios está forjado por una mezcla entre el tiempo pasado y el presente. Es decir, los acontecimientos que emergen en la actualidad están en relación con otros que sucedieron previamente. No se habla de climas de opinión aislados sino más bien de contenidos marcados por tendencias que perduran. En la reconfiguración de la derecha, éstos son herramientas que dan cuenta de la relevancia de las acciones de los sujetos para transformar la realidad con base a intereses propios en vínculo con estructuras sociales construidas históricamente.

En este trabajo se considera óptimo hacer uso del análisis de coyuntura para la comprensión del objeto de estudio. Reflexionar coyunturalmente es una herramienta útil para la comprensión de fenómenos sociales desde el análisis de la realidad social y política en el presente. Según Ramírez (2018):

el análisis de coyuntura, como análisis de lo político, significa un esfuerzo por captar la concreción histórico/estructural de una correlación de fuerzas, que, si bien se manifiesta en el presente, hunde sus raíces en relaciones de poder profundas, las cuales sin embargo pueden ser detectadas en un momento coyuntural. (p.48)

Por ello, el objetivo es observar y analizar empíricamente relaciones de fuerza concretas entre actores que empeñan diferentes roles en lo político en coyunturas específicas (Portanteiro, 1979). Así, el análisis de coyuntura es el “conjunto de cánones de investigación y de observaciones particulares” de las relaciones de fuerza (Gramsci, 1999, p.18). Es así como, el apartado metodológico para analizar la construcción de climas de opinión en Brasil enfatiza la utilidad del análisis de coyuntura, como una herramienta para observar y estudiar las relaciones de fuerza en su complejidad, partiendo del análisis de una situación concreta en vínculo con estructuras enraizadas. La coyuntura tiene una unidad propia dentro de “la realidad social compleja, volátil y

permanente a la vez” (Rodríguez, 2013) y a pesar de guardar un tiempo definible, es complejo en tanto forma parte de rasgos estructurales que se fueron construyendo históricamente localmente y a nivel macro.

Bajo este enfoque coyuntural, la descripción del imaginario social en Brasil dialoga con las construcciones históricas que lo forjaron y que se hacen notar en acontecimientos recientes, habida cuenta de la complejidad de retomar particularidades espaciales y temporales, la propuesta es retomar marcadores que continúan vigentes en los discursos actuales. Tales como la construcción de identidad nacional, su vínculo con los discursos polarizadores en cuestiones de clase, “raza” o militancia política, para finalmente complementarlas con los acontecimientos políticos sucedidos a lo largo de la historia del país.

En Brasil¹⁵, así como en toda la región, permearon discursos que aludían a caracterizaciones e interpretaciones específicas, con la finalidad de crear una identidad nacional y así, construir un imaginario social. Souza (2009) equiparaba a la identidad nacional como un “mito moderno” (p.489), en el cual, continuando con el autor, el comportamiento (brasileño) es determinado por una visión del mundo que es “construida” (Souza, 2017, p.8).

Un término que predominó fue el de “el hombre cordial” (Marroni, 2021). Su popularidad está ligada al texto *Raíces do Brasil* de Sérgio Buarque de Holanda publicado en 1936, considerado un texto clave en la construcción de la identidad brasileña y sus orígenes. Críticos como Souza (2017) afirman que la visión contenida en el texto se convirtió en una narrativa totalizadora de Brasil y de su historia (p.8). En la figura del hombre cordial se funda “el mito del brasileño “alegre”, ciudadano discretamente irresponsable, señor del carnaval, de la samba y del fútbol” (Meira, 2016, p. 228).

A este “mito” se sumó el de la “*brasilidad*” (Souza, 2009 en Marroni, 2021) que genera un imaginario de inferioridad al catalogar al pueblo brasileño como uno de “baja estima”, revirtiendo el racismo bajo una mirada biológica a una autopercepción negativa:

¹⁵ “El nombre de Brasil llegaría más tarde, en el siglo XVI, cuando los primeros colonos empezaron a exportar un árbol que usaban los indígenas para extraer sus tintes y pintarse de aquella manera que tanto fascinó al oficial portugués, y que llamaron *pau-brasil*, por desprender un color rojizo al hervirse en el agua, lo que sugería las llamas de un fuego o las brasas del carbón ardiendo. De *terra do pau-brasil* acabaría abreviándose a Brasil” (Moro, 2011, p. 12).

en el mito de la *brasilidad* se observa la sustitución del racismo con base en características biológicas por el denominado racismo cultural que derivaría en la formación del complejo de *vira lata*.¹⁶ Significa que el brasileño es un pueblo con baja estima, con actitudes de perdedor e incapaz de afirmarse entre sí mismos y las demás naciones (Marroni, 2021, p.140)

La importancia de hacer referencia a la autopercepción brasileña es porque denota un discurso fácil de explotar políticamente debido a rasgos de inferioridad que se construyeron a partir de autopercepciones en comparación con lo extranjero (Marroni, 2021). Por comenzar, la conquista colonial es un elemento clave en la influencia de la identidad nacional y de tendencias desiguales constitutivas de discursos ampliamente discriminatorios en el país.

Brasil fue uno de los últimos países en abolir la esclavitud en 1888 con el decreto de la Ley Áurea, firmado por Isabel I. La colonización de Portugal en Brasil incluía el uso de mano de obra local, pero también de la exportada de África. Siendo la plantación de monocultivos principalmente de azúcar, una de las actividades productivas más importantes. Así que “el sistema económico brasileño existente durante el periodo colonial, no se puede entender sin la esclavitud sufrida por millones de personas, mayoritariamente africanas” (Tilley, 2015, p.113).

Es así como la noción de raza comienza a ser un elemento de especial atención en los discursos del imaginario social brasileño, para justificar y legitimar supuestas diferencias derivadas de estas raíces coloniales. Se llegó a pensar que esta diversidad “multiracial” constituía un obstáculo en la construcción de la identidad nacional, ya que, desde doctrinas racistas, se condenaban otras categorías de identificación como “negro-indio-pardo” (Petruccelli, 2013). Según el Censo demográfico del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística en el 2010 había un total de 191 millones de habitantes, de los cuales 91 millones se clasificaron como blancos (47,7%), 15 millones como negros (*pretos*) (7,6%), 82 millones como *pardos* (43,1%), 2 millones como amarillos (*amarelos*) (1,1%) y 817 mil como indígenas (0,4%).¹⁷ Según movimientos negros la

¹⁶ Según la autora el término “refiere despectivamente a los perros callejeros y despreciados.” (Marroni, 2021, p.140)

¹⁷ Las cinco categorías que usa el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística para la clasificación por raza/color son: blanco (*branco*), mestizo (*pardo*), negro (*preto*), amarillo (*amarelo*) e indígenas.

abolición de la esclavitud solo fue de manera formal y “de papel”, porque en la actualidad las desigualdades sociales, económicas y en materia de derechos humanos continúan vigentes.¹⁸

De esto, propuestas como la de Souza (2017) plantean no concebir la esclavitud como un fenómeno en abstracto, como si se tratara de una categoría simplemente para nombrar algo, sino apostar por la comprensión de la esclavitud como “experiencia”, atendiendo y visibilizando las implicaciones y consecuencias manifestadas en la realidad social bajo precisiones muy particulares de tiempo y espacio. Además, esta perspectiva ayuda a ubicar una permanencia y constancia en las consecuencias de la experiencia de esclavitud, siendo manifestaciones de otredades raciales en la actualidad uno de los principales marcadores en el imaginario social del país:

marcada por el predominio del espacio privado sobre el público y fuertemente jerarquizada en todos sus aspectos: en ella, las relaciones sociales e intersubjetivas se realizan siempre como una relación entre un superior, que manda, y un inferior que obedece; las diferencias y asimetrías son siempre transformadas en desigualdades que refuerzan la relación mando-obediencia, y las desigualdades son naturalizadas (Chauí, 2016, p.20)

A tales connotaciones de “raza” en el imaginario social brasileño, se suman las distinciones de clase y su influencia en la percepción social. La clase social entendida, como señala Chauí (2016), no como un “dato fijo” sino más bien como una *práxis*, como “un sujeto social, político, moral y cultural que actúa, se constituye, se interpreta a sí mismo y se transforma a través de la lucha de clases” (p. 19). Es decir, retomar las dinámicas económicas implica superar cierto economicismo para comprender la correlación que existe entre esferas políticas, sociales, económicas, expresándose cotidianamente en prácticas y relaciones sociales concretas. Bourdieu (1985) en su explicación del campo social explica que existen condiciones en las que los agentes se desenvuelven, y en las que el capital ocupa un rol fundamental, ya sea por capital económico material (estado objetivado) o por capital cultural (estado incorporado), y también a su vez existen posiciones en las cuales se desarrollan las diversas relaciones con base a la ubicación que un agente o un grupo de agentes ocupen en el campo social. Lo define al campo social como “un espacio

¹⁸ Testimonios de estos movimientos de la población negra en Brasil se encuentran reunidos en “130 años de una abolición inacabada en Brasil” (Gonçalves, 2018) Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/especiais/130-anos-de-una-abolicion-inacabada>

social pluridimensional de posiciones en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden a los de diferentes variables pertinentes” (p.283).

El caso brasileño no fue excepción en el surgimiento de élites y monopolios que manejaban el sector económico local y exterior, influyendo a su vez en las dinámicas políticas del país. Esto sirve para cuestionarse qué sectores apoyan a la derecha brasileña. Podemos ubicar el surgimiento de élites económicas, principalmente en el sector industrial y financiero, que se sumaron a los ya existentes como lo es el agronegocio. La importancia de aludir a estas prácticas económicas es relacionar los efectos y transformaciones en la división social y de territorio, pero a su vez, para señalar el contexto en el que se dan las dinámicas políticas.

Desde la ocupación portuguesa, en 1850 se promulgó la conocida “Ley de Tierras de Brasil”, la cual dictaba la posesión de tierras a través de su registro en el Registro Civil pagando a la Corona por este título. Las personas dedicadas al campo y afrodescendientes no tenían posibilidades de adquirir tierras, así que comenzó la migración de estos sectores a las ciudades. Se tiene registro en este proceso, el origen de las favelas, en las grandes ciudades del país como Salvador, Recife y Rio de Janeiro (Stédile, 2000).

La conformación de elites económicas se explica desde la expropiación de tierras a través de procesos latifundistas. El latifundio en Brasil implicó que la propiedad sobre la tierra fuera privada generando extensas brechas de desigualdad social y económica:

La principal consecuencia social de la Ley de Tierras de 1850 es que mantuvo a los pobres y negros en la condición de sin tierra y legalizó, ahora como propiedad privada, las grandes extensiones de tierra en forma de latifundio. Todos los antiguos concesionarios de la Corona, con la vigencia de la Ley de Tierras, corrían a los registros civiles y a las casas parroquiales, pagaban cierta cantidad por la tierra y legalizaban sus posesiones. Así, inmensas extensiones de tierra, antes de propiedad comunal indígena, después apropiadas por la Corona, eran finalmente privatizadas en manos de los grandes señores que se transformaron de amigos de la Corona a latifundistas. (Stédile, 2000, p. 5)

A la par de estas transformaciones económicas, ecológicas y sociales, emergió el agronegocio, entendido como “un conjunto de sistemas que integran todas las dimensiones de la economía capitalista: agricultura-industria-comercio-finanzas” (Camacho, 2012, p.5 en Barbosa Ribeiro,

et.al, 2019). En ese sentido, el agronegocio implicaba una necesaria relación con los gobiernos en turno, así como efectos directos en los modos de vida de las personas. La disputa por la tierra trajo el auge de movimientos sociales campesinos, y es hasta el siglo XX que comienza la tensión con el pedimento de una reforma agraria. Desde 1970, movimientos internacionalmente reconocidos por su lucha en la democratización de la tierra como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, comienzan a reclamar el derecho al acceso a la tierra y a un trabajo digno.

Según la literatura hallada, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra surge en 1984 con la reivindicación de una reforma agraria, un acceso a la tierra y una necesidad de tensionar las relaciones de desigualdad existentes entre los latifundistas y el campesinado. Dentro de sus acciones más reconocidas está la ocupación de tierras, en las que miles de familias se asentaban en ciertas hectáreas con la finalidad de que estas fueran expropiadas.

En sintonía con el intenso escenario político que se vivía a fines de siglo con la vuelta a la democracia post a la experiencia de dictadura, la solicitud de una reforma agraria cobraba mayor rigor:

Esa primera versión de la política masiva de distribución de tierras se conoce como reforma agraria clásica. La burguesía industrial optó por la democratización del acceso a la tierra debido a dos cuestiones. La primera fue la necesidad de ruptura, en todos los niveles, de la hegemonía de las antiguas clases propietarias rurales —que paralizaban cualquier desarrollo de las fuerzas productivas— y su reemplazo por la de las clases burguesas empresario-industriales nacientes. (Instituto Tricontinental de Investigación Social, 2020, p.16)

Hasta hace un siglo, la producción del país se concentraba en el consumo local, siendo la posterior fase de industrialización, la precursora de la renovación técnica a base de insumos químicos y maquinaria agrícola de alto rendimiento, generando consecuencias como la financiarización de las actividades agrícolas, agravamiento de daños ambientales y mayor participación de grandes corporaciones, así como una división espacial del trabajo y del uso de la tierra (Toledo y Castillo, 2009, p. 46-47, traducción propia). Según Álvarez (2018) “las nuevas reglas neocoloniales facilitaron la aceleración en la extracción de los recursos energéticos y minerales, permitiendo a su vez la expansión de la actividad económica y del proceso urbanizador a escala global” (p.7). La industrialización en el país favoreció el crecimiento de centros urbanos y el aumento del éxodo rural generando mayor desigualdad social y migración a los principales puntos productivos,

escondiendo una estructura agrícola concentradora, injusta y depredadora con el ambiente y con el trabajo (Barbosa Ribeiro, Toledo, Pereira y Resende, 2019, p.70-71). Si se toma en cuenta lo anterior, surge un vínculo de análisis entre *extractivismo*¹⁹ y el viraje político de la región. Brasil es un país reconocido internacionalmente por la producción en el ámbito agrícola, principalmente la soya, la naranja, el café, la carne, el azúcar, entre otros, siendo esta actividad económica una de las más atendidas en el país.

Si se considera lo antes mencionado, es factible comprender las tensiones políticas derivadas de la lucha por la tierra en Brasil. Quien ocupara el cargo del poder ejecutivo (después del giro democrático en los años 80's) tenía que lidiar con los grandes intereses del agronegocio. Es oportuno acotar que en el gobierno de Lula Da Silva tras su llegada a comienzos de siglo XXI, se implementaron políticas en materia de la estructura agraria del país en programas tales como Documentación de la Trabajadora Rural (2004); Organización Productiva de Mujeres Rurales (2008); Reordenamiento Agrario y del Crédito Fundiario (2003); adquisición de Alimentos (2003); seguridad Alimentaria y Nutricional (2003) (Isidro y Forlani, 2019, p.73). Con esto, también podemos entender el viraje político que toman estas elites económicas, guiadas permanentemente en el mantenimiento y protección de sus intereses.

En sintonía con la implementación de programas sociales de redistribución económica y territorial a comienzos de este giro progresista, se discutió la emergencia de una “clase media”. Según Kopper (2020) la discusión de intelectuales, políticos y economistas de la emergencia de una “nueva clase media” derivó de una serie de transformaciones durante la gestión del expresidente Lula Da Silva, ligadas al crecimiento del nivel de ingresos familiares, el aumento real al salario mínimo, “la apuesta del gobierno federal por el desarrollo del mercado de consumo interno como estrategia para superar la crisis de 2008” (p.73), así como la implementación de programas sociales como Bolsa Familia, el cual había beneficiado a más de 14 millones de familias con el objetivo de la inclusión social y un atendimiento de la pobreza estructural del país. Tales hechos, abonaron a los cambios que sufrió la percepción social brasileña en torno a la posición social, la desigualdad, la movilidad social y las prácticas en condición de clase social. De esto, es

¹⁹ Extractivismo entendido como, según Álvarez (2018) “una forma de apropiación de los recursos naturales a través de una modalidad específica de extracción. (...) Lo será aquel tipo particular de extracción de recursos de la naturaleza realizada a gran escala, con gran impacto socioambiental y destinada primordialmente como materias primas sin procesar (o con escaso procesamiento)” (p. 5)

fundamental apuntar que “la constitución de una relativa clase media dividida por condiciones de ingreso, ideología, perfil educativo y otras características, es clave para entender el debate sobre la estructura clasista actual de la sociedad brasileña” (Marroni, 2021, p. 142).

Por otro lado, como datos básicos sobre Brasil vale la pena apuntar que éste es un país reconocido internacionalmente por su extensión geográfica con aproximadamente 8.511.965 km² de superficie. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, la población asciende a 214, 768, 380 habitantes.²⁰ La división administrativa de Brasil se compone de 26 Estados y el Distrito Federal de Brasilia. La federación brasileña está compuesta de la Unión, los estados, el Distrito Federal y los municipios (Art. 18 de la Constitución Política de Brasil). Se divide en regiones compuestas de diferentes Estados (Ver Anexos):

- Norte: Estados de Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia y Tocantins.
- Nordeste: Estados de Alagoas, Bahía, Ceará, Maranhão, Piauí, Rio Grande del Norte, Paraíba, Pernambuco y Sergipe.
- Centro-Oeste: Estados de Mato Grosso, Mato Grosso del Sur, Goiás y Distrito Federal.
- Sudeste: Minas Gerais, Espírito Santo, Río de Janeiro y São Paulo.
- Sur: Paraná, Santa Catarina y Río Grande del Sur.

Actualmente, sigue vigente la Constitución Política de Brasil elaborada en 1988 por la Asamblea Nacional Constituyente de ese periodo, la cual expresa una organización de los poderes en ejecutivo, legislativo y judicial. Respecto al primero, Brasil funciona bajo un esquema de gobierno presidencialista. El presidente es elegido cada cuatro años por sufragio universal junto con el vicepresidente registrado con él. La elección presidencial es bajo el sistema mayoritario siendo electo el que obtenga la mayoría absoluta de votos, sin embargo, si ningún candidato obtuviera la mayoría absoluta se hace una nueva elección dentro de los veinte días siguientes a la publicación del primer resultado. En esta segunda vuelta, sólo participarían los dos candidatos más votados. El cargo cubre los cuatro años, sin embargo, si el presidente estuviera impedido de ejercerlo, quien lo sustituye es el vicepresidente. Si se parte de esta acción, se entiende la complejidad en la

²⁰ El Censo demográfico que ofrece el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) está en construcción en el presente año (2022), siendo el último el del año 2010. Este dato fue extraído directamente de la página del IBGE, en junio de 2022.

realización de las fórmulas electorales respecto a la vicepresidencia. En el caso de Dilma Rousseff, fue Michel Temer quien ocuparía el cargo luego de su destitución.

En el ámbito legislativo, el Congreso Nacional (*Congresso Nacional*) de Brasil es bicameral. El poder legislativo federal está conformado por la Cámara de Diputados y el Senado Federal. La Cámara de Diputados está formada con 513 miembros directamente elegidos bajo un sistema electoral proporcional, es decir, en proporción a su población, eligiendo cuatro diputados por territorio (Art. 45). El Senado Federal está formado con 81 miembros directamente elegidos según el sistema mayoritario, tres por cada Estado y el Distrito Federal con un mandato de ocho años (Art. 46). Dentro de las atribuciones del Congreso Nacional está la de revisar y legislar los “delitos de responsabilidad. Esto es importante, ya que en el impeachment realizado en 2016, la Cámara de Diputados tenía la facultad de “autorizar por dos tercios de sus miembros, el procesamiento del presidente y del vicepresidente de la República y de los ministros de Estado;” (Art. 51, f. I). Mientras que el Senado Nacional, tenía la facultad de “procesar y juzgar al presidente y vicepresidente de la República en los delitos de responsabilidad (...)” (Art. 52, f. I).

En el caso del poder judicial, existe un máximo órgano que es el Supremo Tribunal Federal. Son también órganos del Poder judicial el Superior Tribunal de Justicia, los Tribunales Regionales Federales y Jueces Federales, los Tribunales y Jueces del Trabajo, los Tribunales y Jueces Electorales, los Tribunales y Jueces Militares, así como los Tribunales y Jueces de los Estados, del Distrito Federal y Territorios (Art. 92).

Las últimas elecciones nacionales en Brasil se llevaron a cabo en octubre de 2018. En estas, se eligió la presidencia de la República, la vicepresidencia, además de integrantes de las Asambleas Legislativas Estatales y la Cámara Legislativa del Distrito Federal, el Congreso Nacional (diputados, senadores), gobernadores y vicegobernadores estatales. El sistema electoral de Brasil se compone tanto de un sistema proporcional como mayoritario, bajo las características antes descritas.

El objetivo es resaltar características de la sociedad brasileña producidas a lo largo de la historia política, social y económica que han sido interiorizadas en la población apuntando que se relacionan y mezclan con elementos que aparecen en discursos recientes. Es decir, el clima de opinión no se explica sin tomar en cuenta dichos marcadores que se enfatizan continuamente en sintonía con el constante movimiento y transformación de la realidad social.

La experiencia progresista: las elecciones presidenciales de Luis Inácio Lula Da Silva y Dilma Rousseff

En el contexto de la Guerra Fría, el discurso del “enemigo interno” en torno al anticomunismo se expandía en la región. América Latina fue escenario de una polarización política del cual emergían oposiciones con estandartes de prevalecer la seguridad nacional. Brasil fue un país clave en dichas políticas de seguridad, ya que desde el país salían argumentos, no sólo de apoyo a Estados Unidos, sino que catalogaban al comunismo como un “peligro” para la seguridad regional. Golbery do Couto e Silva fue, militar brasileño y uno de los principales portavoces, afirmó:

América Latina enfrenta ahora amenazas más reales que nunca, amenazas que pueden conducir a la insurrección, a los estallidos de violencia que procuren implantar (aunque no abiertamente) un gobierno favorable a la ideología comunista, constituyéndose en grave e inminente peligro para la unidad y seguridad de los americanos y del mundo occidental. (En Roitman, 2013, p. 117)

Por consiguiente, la región se sumergió en una dura crisis política que trajo consigo varios golpes de Estado bajo el discurso de la seguridad nacional, y que en la mayoría de los casos se posicionaban dictaduras militares. Se tiene registro del alza de golpes de Estado entre las décadas de 1959 y 1979 (Moreno y Figueroa, 2019), además de ser los golpes de corte militar los principales protagonistas en dichas deposiciones. No obstante, uno de los acontecimientos que marcó la coyuntura latinoamericana fue la Revolución Cubana siendo el año cúspide 1959, en la que el movimiento liderado por Fidel Castro sustituyó el mandato de Fulgencio Batista. Tal evento, generó tensiones, como el antes descrito, respecto al enemigo interno y la posible amenaza de revueltas sociales en los países vecinos.

La década de los años sesenta presentó eventos que marcaron la realidad política de varios países de América Latina, y Brasil no fue la excepción. En 1964, Joao Goulart (su apodo Jango) es depuesto del cargo de presidente de la República, cargo que había asumido en 1961, tras una renuncia en medio de incertidumbres, entrando al cargo Humberto Castelo Branco, estableciéndose una dictadura militar. Con el arribo de Goulart, grupos de poder temían que sucediera algo parecido al caso cubano, temor que muchos países y sectores conservadores compartían. En el mismo año, la Marcha de la Familia con Dios por la Libertad se unieron con otros grupos conservadores guiados por el discurso del comunismo como enemigo a vencer. La

dictadura es un episodio clave en la historia de Brasil. El rol que ocupa en el clima de opinión, de ese momento y de coyunturas recientes, provocó que el discurso de polarización social se intensificara.

En el mismo periodo de la instauración de la dictadura militar a través del golpe de Estado, se aprueba el Acto Institucional-1, en abril de 1964, por el general Arthur Da Costa e Silva, el teniente Francisco de Assis Correia de Mello, y el vicealmirante Augusto Hamann Rademaker. En esta promulgación se legitimaba este proceso de cambio como una “revolución” en miras hacia el futuro de la Nación:

Os Chefes da revolução vitoriosa, graças à ação das Forças Armadas e ao apoio inequívoco da Nação, representam o Povo e em seu nome exercem o Poder Constituinte, de que o Povo é o único titular. O Ato Institucional que é hoje editado pelos Comandantes-em-Chefe do Exército, da Marinha e da Aeronáutica, em nome da revolução que se tornou vitoriosa com o apoio da Nação na sua quase totalidade, se destina a assegurar ao novo governo a ser instituído, os meios indispensáveis à obra de reconstrução econômica, financeira, política e moral do Brasil, de maneira a poder enfrentar, de modo direto e imediato, os graves e urgentes problemas de que depende a restauração da ordem interna e do prestígio internacional da nossa Pátria (Acto Institucional No. 1, 1964).²¹

Después, en 1965, se promulga el Acto Institucional-2²², el cual modificaba hacia una elección indirecta la presidencia. Es en el artículo 9 de este oficio donde se expresa que: “Art. 9º - A eleição do Presidente e do Vice-Presidente, da República será realizada pela maioria absoluta dos membros do Congresso Nacional, em sessão pública e votação nominal.” (Acto Institucional-2, 1965). Antes, eran únicamente el Movimiento Democrático Brasileño (MDB)²³ y Alianza Renovadora Nacional (ARENA) los que disputaban la representación en el legislativo.

Tras el periodo de dictadura, comienzan a visualizarse exigencias de una apertura democrática. Esta transición definida como “el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro” (O Donell, p.19), expresó una serie de cambios “limitados” en la composición política de Brasil. Los

²¹ Para leer el acto institucional-2 completo y las modificaciones realizadas después del golpe de estado en materia constitucional, véase: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ait/ait-01-64.htm

²² Para la consulta del acto institucional-2, véase: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ait/ait-02-65.htm

²³ El Movimiento Democrático Brasileño (MDB) desaparece en 1979, sin embargo, vuelve a aparecer a finales de los años setenta como Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB).

gobiernos dictatoriales mantenían ejercicios de votación legislativa a cierta periodización, esto con el fin de legitimarse (Castro, 2009)²⁴.

Según la literatura hallada, desde 1974 comienza a vislumbrarse dicha apertura y a partir de los años ochenta comienzan a organizarse fuerzas y movilizaciones democráticas. Es en 1983 que comienza una intensa campaña llamada *Diretas Já*. Este movimiento social reivindicaba elecciones directas para la presidencia de la República. Esta demanda se potencia con la enmienda constitucional del congresista Dante Oliveira que buscaba el mismo fin. En varias ciudades se aglomeraron multitudinarias movilizaciones en la exigencia de votaciones abiertas para elecciones presidenciales. Según datos del archivo histórico de la Cámara de diputados, las manifestaciones lograron concentrar a millones de personas en ciudades como Rio de Janeiro y Sao Paulo, reuniéndose diversas figuras políticas, líderes de movimientos sociales, artistas, entre otros (imagen 1). A pesar de esto, la demanda no es aprobada en el Congreso. Es hasta 1985 que el Colegio Electoral representado en su mayoría por militares eligen para la presidencia de la República a Tancredo Neves (Movimiento Democrático Brasileño-PMDB), sin embargo, fallece poco antes de tomar el cargo, colocándose así José Sarney por el mismo partido.

²⁴ Con la instauración de la dictadura militar, el Congreso Nacional se disolvió, instaurándose una junta militar. No obstante, en 1967, se da el poder de elegir por voto la continuación del presidente a través de un Colegio Electoral.

Imagen 1. Movilizaciones Diretas já. En la imagen, se aprecia a un comicio organizado por el reciente PT (Partido de los Trabajadores). Noviembre, 1983, Sao Paulo.



Fuente: Câmara de Senadores de Brasil.²⁵

Pocos años atrás, en 1980 Luis Inácio Lula Da Silva, obrero siderúrgico y líder sindical, participaba en el nacimiento del Partido de los Trabajadores (PT), partido que representará a sectores de izquierda y que más tarde se convertiría en una de las fuerzas políticas más importantes en el país. Lula Da Silva comienza su acercamiento al movimiento sindical por su hermano mayor Frei Chico, quien sería preso y torturado durante la dictadura, siendo este evento, el parteaguas de la presencia política de Lula Da Silva. Antes, de 1969 a 1978, había sido presidente del Sindicato de los Metalúrgicos. En 1983, Lula Da Silva participa en el Congreso Nacional de la Clase Trabajadora en el que se funda la Central Única de los Trabajadores, un sindicato reconocido por ser pionero en organizaciones sindicales después del golpe de Estado.

En 1988, entra en vigor la conocida Constitución Ciudadana, llamada así por ser promulgada en la transición democrática, siendo el primer referente constitucional postdictadura. En 1987 se conforma una Asamblea Nacional Constituyente con la finalidad de elaborar una constitución diferente a las enmiendas elaboradas previamente como lo eran los Actos Institucionales promulgados por las fuerzas militares. En esta nueva Constitución ya se hacía énfasis en la división y organización de poderes, así como derechos y garantías fundamentales.

²⁵ Recuperado de: <https://www12.senado.leg.br/noticias/galerias/diretas-ja>

Posteriormente, se celebran elecciones federales en las que Fernando Collor de Mello asume la presidencia en 1990, siendo parte de esta llamada transición a la democracia, sin embargo, es retirado del cargo por un juicio político acusado de corrupción, así que asume la presidencia Itamar Franco, quien era vicepresidente en ese periodo. Hasta 1995, Fernando Henrique Cardoso llega a la presidencia, siendo uno de sus ejes de gobierno manejar la crisis económica que atravesaba el país. Lula Da Silva había competido por la presidencia desde Fernando Collor Mello, y después con Fernando Henrique. Para 1998, aprobada por el Congreso la posibilidad de reelección presidencial, Lula Da Silva volvió a competir, sin embargo, Henrique Cardoso es reelecto con más del 50% de votos.

A comienzos del siglo XXI, América Latina era escenario del llamado ciclo “progresista”, colocando como presidentes de diferentes países a perfiles de izquierda con proyectos políticos y sociales enfocados a los sectores más afectados. Es hasta las elecciones de 2002 que dan por ganador a Lula Da Silva, tras cuatro intentos, con un porcentaje de votos de más del 60% convirtiéndose en uno de los políticos con mayor popularidad en la región.

La gestión de Lula Da Silva ha sido ampliamente reconocida por la reducción en los índices de pobreza, la expansión de programas sociales y el crecimiento de la economía del país (Moreira, 2017). La llegada de Lula Da Silva al poder había sido posible por ciertos consensos con las élites brasileñas, incluidas las mediáticas. Según Goldstein (2011) hubo en Brasil dos periodos que explican la relación tensa entre el gobierno entrante de Lula Da Silva y la fuerza mediática del país. El primer periodo dirigido a cierta moderación y expectativas por parte de las élites. Siendo una pauta, el nombramiento como vicepresidente al empresario y político José Alencar, quien le daría paso a mantener una relación tensa pero sostenible con el grupo empresarial y otros. Con estas expresiones, el conglomerado mediático, disminuyó el sentido de alerta contra el gobierno del PT, aunque no sin bajar la guardia. Siguiendo con el autor, la llegada del PT al poder con la representación de Lula Da Silva había provocado una especie de “histeria política” de los grandes sectores dominantes y sus intereses (p.120).

Un segundo periodo, se expresa cuando las elites terminan siendo críticas al gobierno y sosteniendo una postura de oposición visible. Pese al apoyo y respaldo social al gobierno de Lula

Da Silva, en 2005 surgen una serie de acusaciones de corrupción, bajo el nombre de *Mensalão*²⁶, acusando al PT de la compra de votos en el Congreso. Dicho escándalo fue pauta al discurso de combate a la “corrupción”, constituyendo un marcador importante en el clima de opinión que se generaba en el país. La corrupción es un tema que trastoca profundamente el imaginario social de Brasil, no sólo las implicaciones políticas que derivan de su señalamiento, sino la utilidad que tendrá en momentos posteriores como herramienta discursiva. Santos (2017) señala como la denuncia de “corrupción sistémica” es una “coincidencia propagandística” que acompaña la “verdad de la política conservadora brasileña” (p.33), siendo un marcador frecuentemente explotado para señalar a adversarios políticos que no encajan con intereses propios. Esto condujo a un elemento clave en la percepción política del país: la moralización de la política (Goldstein, 2011), siendo la estrategia elegida la alusión a valores, a principios, a comportamientos de buenas costumbres en la ocupación de cargos públicos. En este caso, una evaluación e interpretación de todas aquellas acciones que hiciera el gobierno petista.

En 2006, Lula Da Silva reafirma su nivel de aceptación y popularidad en la población brasileña, sobre todo de aquellos sectores beneficiados con las políticas sociales que impulsó, consiguiendo un segundo periodo presidencial con un margen de más del 60% de votos en la segunda vuelta. Mientras que la oposición, representada principalmente con el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB)²⁷, había lanzado a Gerardo Alckmin “con el discurso de la “eficacia” y la “transparencia” como valores constitutivos” (Goldstein, 2016, p.100). En este periodo, era clara la confrontación con las grandes cadenas mediáticas del país (*Folha de São Paulo*, *O Estado de São Paulo* y *O Globo*), las cuales habían construido un “encuadramiento dominante compartido” (Goldstein, 2016), en la que difundían un discurso que equiparaba a Lula Da Silva con Hugo Chávez, así como mayor visibilidad y propaganda a las denuncias de corrupción del gobierno.

Hay numerosos estudios y debates en torno al rol que fungen los medios de comunicación en la política de Brasil. Históricamente, se explica que están conglomerados en ciertos grupos minoritarios, particularmente familias, las cuales poseen las grandes cadenas de televisión, radio y prensa. Desde el comienzo de la introducción de la televisión en Brasil, se dice que los medios

²⁶ La palabra *mensalão* es el aumentativo de *mensal* correspondiente a la palabra “mensualidad”. Fue popularizado por Roberto Jefferson, un diputado brasileño que dio resonancia al escándalo.

²⁷ El Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), fundado de 1988, ha sido uno de los partidos opositores más relevantes en los gobiernos del Lula Da Silva y Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores (PT).

de comunicación en el país se incorporaron a un modelo comercial. El presidente Getulio Vargas en 1931, fue quien introdujo formalmente la existencia de emisoras comerciales ya que Brasil no se encontraba en una posición económica en la cual pudiera implementar un sistema de radiodifusión público. En el caso de la radio, aunque había una fuerte presencia estatal, las empresas de publicidad fueron sumamente importantes para su desarrollo (Amorin, 2015).

A pesar de los intentos de regular los medios de comunicación, en Brasil ya se permitía la “propiedad cruzada”, que consistía básicamente en la posesión de plataformas de información sólo por una persona o un grupo de personas. Esto ha desatado variadas discusiones, en las que se crítica a la propiedad cruzada por la nula pluralidad de acceso a la información para, por el contrario, concentrarlo en ciertos grupos. Debido a la implementación de la propiedad cruzada, en Brasil pudieron formarse grandes grupos comunicativos empresariales.

Uno de ellos es el grupo *Globo*, la empresa de comunicación que cuenta con red de televisión abierta, periódicos, revistas, emisoras de radio, edición de libros, y recientemente plataformas de internet (Amorin, 2015). Sin embargo, no es la única organización señalada de manejar el acceso a la información en Brasil. Siguiendo a Lopes (2016), son cuatro familias, las que controlan los medios de comunicación en el país: los *Marinho (organizações Globo)*, los *Civita (Grupo Abril/Veja)*, los Frías (Grupo *Folha*) y los *Mesquita (Grupo Estadão)*; también se sumarían otras familias consideradas de “segunda línea” como los Alzugaray (*Editora Três/Istoé*) y los Saad (*Rede Bandeirantes*), así como otras renombradas regionalmente como los Sirotsky (RBS), que predominan en la zona sur del país (p.120). La formación de dichos grupos ha sido nombrada por Amorin (2015) como Partido de Prensa Golpista (PIG, por su sigla en portugués) ubicando principalmente a *Globo, Folha y Estadão* y más tarde *Abril/Veja*, como un conjunto de medios que construyen escenarios de crisis política para la formación de una oposición con objetivos adecuados a sus propios intereses. A este antecedente se suma, además de la inmersión de dichos grupos a las plataformas digitales.

A pesar de las inestabilidades, el Partido de los Trabajadores siguió liderando las encuestas de intención de voto, consiguiendo una segunda gestión hasta el 2010, ahora con Dilma Rousseff como candidata a la presidencia bajo el mismo partido. Ella, una exguerrillera presa durante la dictadura, además de ser uno de los principales perfiles en las gestiones de Lula Da Silva. Dilma Rousseff se posiciona como la primera presidenta mujer en la historia del país con un porcentaje

de votos del 56% venciendo a José Serra del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Cabe mencionar la continuidad de las tensas alianzas que el PT tenía que resolver para gobernar, provocadas de las coaliciones y relaciones partidistas complejas de los últimos años. En el caso del gobierno de Dilma Rousseff, la vicepresidencia fue entregada a Michel Temer, un político del partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)²⁸ quien no resultaba contar con la entera legitimidad, y que más tarde se convertiría en pieza clave del golpe institucional de 2016.

Las inestabilidades se hacían presentes a pesar de la aprobación y popularidad hacia el PT, por lo que en 2013 surgen múltiples protestas contra tarifas en el transporte. Las movilizaciones se declaraban antipartidistas, sin embargo, pasó poco tiempo para comenzar a revindicar el descontento por el PT. Se tiene registro que la convocatoria a estas protestas, se dieron por el movimiento *Passe Livre*. Este grupo ha sido identificado con la derecha política del país por su relación con grupos empresariales y *think thanks* conservadores del país, así como el respaldo de cadenas internacionales como “las Industrias Koch, un conglomerado de empresas norteamericanas con intereses petrolíferos y químicos, conocida por financiar grupos ultraconservadores” (Bringel, 2016, párr. 29).

En medio de este ambiente, la presidenta Rousseff continuaba atravesando tensiones institucionales, ahora con la atención a un conjunto de acusaciones sobre la compra de una refinería en Texas en Estados Unidos durante la administración de Lula en 2006 (Goldstein, 2016) siendo esta temática sobre el petróleo, uno de los ejes de señalamiento a los gobiernos del PT.

A esto se sumó el periodo electoral, el cual comenzó de manera trágica con la muerte inesperada de Eduardo Campos, ex gobernador de Pernambuco, y quien sería la figura electoral a la presidencia por el Partido Socialista Brasileño (PSB), así que la tercera fuerza política pasó a la figura de Marina Silva.²⁹ Las otras, serían Dilma Rousseff quien buscaba la reelección con el PT, y Aécio Neves por el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Además, en el legislativo nacional había una “fuerte renovación” ya que se habían elegido 198 diputados que nunca habían

²⁸ La coalición entre el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) comenzó desde la gestión de Lula Da Silva, al ser considerado uno de los partidos más importantes en el país por el número de escaños en el ámbito legislativo. Para esa fecha, contaba con 68 diputados federales y 18 senadores.

²⁹ Marina Silva es reconocida por su labor ambientalista. En 1990, fue diputada y en 1995, es elegida senadora teniendo como principales demandas la cuestión ecológica. Dirigió la Secretaría Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo por el Partido de los Trabajadores de 1995 a 1997. En el primer gobierno de Lula Da Silva fue nombrada Ministra del Ambiente. Con el gobierno de Dilma Rousseff se separa del partido y crea el partido Red de Sostenibilidad (REDE).

ejercido un mandato en la Cámara Federal, lo que representaba el 38.6% del total de escaños (Fernández, Carvalho y Rocha, 2015).

A pesar de esto, en la primera vuelta Dilma Rousseff obtuvo más del 40% de votos, arriba aún del 33,5% de Aécio Neves. No obstante, la figura de la presidenta se veía trastocada y señalada, siendo esto reforzado por la cuestión mediática. Según Goldstein (2016) los resultados de la primera vuelta evidenciaron una “distribución socio regional del voto” en la que el Norte y Nordeste expresó mayoría de votos por el PT, región que era de las beneficiadas con las políticas sociales como Bolsa Familia, contrario al Sur y Sudeste, en la que estados “ricos” como Paraná, mostraron apoyo al PSDB. Siguiendo con el autor, “las elecciones del 2014, la polarización social y geográfica instaurada desde 2006 entre el país pobre (nordeste) y el país rico (São Paulo) se transformó en una polarización que adquirió contornos de identificación política” (p.95), lo que significó expresiones racistas y clasistas enraizadas de la sociedad brasileña.

Después, en la segunda vuelta la temática de corrupción como estrategia mediática electoral para desfavorecer la candidatura del PT, fue reforzada con la publicación de la revista *Veja* en octubre del 2014. La portada (Imagen 2) llevaba por título “Ellos lo sabían todo” (traducción del portugués “*Eles sabiam de tudo*”) con los rostros de Dilma Rousseff y Lula Da Silva. El señalamiento indicaba el escándalo de la compra de una refinería por parte de Petrobras³⁰. No obstante, la Revista *Veja*, siendo una de las más grandes del país con más de un millón de tiras semanales, dedicó varias portadas a diversos movimientos sociales, y después varias al Partido de los Trabajadores. En 1998, publicaba una portada con João Pedro Stédile, líder del Movimiento de los Rurales Sin Tierra, con el título “A esquerda com raiva”. Lo muestran con un rostro aparentemente molesto con tonalidades en color rojo (imagen 3). Después, fue consecuente la aparición de portadas dedicadas tanto a Lula Da Silva como Dilma Rousseff (imágenes 4, 5, 6)

³⁰ Petróleo Brasileiro S.A (Petrobras) es la empresa brasileña dedicada a la exploración, producción, refinación y abastecimiento de petróleo más importante del país, ya que se el accionista mayoritario es el Gobierno de Brasil.

Imagem 2. Portada “Eles sabiam de tudo” de la Revista Veja (2014)



Imagem 3. Portada “A esquerda com raiva” de la Revista Veja (1998)



Imagem 4. Portada “Os dólares de Cuba para a campanha de Lula” de la Revista Veja (2005)



Imágenes 5 y 6. A la izquierda Portada Revista Veja (2006). A la derecha Portada Revista Veja (2015)



Finalmente, Dilma Rousseff ganó las elecciones (51,6%) con un margen mínimo de diferencia a la candidatura de Aécio Neves (48,3%) y con un clima de opinión bastante nutrido de polarización con el eje discursivo de la corrupción al frente, mismo que después sería el impulsor de su destitución.

Cronología de un golpe institucional: Dilma Rousseff y su destitución (2016)

Desde aquel 2014, Dilma Rousseff perdía popularidad y la crisis política se intensificaba. El discurso de la corrupción y su vínculo con el PT finalmente se materializó y cobró fuerza trayendo como consecuencia una solicitud de *impeachment* a Dilma Rousseff en 2015. El principal motivo y eje discursivo: la corrupción. Uno de los lineamientos del segundo gobierno de la presidenta era la atención en políticas anticorrupción, generando así incomodidad en las élites políticas, el descontento de partidos opositores, y hasta de miembros de su propio partido. La coalición entre el PT y el PMDB se tensó ya que estaban de por medio cargos importantes, entre ellos la del vicepresidente Michel Temer, quién posteriormente ocuparía la presidencia tras la destitución de Dilma Rousseff.

La operación *Lava Jato* se agregó a este conjunto de acontecimientos que tensaban el escenario político brasileño, además de ser un escándalo mediático que reforzaría la incertidumbre política y social. Esta operación sale al público en 2014, ejercida por la Policía Federal de Curitiba (Paraná):

Se trata de un conjunto de operaciones, algunas de ellas controvertidas, llevadas a cabo por la Policía Federal de Brasil, que se han saldado con cerca de 1.000 detenciones, con el objetivo de descubrir el sistema de lavado de dinero (movimiento calculado en varios billones de RS) y comisiones de empresas a políticos. (Pont, 2020, p. 41)

Otro hecho que se suma al escenario de crisis contra Dilma Rousseff es la campaña *Não Vou Pagar o Pato* organizada por Paulo Skaf, en ese entonces presidente de la Federación de Industrias del estado de Sao Paulo, la cual acusaba el aumento en los impuestos en el gobierno de la presidenta, a través de la figura de patos amarillos de plástico. Un enorme pato de plástico fue colocado en octubre de 2015 en la avenida paulista, después en marzo de 2016, colocaron nuevamente figuras de plástico de patos afuera del Congreso Nacional en Brasilia. Esta campaña representaba el descontento que el sector empresarial tenía por las medidas económicas tomadas

en el gobierno de la presidenta, además de que, en su segunda manifestación en marzo de 2016 mostraron posiciones a favor del *impeachment*.

El escándalo político del *Lava Jato*, las movilizaciones ocurridas y el desajuste parlamentario se sumaron a lo que diversos autores nombraron como la “tormenta perfecta” (Goldstein, 2016; Almagro, 2019). Siendo esta coyuntura de crisis política y polarización social, la ventana de oportunidad perfecta para quitar al PT y su proyecto político del juego, así como fragmentar la legitimidad y simpatía que habían construido hace décadas.

Según los artículos 51 y 52 de la Constitución Política de Brasil, es atribución de los diputados y senadores “procesar y juzgar” al vicepresidente y el presidente de la República por delitos de “responsabilidad”. Así como en la Sección III “de la responsabilidad del presidente de la República” en el artículo 86 menciona que:

Art. 86. Admitida la acusación contra el presidente de la República por dos tercios de la Cámara de los Diputados, será sometido a juicio ante el Supremo Tribunal Federal, en las infracciones penales comunes, o ante el Senado Federal en los casos de responsabilidad.

Así que fueron estos actores políticos, protagonistas en la deposición de la presidenta. Comparativamente se observa la fractura política que hubo respecto al apoyo y la oposición hacia Dilma Rousseff, ya que pasó de tener 23,4% de oposición partidista a un 33,3% (Floriano, Vizoná y Leine, 2016). El descontento de la élite política por el destape de casos de corrupción fue el hecho que detonó la pérdida de base partidista en las cámaras, y el lema de la ola mediática contra la presidenta y en conjunto con el PT.

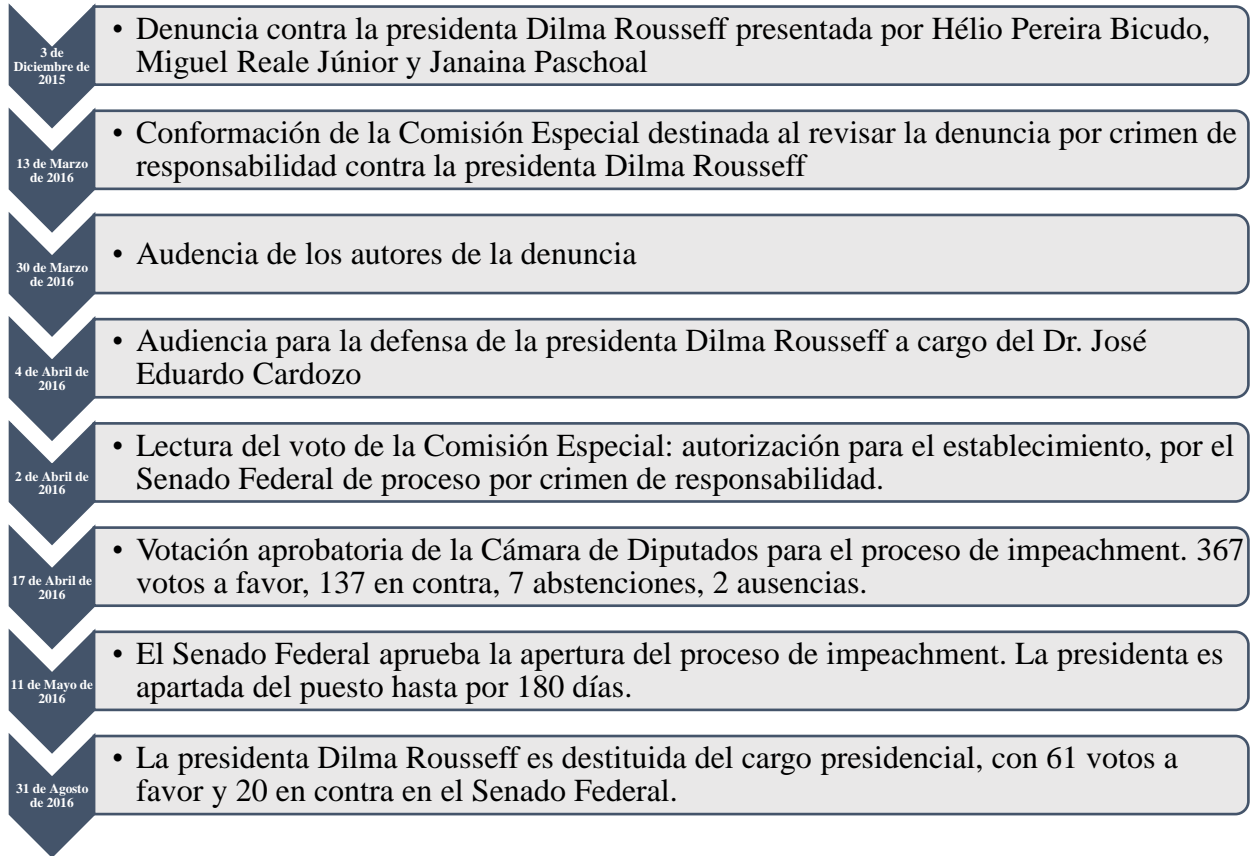
El proceso de destitución comienza en octubre de 2015 cuando los abogados Miguel Realle Junior, Hélio Bicudo, Jana Paschoal denuncian a Dilma Rousseff por crímenes de responsabilidad, acusándola de realizar “pedaleadas fiscales”. Es Eduardo Cunha, presidente de la Cámara de Diputados, quien da paso al proceso de *impeachment*. “Este pedido acusaba a Dilma de haber producido “saqueos” en las cuentas de los bancos nacionales para la cancelación de cuentas atrasadas en lo referido al pago de programas sociales” (Goldstein, 2016), así como su participación en supuestos casos de corrupción en Petrobras. Es importante reiterar el discurso imperante y creciente respecto a la corrupción, siendo este uno de los ejes primordiales del señalamiento a la presidenta. Tanto Dilma Rousseff como sus abogados externaron que no se actuó

de manera ilegal ni violando las leyes que regían el presupuesto, ya que señalaron que “mover dinero entre diferentes presupuestos era una práctica común que sus antecesores habían realizado” (Moreno y Figueroa, 2019). Aunado a eso, el Tribunal de Cuentas de la Unión rechazó la rendición de cuentas, de la que Dilma Rousseff estaba dispuesta a realizar para aclarar que no estaba infringiendo en la ley. Posteriormente, en diciembre de 2015, el presidente del Congreso Nacional Eduardo Cunha admite el comienzo de la discusión y aprobación del juicio político a la presidenta Dilma Rousseff por el crimen de responsabilidad en torno a incidencias fiscales.

El proceso de golpe a Dilma Rousseff es un elemento clave en el clima de opinión que se construía en Brasil porque intensificó la polarización entre quienes apoyaban la destitución y afirmaban tal acción, y quienes la repudiaban y señalaban como ilegal. Incluso se puede observar la división discursiva entre quienes nombraban dicho proceso como un “procedimiento legal”, y entre quienes afirmaban que lo sucedido era un “golpe”. Esto es importante, porque demuestra el uso político de la legalidad y de los procedimientos constitucionales de los partidos tradicionales.

Finalmente, la solicitud del *impeachment* es aprobado el 11 de abril de 2016 por la Comisión Especial de la Cámara de Diputados en una votación con 38 votos a favor y 27 votos en contra. Posteriormente, el 17 de abril es admitida la solicitud con una votación de 367 votos a favor, 7 abstenciones y 137 votos en contra. Es destituida el 31 de agosto de 2016, con la aprobación del Senado brasileño, con Renan Calheiros como presidente de la Cámara de Senadores, y así Michel Temer, vicepresidente desde 2014, ocupa la presidencia en medio de un ambiente lleno de tensiones. En Brasil, la salida de Dilma Rousseff representó la cúspide de una crisis política de tiempo atrás. Según Miguel (2016) el golpe institucional de 2016 marcó “una fractura irremediable en el experimento democrático iniciado en Brasil en 1985” (p.31). Las elecciones post- golpe en Brasil siguieron bajo el escenario de corrupción más visibilizado en el país. Michel Temer, vicepresidente, estuvo en el cargo presidencial hasta 2018.

Figura 2. Cronología del proceso de impeachment a Dilma Rousseff

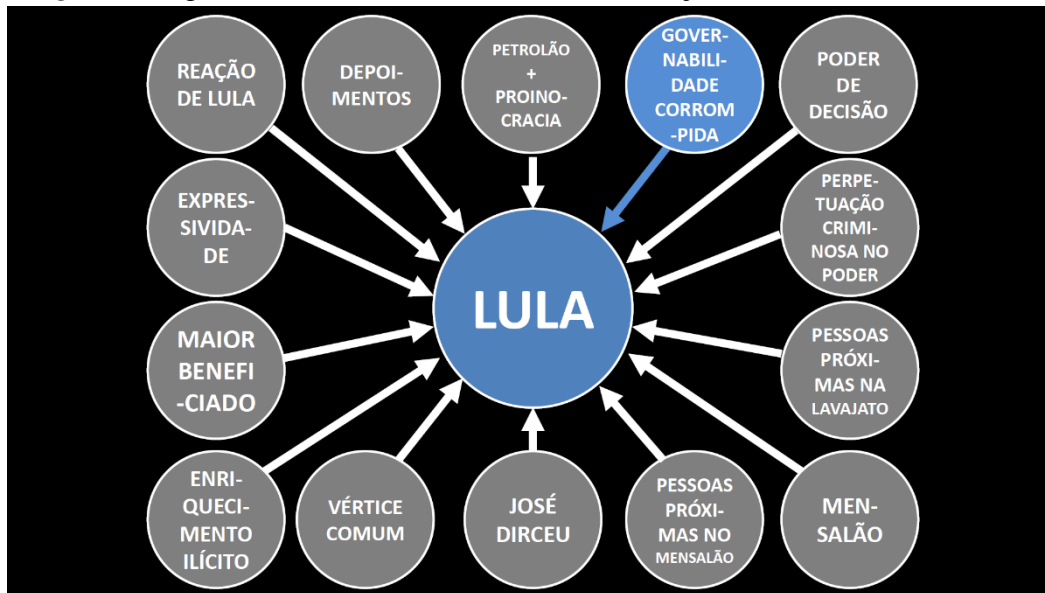


Elaboración propia con información de los portales de la Cámara de Diputados y el Senado Federal

El PT a su vez, atravesaba una de sus más grandes crisis con el encarcelamiento de Lula Da Silva. En 2017, Lula Da Silva es acusado de corrupción pasiva y lavado de dinero por el juez Sergio Moro. La figura de Sergio Moro es relevante, no sólo por su protagonismo en la Operación *Lava Jato*, sino en el juicio contra Lula Da Silva acusándolo de desvío de fondos. Se trata de un abogado brasileño, participe protagonista en juicios financieros y lavado de dinero en el país. El 12 de Julio de 2018, condena al expresidente a nueve años y seis meses de cárcel. La sentencia citaba crímenes de corrupción, la razón: un supuesto soborno de un contratista de OAS S.A, un grupo brasileño que ofrece servicios de construcción civil y pesada, por contratos con Petróleo Brasileño S.A (Petrobras), así como lavado de dinero por supuesto ocultamiento de dinero para la renovación de un *tríplex* en Guarujá. El caso adquirió mayor atención mediática cuando el Ministerio Público presentó un *PowerPoint* en el que desglosaba un supuesto esquema criminal que Lula Da Silva lideraba, incluso colocando un mapa mental en el cual aparecía en el centro el nombre del expresidente (Imagen 3). En 2018, es encarcelado, provocando una multitudinaria respuesta por

parte de sus simpatizantes, quienes intentaban resguardarlo para evitar que fuera encarcelado. “Lula Da Silva estuvo preso durante 580 días, pero fue liberado en noviembre de 2019 luego de que la Corte Suprema falló en contra de la detención tras una condena en segunda instancia.” (BBC, 2021).

Imagen 7. Fragmento del PowerPoint utilizado en el juicio a Lula Da Silva (2017)



Dichos acontecimientos, son de profunda importancia pues implicaron consecuencias severas en la composición y acción del PT respecto a las elecciones del 2018. Este acontecimiento no es para nada causal, esto implicaba un golpe a la estructura política del PT, pero también a los proyectos de izquierda en general, pues este escenario de incertidumbre abonó al fortalecimiento y la reconfiguración de la derecha. Con el encarcelamiento de Lula Da Silva, su candidatura para la contienda electoral en 2018 se vino abajo, siendo este suceso, una de las ventanas de oportunidad al triunfo de Jair Bolsonaro.

La reconfiguración de la derecha en Brasil (2018)

La llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia no se explican sin los acontecimientos antes descritos, principalmente en el escenario del golpe institucional a Dilma Rousseff y el encarcelamiento de Lula Da Silva. Tales hechos no fueron sucesos aislados sin una relación coyuntural, las narrativas opositoras construidas a partir de la propagación de climas de opinión, así como de sus intereses políticos, hicieron posible que todo ello sucediera.

La historia de Jair Bolsonaro se remonta al siglo pasado, fue ex militar, miembro de la Academia Militar de Aguas Negras que se especializó en paracaidismo. Es hasta 1988, que aparece como concejal de Rio de Janeiro con el entonces Partido Democrático Cristiano, hasta los noventa que logra ser diputado federal. A partir de esto, en los próximos años se desempeñaría como diputado en diversos periodos y con diferentes partidos. En un primer momento, se hizo notar por su posición pro-militar ya que aludía frecuentemente a la necesidad de la presencia militar en la vida social y política del país. Su lado conservador tradicionalista se vislumbraba con mayor energía a medida de la frecuencia de tal discurso. En 1999, expresó en un programa llamado *Camera Aberta*: “yo soy favorable a la tortura, tú lo sabes”. En 2014, expresó contra la diputada Maria Do Rosario: “Yo dije que no iba a violarla porque usted no se lo merece”. Luego contra la misma diputada dijo: “Quédate ahí, Maria do Rosário, quédate. Hace pocos días me llamaste violador, en el Salón Verde, y yo dije que no iba a violarla a usted porque no se lo merece. Quédate aquí para oír”. Otro ejemplo, por mencionar algunos dentro de la vastedad de declaraciones similares, fue en 2017, en el Club Hebraica, donde expresó: “Yo fui a un quilombo³¹ en El dorado Paulista. El afrodescendiente más delgado allí pesaba siete arrobas. ¡No hacen nada! Creo que ni para procrear sirven ya. Más de 1 billón de reales gastado al año en ellos” (Conferencia en el Club Hebreo, abril de 2017).

Este tipo de declaraciones no sólo quedaban en los diversos medios de comunicación, sino que en su posicionamiento como funcionario público expresaba tales palabras en el Congreso. Dichas expresiones lo mostraban como un perfil conservador y radical, y posiblemente la atención hacia sus posturas fue subestimada. Fue hasta la crisis de 2016 donde Jair Bolsonaro ganó mayor atención. En el conteo de votos para proceder el *impeachment*, Jair Bolsonaro dijo lo siguiente al emitir su voto:

En este día de gloria para el pueblo brasileño, hay un nombre que entrará para la historia en esta fecha, por la forma como condujo los trabajos en este país, felicitaciones presidente Eduardo Cunha, perdieron en 1964, perdieron ahora en 2016, por la familia, por la inocencia de los niños en las aulas que el PT nunca tuvo, contra el comunismo, por nuestra libertad, contra el Foro de Sao Paulo, por la memoria del coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra³², el

³¹ *Quilombo* hace referencia a aquellos espacios donde comunidades conformadas por personas afrodescendientes vivían después de haberse desplazado durante la época esclavista. Sus habitantes son conocidos como quilombos.

³² Carlos Alberto Brilhante Ustra se desempeñó como coronel del Ejército en los años setenta durante la dictadura. En 2008 fue condenado por tortura y secuestro durante ese periodo al dirigir DOI-CODI del II Ejército, uno de los centros de tortura reconocidos de la dictadura.

pavor de Dilma Rousseff, por el ejército de *Caxias*, por nuestras fuerzas armadas, por un Brasil por encima de todo, y por Dios por encima de todos, mi voto es sí. (traducción propia)

Existe una vinculación entre el lema elegido por Bolsonaro “Brasil por encima de todo, y por Dios por encima de todos” y el integralismo brasileño. Este movimiento surgido en la década de los años treinta del siglo pasado tenía como peculiaridad, características similares al fascismo italiano y el nacionalsocialismo. Su nombre oficial era *Ação Integralista Brasileira* (AIB). La coincidencia con el discurso de Bolsonaro radica en el sentimiento nacionalista y en el triángulo que integraba a “Dios, Patria y Familia”. Respecto a esto, más allá de simplificar tales características bajo una etiqueta de fascista, vale la pena situar al fascismo como una categoría histórica y no como un concepto abstracto formal (Borón, 2003), tomando como propuesta observar nuestra realidad concreta y contrastar elementos del fascismo que puedan explicarla.

Las posturas de Jair Bolsonaro demuestran que “es el típico político moldeado por las estrategias neoliberales” (Marroni, 2021). Y fue desde su posición de bajo perfil, que se mostró como un perfil *outsider*, generando polémica, pasando de partido en partido. Ricci (2019) reitera que la figura de Jair Bolsonaro se había manejado como de “bajo clero” esto significa que “es un diputado de poca envergadura, que no se destaca públicamente, que vive solo para aumentar su base electoral con obras, nombramientos y recursos públicos. Un político de engranaje clientelista” (p.103).

En 2018, Jair Bolsonaro lanza su candidatura por la presidencia de la República bajo la representación del Partido Social Liberal, un partido fundado en 1994 y que no había destacado en la vida pública partidista del país. El 7 de octubre de 2018, Jair Bolsonaro lideró la primera vuelta en las elecciones con el 46,06%. En la segunda vuelta, el 27 de octubre de 2018, Bolsonaro llegó a la presidencia de Brasil con el Partido Social Liberal ganando las elecciones con un porcentaje del 55,13 % de los votos.

La pregunta de por qué un perfil como el Jair Bolsonaro consiguió la presidencia de la República surgió inevitablemente, destacándose muchas posibles respuestas desde esta mirada coyuntural con los acontecimientos pasados en 2016. Aquí se sostiene que la llegada de Jair Bolsonaro se explica en primer lugar por la crisis política de 2016 cuando Dilma Rousseff es destituida a través del golpe institucional y después con el juicio y encarcelamiento de Lula Da Silva, lo que imposibilitó su candidatura en las elecciones presidenciales en 2018. En la reconfiguración de la

derecha a nivel regional, el uso de procesos con fachadas democráticas y jurídicas era necesario para hacer un lado las agendas políticas de los gobiernos progresistas.

Pero, además, tales intenciones eran acompañadas del clima de opinión que polarizaba aún más la sociedad brasileña, siendo la construcción de otredad hacia el PT uno de los pilares para restarle legitimidad, sumándose la señalización y ataque a luchas identitarias que adquirirían mayor visibilidad en el país. Adriana Macedo (2020) utiliza el término “bolsonarismo”, ubicándolo como un movimiento que presenta una vinculación directa con su líder Jair Bolsonaro, en el que se construyen “enemigos” a partir de la figura de un “otro”, justamente con la necesidad de señalar, silenciar y responsabilizar a “otredades”. Respecto a esto, señala lo siguiente: “La unisonoridad de los lineamientos construye la certeza de que van por buen camino y cualquier voz disonante es ignorante, no está informada, ha sido manipulada, es “ideológica”.” (párrafo 8). Esto pone de manifiesto la señalización de las ideologías como algo no veraz y manipulado, ignorando así que, en la construcción de discursos hay una fuerte carga ideológica.

Otro elemento que explica la llegada de Bolsonaro, es el perfil que se construyó en torno a él como aquel actor político desvinculado de esa supuesta tradición partidista que había conformado el PT. Se añadió su sentido políticamente correcto que lo caracterizaba en sus pronunciamientos en contra de movimientos identitarios, así como otros temas ligados a la dictadura, la tortura y la seguridad nacional. Este perfil reaccionario y políticamente incorrecto tuvo el objetivo de llegar a aquellos que la antipolítica había encapsulado. La coincidencia era que “Bolsonaro supo aprovechar la acuciante percepción social de rechazo al sistema político brasileño” (Gamboa, 2020).

No obstante, ese aprovechamiento de los sentimientos antipolíticos no fueron espontáneos y por méritos propios. Fue debido a la propagación masiva de desinformación a través de medios de comunicación, principalmente digitales, que se logró fortalecer el clima de opinión de la derecha. Cuando Jair Bolsonaro lanzó su candidatura, su intención de voto era mínima, además de que el partido que lo representaba (Partido Social Liberal) tampoco constituía una fuerza política. Inesperadamente, su candidatura se colocó en las primeras listas, conjuntamente al encarcelamiento de Lula Da Silva.

Ello se explica a partir del uso de herramientas mediáticas digitales, tales como las redes sociales, y particularmente de los desórdenes informativos explicados en el capítulo primero. La elección

de Jair Bolsonaro se explica también, a partir del uso de noticias falsas y narrativas constitutivas de posverdad. El ejemplo más destacado fue el escándalo del supuesto ataque e intento de apuñalamiento en un mitin político que realizaba en Juiz de Fora en Mina Gerais en septiembre de 2018. También se sumó la ola de desinformación del supuesto “kit gay”³³, generando nuevamente desinformación a partir del ataque al entonces candidato Fernando Haddad del PT. Estos eventos serán explicados más adelante, pues constituyen la estrategia mediática, no sólo de atacar al contrincante electoral, sino la apuesta narrativa en contra de luchas identitarias a partir de los desórdenes informativos antes mencionados.

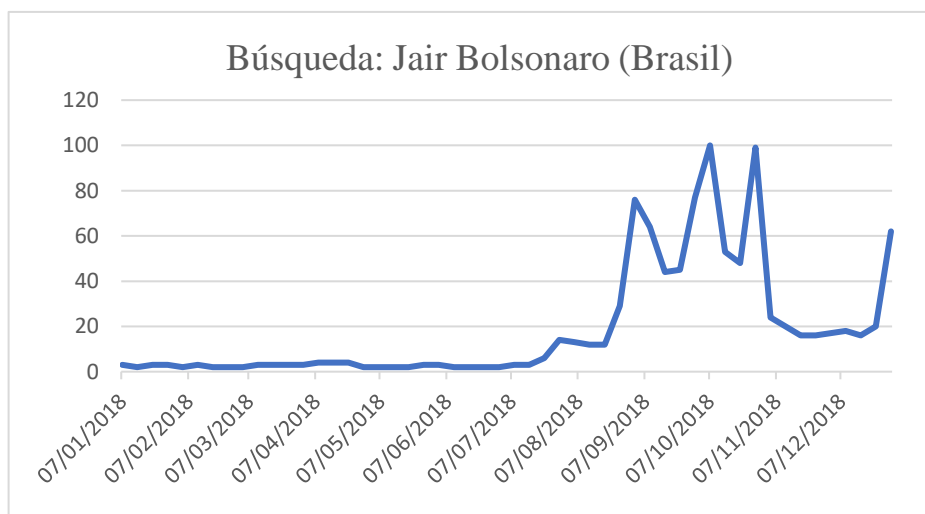
Tras estos hechos, la popularidad de Jair Bolsonaro aumentó. Según información de *Google Trends* se observa como las búsquedas del candidato en este sitio de búsqueda aumentó en septiembre de 2018 (Figura 3) después del fenómeno de la supuesta *facada* (puñalada). Incluso en los principales títulos de búsqueda aparecía “Plan de gobierno de Jair Bolsonaro”, esto significa que consiguió atención no sólo para el momento del escándalo sino para que la gente se interesará por su proyecto político.

Hay que precisar que la relación de Jair Bolsonaro con las grandes cadenas nacionales se fue encaminando de forma tensa. Si bien, la derecha se apoyaba en la potencia del conglomerado mediático, Bolsonaro como figura política no mostraba solidez en su relación con empresas como O Globo. El trasfondo era la posverdad enmarcada en la generación de una crisis de veracidad de los medios tradicionales de comunicación, ya que su proyecto iba encaminado a la conquista de plataformas digitales, “su estrategia de comunicación utilizó diferentes canales para distintas audiencias, como por ejemplo Facebook para difundir su agenda y hablar a sus bases, Twitter para responder rápido a temas polémicos, y WhatsApp para crear grupos como una especie de “club de fans” que se sentían muy cercanos al candidato” (de Oliveira y de Vargas, 2021, p.134). En redes sociales cuenta con millones de seguidores, tales como Facebook, en la que cuenta con 14,537,609 millones de seguidores; en Twitter, cuenta con 7, 503, 087 millones de seguidores, en Instagram cuenta con 19, 536, 932 millones de seguidores, mientras que en la plataforma YouTube cuenta con más de 263.326.594 millones de visualizaciones (hasta marzo, 2022).

³³ La referencia al “kit gay” surge del programa educativo “Escuela sin homofobia”. Con ello comenzó una ola mediática sobre la supuesta repartición de material con ideología de género y contenido sobre sexualidad por parte de Jair Bolsonaro.

Según *Google Trends*, en términos de búsqueda, “Jair Bolsonaro” tuvo un aumento de más del 70% en los últimos cinco años. Además, en todas sus plataformas digitales tiene una imagen como portada con la frase: “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos”, lema que lleva desde la votación a favor del impeachment en 2016.

Figura 3. Tendencia de búsqueda de la palabra “Jair Bolsonaro” durante el año 2018.



Elaboración propia con datos de *Google Trends* (2022).

La popularidad de Bolsonaro aumentó considerablemente en plataformas digitales, abriendo un margen de alcance superior al que pudieran tener los medios de comunicación tradicionales. Si tomamos en cuenta el crecimiento de población con acceso a Internet en el país, que según con datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en 2017 69.8% de la población utilizaban Internet, para 2018 incrementó a 74.7% y para 2019, 78.3 %. Según este informe, son las regiones del sur, sudeste y centro-oeste las de mayor porcentaje respecto al acceso a internet. Lo anterior significa que cada año sigue incrementado la utilización de internet en la vida cotidiana de las personas, por tanto, es un recurso altamente provechoso en la difusión de información.

Además, uno de los personajes que figuraron en su campaña fue Steve Bannon³⁴, que a pesar de haber declarado no manejar su proyecto electoral, sí se reunió con su hijo, el diputado Carlos Bolsonaro en New York en Estados Unidos. El 4 de agosto de 2018, Carlos Bolsonaro publicaba una fotografía a su lado en su cuenta de *Twitter* (@BolsonaroSP) donde mencionaba:

³⁴ Para consultar la entrevista completa, véase: Senra, R. (26 de Octubre de 2018). Steve Bannon declara apoyo a Bolsonaro, mas nega vínculo com campanha: 'Ele é brilhante'. BBC News Brasil. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-45989131>

Fue un placer conocer a STEVE BANNON, estratega en la campaña presidencial de Donald Trump. Tuvimos una gran conversación y compartimos la misma visión del mundo. Dijo ser un entusiasta de la campaña de Bolsonaro y ciertamente estamos en contacto para unir fuerzas, especialmente contra el marxismo cultural. (traducción propia)

Con lo anterior, ¿cómo fue que un político, popular por sus posicionamientos más no por su fuerza política, llegó a ser presidente del país? Una primera respuesta es el conjunto de acontecimientos anteriormente descritos. La derecha supo gestionar la intención del voto utilizando mecanismos novedosos, a) golpes de estado con nuevos actores, en este caso el *lawfare*, el uso faccioso de las cámaras, la legalidad; b) figuras que generaran reacción, como el caso de Jair Bolsonaro; c) manejo de propaganda masiva y tendenciosa con nuevos medios de comunicación, principalmente redes sociales con la construcción y propaganda de *fake news*. El fenómeno Bolsonaro se explica por la contingencia de los ámbitos jurídico, político, y mediático, comprendidos en la coyuntura que se suscitó desde el 2016 hasta 2018.

Construcción de climas de opinión de la reconfiguración de la derecha brasileña (2016-2018)

El recuento de los principales hechos ocurridos en Brasil desde inicios de los 2000, dan cuenta del giro político que se vislumbró en el país. La posición de los sectores conservadores que conglomeraban el capital económico y político nunca fue contemplativa al paso del PT por tres gestiones presidenciales desde 2003 hasta 2016, al avance de movimientos sociales y a las propias transformaciones económicas y políticas del país.

Ante acontecimientos como los experimentados en Brasil, el elemento mediático no podía quedar descartado dentro del análisis y reflexión de la reconfiguración de la derecha. No sólo por ser una herramienta útil a los intereses de estos actores, sino por el significado actualmente de la disputa por el sentido. Ante transformaciones sociales y políticas ligadas principalmente a la diversificación, visibilidad y expansión de luchas identitarias, la derecha política necesita reaccionar y tensionar tales discursos a fin de mantener la hegemonía. Para ello, retomar la categoría clima de opinión funciona para explicar que se trata de un instrumento para el mantenimiento de preceptos e intereses de la derecha brasileña, pero también para comprender y discutir como forma parte de esta disputa por el sentido, a través del manejo de las susceptibilidades y la dirección de la opinión pública.

En el caso aquí estudiado, se observa el rol preponderante de los grandes conglomerados mediáticos del país, y la adición del uso de los medios de comunicación digitales, principalmente redes sociales. Estos son ampliamente aprovechados para alimentar un clima de opinión que favorezca, legitime, y alimente el discurso de este espectro. Lo experimentado coyunturalmente demuestra que se optó por otras estrategias mediáticas, utilizando y explotando la capacidad de reacción y difusión de las grandes cadenas mediáticas del país, así como el uso de redes sociales, particularmente Jair Bolsonaro en la contienda electoral de 2018.

La propuesta para ubicar y analizar los elementos característicos del clima de opinión de la reconfiguración de la derecha en Brasil es a través de la construcción de marcadores referidos al contenido discursivo. La recopilación de información coincide con la selección de acontecimientos puntuales: la destitución de la presidenta Dilma Rousseff en 2016, el encarcelamiento de Lula Da Silva en 2017, las elecciones presidenciales de 2018, la llegada a la presidencia de Jair Bolsonaro en el mismo año, y finalmente una recopilación breve de la gestión de su gobierno enfocada en el manejo de la pandemia por COVID-19. La intención es un análisis no estricto que halle elementos que puedan ilustrar tal conjunto de marcadores que, desde este trabajo, conforman el discurso contenido en el clima de opinión en cuestión. Para ello, se eligieron ejes discursivos (unidades de registro), los cuales serán rastreados en perfiles específicos (unidades de contexto) (Cuadro 2):

Cuadro 2. Marcadores para analizar el clima de opinión

Unidades de registro	Unidades de contexto
a) Político-institucional	Corrupción, perfil <i>outsider</i> , anti-izquierda
b) Tradición	Nacionalismo, religión, cuestiones raciales
c) Sociedad	Ideología de género, machismo, familia
d) Violencia	Seguridad, miedo, aporofobia
e) COVID-19	Negacionismo, desinformación

Elaboración propia.

Tales marcadores son tomados en cuenta debido a su constante aparición y novedad en el clima de opinión de la reconfiguración de la derecha en Brasil. Con la intención de que la búsqueda no fuera cerrada, la recopilación del contenido de los marcadores se realizó en diversas fuentes de los actores políticos de la derecha en Brasil, tales como el seguimiento de noticias de los principales conglomerados mediáticos del país, sitios oficiales del gobierno federal, seguimiento de cuentas

oficiales de redes sociales, recolección de material visual a través de la plataforma *YouTube*, entre otras. La selección del marcador referido al contexto del COVID-19 atiende a la necesidad de comprender las dinámicas de la derecha en el país ante tal acontecimiento, no sólo por la importancia de atravesar una pandemia, sino por la aproximación de elecciones presidenciales en el presente año.

a) *Político-institucional: Corrupción, perfil outsider, anti-izquierda*

Dentro de este marcador ubicamos la polarización construida bajo el lema de la lucha contra la corrupción como amenaza a la democracia, el ataque a la izquierda política representada con el Partido de los Trabajadores y particularmente hacia las figuras presidenciales de Lula Da Silva y Dilma Rousseff. A la posteridad se suma el discurso del perfil *outsider* de Jair Bolsonaro en la campaña presidencial de 2018, teniendo una relación tensa con las grandes cadenas de comunicación.

Uno de los mecanismos que se observa es la construcción de climas de opinión es que tienen la capacidad de generar ambientes de polarización, de señalamiento, de condena, de posturas antisistema, de construcción de otredades, entre otros elementos. Por ejemplo, respecto a las diversas protestas durante el *impeachment* a Dilma Rousseff, dice Stefanoni (2020): “El movimiento de protesta alimentó una dinámica anti petista que se transformó en una narrativa antisistema”. El ámbito mediático, más allá de describir los hechos concretos (movilizaciones, protestas, casos de corrupción, persecución política, un golpe institucional) funcionó como recurso discursivo para la consolidación de una narrativa particular. Tal escenario fue alimentado de los antecedentes políticos y sociales que enmarcaban las crisis por las que atravesaba el país, pero además fortaleció la antipolítica.

Como primer referente está la destitución de Dilma Rousseff a través del *impeachment* en 2016. Este evento es imprescindible en el desglose del clima de opinión, ya que fue un proceso donde se visibilizaron con mayor alcance las disputas ideológicas de la derecha brasileña, particularmente en la votación legislativa en el Congreso Nacional para dar paso a la destitución. Por ello, se hizo un seguimiento del contenido discursivo de la votación que terminó deponiendo a la presidenta en abril de 2016. Se ha utilizado metodología cualitativa y extracción semántica de palabras clave para ubicar tendencias en las participaciones, resaltando la votación dividida por partido político. Esto con la finalidad de hacer énfasis en la trama discursiva a la que hicieron referencia los y las

diputadas en contra de Dilma Rousseff, y que guarda relación al clima de opinión que la reconfiguración de la derecha quería emitir en tales momentos.

Para tal ilustración es necesario mencionar la complejidad del aparato partidista de Brasil. Considerado una de las razones por las que el escenario de votación no favoreció a la mandataria y finalmente fortaleció la fragmentación. Para 2017, el país contaba con 35 partidos políticos, y solo 26 tenían escaños en la Cámara de Diputados. Según Olavarría (2017):

Este cuadro del sistema político brasileiro podría parecer intuitivamente problemático, ya que presenta un gran variedad de actores en juego en la arena legislativa, sumado al sistema electoral de lista abierta y al federalismo estaríamos caracterizando un sistema muy hostil al ejecutivo y que incentivaría el comportamiento individual de los parlamentares y la indisciplina partidista lo que fragilizaría aún más los partidos y dificultaría la formación de coaliciones fuertes que propicien gobernabilidad y estabilidad al ejecutivo. (p. 6)

En la votación se pudo observar tales fragmentaciones, que terminarían finalmente destituyendo a la presidenta. Sin embargo, se puede observar los partidos líderes en la oposición a los gobiernos petistas, así como los partidos pequeños que se sumaron a ellos, producto de negociaciones entre partidos. En el cuadro 3 observamos el contenido discursivo de las votaciones a favor en la Cámara de Diputados el 17 de abril de 2016, en relación con el partido político en el que estaban inscritos los diputados, siendo un total de más de 20 partidos políticos los que votarían en contra de la presidenta.

Cuadro 3. Principales ejes discursivos en la votación a favor del *impeachment* a Dilma Rousseff de la Cámara de Diputados (17 abril de 2016)

Voto	Partido	Número De Diputados	Eje Discursivo-Unidad De Contexto
SÍ (A FAVOR)	DEM (Demócratas)	28	1.Lucha, Pueblo Brasileño, Respeto, Brasil, Justicia, Igualdad Social, Sin Corrupción, Derecho Constitucional, Familias. 2. Legitimados, Pueblo Brasileño, Robadera, Futuro, Brasil. 3.Respeto, Dios, Familia, Brasil. 4.País, Construir, Familias, Brasil. 5.Brasil, Legitimidad, Proceso Constitucional, Amazonas. 6. Crimen De Responsabilidad, Corrupción Estructural, Sistemática, brasileños, Impeachment. 7. Votos, Salvar, País, Corrupción, Ladronería, PT. 8. Democracia, Tranquilidad, Conciencia, Brasil, Familia. 9. Brasil, brasileños, Impedimento, Dilma Rousseff, Chao Querida. 10. Corrupción, País, Futuro, brasileños, Brasil, Impeachment. 11. Familia, Brasil. 12. Agradecer, Dios, Familia, Brasil. 13. Futuro, hijos, brasileños, Por Brasil. 14. Familia, Médicos, momento histórico, Futuro Mejor, Brasil. 15. Golpe, Estado democrático de derecho, Constitución, Patria 16. Pueblo brasileño, Constitución, País, Impeachment, Impeachment, Dios. 17. Contra Gobierno, Destruir Familia, Oportunidad, Brasil. 18. Familia, Padre, PT, Constitución, Constitución. 19. Negocio, Política, Evangélicos, Movimientos sociales MBL, <i>Vem Pra Rua</i> , Libre Corrupción, Lula y Dilma en la Cárcel, Impeachment. 20. Respeto a la Constitución, Respeto, Leyes, Ordenamiento Jurídico, Crimen de Responsabilidad, Nuestro Brasil, Cambios, Familias, Familias, Impeachment, presidenta Dilma. 21. A Favor de nuestros niños, Nuestros Jóvenes, Nuestras Familias, A favor de la Agricultura, Café, Mineros, Brasil, Constitución, Impeachment, presidenta Dilma Rousseff. 22. Respeto, Electores Mineros, Transparencia, Corrupción, Rescate, Nuevas Esperanzas, Credibilidad Política. 23. País, Decente, Pueblo brasileño, Futuro, Gobernantes brasileños, Cumplir, Constitución, Leyes, Impeachment. 24. Extirpar, Organización criminal, por Brasil, brasileños, Futuro, Viva Brasil. 25. Oposición, Proyecto criminal, Luiz Inácio Lula Da Silva, Extirpando, Lula, Dilma, Cárcel, Crímenes, Dilma, Cometió, En Nombre del Pueblo brasileño, Ella Robó, Refinería, Petrobras, Honrada,

			Principios, Respeto, Vida, Libertad, Justicia, Viva Brasil, Fuera Dilma, Fuera Lula. 26. Homenaje, Familia, Voluntad, brasileños, Corrupción, Futuro, Brasil. 27. Coherencia, Oposición, PT, Equívocos, Mentiras, crímenes de responsabilidad, Robo, Dinero Público, Ciudadano, Empresas, desempleos, Robaron, Remedio, Gobierno irresponsable, Constitución, Impeachment, Congreso, Fiscalizado, Supremo Tribunal Federal, Familia. 28. Tradiciones Libertarias, Democráticas, presidenta Dilma, Crimen de responsabilidad, Regla constitucional, Pueblo, Poder, Crimen de responsabilidad, Tirar, Crimen, Cumpliendo, Obligación, Constitución, Impeachment, Dilma Rousseff.
	PHS (Partido Humanista de la Solidaridad)	6	1.Historia, Ricos, Pobres, Derecha, Izquierda, Nación, Corrupción. 2. Rescate, Moralidad, Proyecto, Renovación Carismática Católica, Familia, Pueblo, Lava Jato, Policía Federal, Impeachment. 3. Familia, Pueblo. 4. Respeto, Constitución, Respeto, Respeto, País, Rumbo. 5. Brasil, Pueblo Minero. 6. Nación, dios, Defensa de la Vida, Familia, Moral, Buenas Costumbres, Corrupción, Brasil.
	PP (Progresistas)	38	1.Brasil, Familia, Médicos, Gobierno, Pueblo Brasileño. 2.Pueblo Brasileño, Cambio, Esperanza, Impeachment. 3. Orgullo, Ideologías, Pueblo, Impeachment. 4. País, Futuro, Brasil, Impeachment. 5. Familia, Pueblo. 6. Poder, Corrupción, Lula, PT, Agricultores, Corrupción. 7. Política, Verdad, Trabajo, Brasil. 8. Voluntad, Pueblo, Brasil. 9. Principios, Ética, Honestidad, Moral, Pueblo, Corrupción. 10. Valor, Hombre, Brasil. 11. Familia, Agricultores, País.12. Elecciones Generales, Renovación, País, Población, Impeachment. 13. Familia, Electores. 14. Unidad Partido Progresista, Impeachment, Progresistas, Familia. 15. Agradecer, Dios, Dios, Misericordia, Nación, Vencidos, Vencedores, Platón, Amazonas, Brasil. 16. Familias, Brasil, Volver, Soñar, Generación, Empleo, País. 17. Respeto, Respeto, Brasil, Recuperación, Economía. 18. País, Bandera, Roja, Error, Verde, Amarilla, Progreso, Pueblo, Venezuela, Corea Del Norte, Familia, Brasil, Independiente, Fuerte, Sin Corrupción. 19. Legalidad, Respeto, Serenidad, Respeto, Familia, brasileños. 20. Voto Sí. 21. Amor, Brasil, Memoria, Futuras Generaciones, Ciudadanía. 22. Unidad partidaria, pueblo,

			<p>Brasil, impeachment. 23. Reconocer, trabajo, presidente Lula, Nuestro Brasil, Disculpas, presidenta Dilma, Atender, Redes sociales, Nueva oportunidad, Pueblo brasileño, Economía desenfrenada, Crisis política. 24. Economía, Rabia, presidenta Dilma, presidenta Dilma, Emprendedurismo, Populismo, Asistencialismo, Pueblo, Por Brasil, Impeachment. 25. Paz en Brasil, Tranquilidad, Crecimiento, Nación, Haciendo Historia, Familia, Impeachment. 26. Respeto a las Familias brasileñas, Familia, Impeachment. 27. Orientación partidaria. 28. Impeachment, Oportunidad, Soñar, esperanza, Futuro mejor, Familia. 29. Por Brasil. 30. Pueblo brasileño, Dios, Dios, Oportunidad, Apóstol, Iglesia, Educación, Pueblo brasileño, Corrupción, Robadera, Indecencia, Nuevas Elecciones, esperanza, Pueblo brasileño, Días mejores, Prosperidad. 31. Familiares, Por los Lideres, Mineros, brasileños. 32. Renace, brasileños, Mineros, Triangulo Minero, Dios nos bendiga, Esperanza, Dios nos bendiga. 33. Futuro, Niños, Por Brasil. 34. Respeto, Por Brasil, Políticos, Millonarios, Robando, Partidos, Lava Jato, Dios, Población, Brasil, Salud, Impeachment. 35. Responsabilidad, Fuerzas Políticas, Responsabilidad, Futuro, Nuestro País, Mayoría, Admisibilidad. 36. Familia, Dios, Brasil. 37. Desenvolvimiento, Brasil, Cambio, Congreso, Salida, Progreso, Impeachment.</p>
	<p>PRB (Partido Republicano Brasileño)</p>	<p>22</p>	<p>1.PMDB, PT, Pueblo Brasileño, Médicos, Corrupción. 2.Familias, Trabajo, País 3. Reconstrucción, Unidad, Nación, Intentar, Dividir, Familia, Dios.4. Homenaje, Sí. 5. Dios, Misericordia, Nación, Estado Democrático, Corrupción, Violencia, Inseguridad, Defensa De La Vida, Familia, Brasil, Familia, Dignidad, Pueblo Brasileño, Esperanza. 6. Electo, Respetar, Honrar, Electo, Impeachment. 7. Devolver, Esperanza, Pueblo, brasileño, Pueblo, Memoria, Combatir, Corrupción. 8. Conciencia, Proceso, Golpe, Principios Constitucionales, Dios Bendiga Brasil. 9. Democrático, Impeachment, presidenta Dilma Rouseff, Incompetente Administrativamente, Relación Política, Congreso, Recuperar, Brasil, Michel Temer. 10. Honra, Pueblo, Familia, brasileño, Familia, Generación, Impeachment. 11. Juventud, Brasil. 12. Pueblo Brasileño, Familia, Justicia, Familia. 13. Plenario, Brasil, pueblo, cambiar, desempleados. 14.Pueblo brasileño, desorden, progreso,</p>

			legitimidad, fin, este gobierno, en nombre del pueblo brasileño, dignidad. 15. Unidos, Brasil, comienzo, Dios, impeachment. 16. Pueblo De Dios, Defensa De La Familia, Pueblo. 17. Familia, Nación de Israel. 18. En nombre de Brasil, Evangélicos, cristianos, Coherencia, Por Brasil. 19. Voz, Mujer negra Nordestina, Migaja, Gobierno Federal, Jóvenes, Niños, Farsa, Crimen, Crimen de Responsabilidad. 20. Brasil, Pueblo brasileño.
	PSB (Partido Socialista Brasileño)	29	1.Pueblo Brasileño, Cambios, Brasil, Brasil. 2.Crecimiento Económico, Brasil, Brasil. 3. Política, Empleados, Industria Nacional. 4. Pueblo, Calles. 5.País, Justo, Decente, Brasil, Impeachment, Brasil.6. Agricultores, Familia, Esperanza, Brasil. 7. Brasil, Familia, Lucha, Vida. 8. Brasil, Justo, Cambio, Esperanza, Nuevo Camino, brasileños, Calles. 9. Obligación Constitucional, Legislador, Fiscalizador, Denuncia, Juristas, presidenta Dilma Rousseff, Juicio, Respeto Constitucional, Coherencia, Proceso, Brasil, Familia. 10. Mujeres, Madres, Violencia, Paz, Justicia, Derechos Humanos. 11. Nuevas Elecciones, Futuro, Nuestro País, Electores, Familia. 12. Bloqueo, gobierno federal, respeto. 13. Hombres y mujeres de bien, Respeto, Pueblo, Venta de voto, Pueblo, Reconstruir esperanza, Mentiras, Dilma Rousseff, Defender lo indefendible, Garantía, constitución, responsabilidad fiscal. 14. brasileños, brasileños, País, responsabilidad, Brasil, Brasil. 15. Nación brasileña, Jóvenes, Esperanza, Construir, Nuevo Gobierno, Dialogo, Política, Economía, Nación. 16. Renovación, Esperanza. 17. Sufrí, PT, Futuro de Brasil, Brasil. 18. Futuro, Brasil, Mujeres y Hombres de Bien, Brasil Mejor, Impeachment. 19. Frustración, Nación, Jóvenes, Futuras generaciones, Por mi País. 20. Cunha, Golpes. 21. Por Brasil, Ejercito brasileño, Memoria. 22. Confianza, Pueblo, Luchas Libertarias, Brasil, Brasil diferente, Brasil Igual, Equilibrado, Educación, Salud, Coraje, Cambiar, Brasil. 23. Sí. 24. Brasil, Impeachment, presidenta Dilma, Brasil. 25. Impedimento presidenta Dilma. 26. Brasil, Mejorar, Quebrado, Credibilidad. 27. Por Brasil, Juzgamiento, presidenta. 28. Pueblo brasileño, Respetando, Constitución, Orientación, Por el Pueblo de Brasil. 29. Hacer Historia, Responsabilidad, Responsabilidad, Política Seria, Ética, Democracia participativa, Opinión Pública, Impeachment.

	PR ³⁵ (Partido de la República)	26	1.Conciencia, Familia, Brasil. 2. Corrupción, Democracia, Brasil. 3. País, Reglas, Pedaleadas, Dilma, Gobernadores. 4. Voto Sí.5. Agronegocio, Progreso, Brasil. 6. Partido, República, Democrática, Respeto, Parlamentarios, Renuncio, Mandato, Voto Diferente, Pueblo, Amazonas, Pedimento. 7. Brasil, Respeto, Familia, Electores. 8.Patria Amada, Lucha, País, Dios, Familia, Personas De Bien, Fuera Dilma, Fuera Lula, Fuera PT. 9. Nación Libre, Trabajadores, Brasil, Electores. 10. Brasil, Seguridad Pública, Brasil, Fuera PT. 11. Futuro, Familia, Policía Militar, Brasil, Honestidad, Ética Homenaje, Policías Militares, Vida, Sociedad, Impeachment. 12. Región, Sí. 13. Familias, Empleo, Sustento, Familias, Generación De Empleo, Nación Brasileña, Conciencia, Memoria. 14. Juventud Brasileña, Esperanza, Futuro Mejor. 15. Dios, Misericordia, Nuestro País, Brasil, Respeto, Fidelidad, Pueblo, Parlamento. 16. Por mi país. 17. presidenta Dilma, brasileños, Chao Querida. 17. Familia. 18. Golpista, En Nombre de Brasil, Familia, Electores, Por mi país, Dios nos bendiga. 19. Familia, Ferroviarios, Brasil, Respeto. 20. Por Brasil, Esperanza, presidenta, apartamento. 21. Brasil, Liberación, Pueblo brasileño, Familia, Por Brasil. 22. Bancada, Coherentemente, Admisibilidad, Denuncia, Honesta, presidenta, Acto Legítimo, Convalidado, Supremo Tribunal Federal, Admisibilidad. 23. Familias, brasileños, Legitimidad, Protestas, Voces, Calles, Legalidad, Gobernabilidad, Dios bendiga Nuestro Brasil. 24. Brasil, Sufre, Historia, Valores, Vida, Éticos, Familia brasileña, Impeachment. 25. Pueblo brasileño, Esperanza, Esperanza, Progresar. 26. presidenta, Crimen de Responsabilidad, Fraude, Atentó, Congreso, Democracia, Bancada, Precipicio, Impeachment, Apartamento, presidenta.
	PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña)	52	1.Esperanza, Pueblo Brasileño, Próximas Generaciones, Brasil. 2. Brasil, Corrupción, Legal, Brasil, Corrupción, Impeachment, Dilma. 3.Familia,

³⁵ Es importante reiterar la complejidad del sistema de partidos en Brasil y su constante transformación. Algunos partidos políticos cambiaron de nombre a la fecha, tales como el PR (Partido de la República) que ahora se llama PL (Partido Liberal). Otros ejemplos son el PPS (Partido Popular Socialista) ahora llamado Ciudadanía, el PEN (Partido Ecológico Nacional) ahora llamado Patriota, el PTN (Partido Laborista Nacional) ahora llamado Podemos y el PTdoB (Partido Laborista de Brasil) ahora llamado Avante.

		<p>Liberación, Pueblo Brasileño. 4. Futuro, Familias, Brasil. 5. Respeto, Hijos, Mujer, Pueblo, Futuro Mejor, Brasil. 6. Pueblo Brasileño, Amor, País, Base Electoral, Gobierno, Mayoría, Parlamento, Gobernar, Mayoría, Crímenes De Responsabilidad, presidenta Dilma, Patria. 7. Estado, Brasil. 8. Pueblo, Calles, Verde, Amarillo, Brasil, Libre, PT, República. 9. Juventud, Brasil, Chao Querida. 10. Respeto, Pueblo, Respeto, Familia, Nuevo Brasil. 11. Liberación, Pueblo Brasileño, Responsabilidad, Amazonas. 12. Rescate, Dignidad, Pueblo Brasileño, Juventud, Futuro, Nuevas Generaciones, Brasil, Impeachment. 13. Brasilia, Médicos, Pueblo, Cambio, Brasil, Impeachment. 14. Familia, Futuro, Brasil, Viva Brasil. 15. Esperanza, País, Brasil. 16. Respeto, Constitución, Familia, Electos, Pueblo Brasileño, Fuera Dilma, Impeachment Ya. 17. Elección, Brasil, País, Mejor, Esperanza, Nuevo Futuro, Nuevas Generaciones, Familia, Brasil, Impeachment, Fuera PT, Fuera Robar. 18. Brasil, Juicio Final, Lucha, Impeachment, Dios Ilumine, País, Patria Unida, Brasil De Ellos, Brasil De Nosotros, Dividir, Familia, Nuestra Patria, Brasil. 19. Saquearon, Nuestra República, Rescataremos, Esperanza, Pueblo Brasileño, Familia, Proceso, Impeachment, presidenta Dilma. 20. Adversidades, Enfrentar, Combatir, Vencer, Voz, Calles, Basta. 21. brasileños, brasileñas, Decencia, Gobierno Moralmente Dishonesto. 22. brasileños, País, Maravilloso, Esperanza, Constitución, Mentiras, Impunidad, Corrupción, Familia, Valores, Principios, brasileños, Impeachment. 23. Protección, Dios, Apoyo, Juez Moro, Lava Jato, Defensa, Valores, Libertad, Respeto, Impeachment. 24. Respeto, Electores, Respeto, Pueblo, País, Justo, Humano, Solidario, Ético, Protección, Arquitecto Del Universo, Impedimento, presidenta Dilma. 25. Voluntad Mayoritaria, Bien De Brasil. 26. Fin, Cuadrilla, Asalto, País, Sufrió, PT, Dignidad, Pueblo Brasileño. 27. Respeto, brasileños, Calles, Impeachment, presidenta Dilma. 28. Electores, Electores, Impeachment. 29. Respeto, constitución, reformas, esperanza, futuro, nuestro país, país mejor. 30. Políticos honestos, mi partido, brasileños, calles, clamar, decencia, vida pública, nueva historia, barrer corruptos, gobierno. 31. Gobierno, institucionalizó, corrupción, homenaje, brasileños de bien, calles, cambio, impeachment, por la constitución, por Brasil. 32.</p>
--	--	---

		<p>Familia, atendimento, hospitales, contra con, corrupción, mentira, populismo, a favor de, empleos, Por Brasil, aplastamiento, presidenta Dilma. 33. Coherencia, dignidad, coherencia, Dios, dignidad, por el bien de Brasil. 34. Defensa, Pueblo, Alianza, Pueblo brasileño, impeachment. 35. Victoria final, Brasil, Nación, Calles, Pueblo, Defensa del Futuro, Esperanzas, Nuevas generaciones, Impedimento, Dilma Rousseff. 36. Homenaje, Principios, Constitución Federal, Legalidad, Impersonalidad, Moralidad. 37. Coherencia, Familia, Respeto, País, Partido, Utilizar, Política Internacional, Recursos, Financiar, Dictaduras bolivarianas, Escuelas, Adoctrinar, Niños, País, Libre, Cuadrilla, Fuera Dilma. 38. Por la Democracia, Por Brasil, Mejores días. 39. Por Brasil, Decencia, Honestidad, Posibilidad, Obligación, Por Brasil, Decencia, Honestidad, Por Brasil, Por los Jóvenes, Lucha. 40. Por los Valores, Familia, Hombres Libres, Buenas costumbres, Respeto, Pueblo, Respeto, Pueblo brasileño, Corrupción, Respeto, Constitución, Golpe, Impeachment, A favor de Brasil. 41. Incoherencia, Discurso humanista, Mentirosa, Crimen de responsabilidad, Cometido, Pueblo Minero. 42. Tradiciones Libertarias, Minas, No a la Corrupción, No al Fraude Fiscal, Obstrucción, Justicia, Asalto, Constitución, Brasil. 43. No hay Golpe, Respeto, Constitución Federal, Convicción, Deber cívico, patriótico, Impedimento, presidenta de la república. 44. Futuro mejor, Reconstruir, País, Cuadrilla, PT, Esperanza, Familias brasileñas, Familia, Impeachment, presidenta de la república. 45. Dios, Brasil. 46. Convicción, Gobierno, Dilma, Corrupto, Mentiroso, Crimen Responsabilidad Fiscal, Corrupción, Brasil, Homenajear, Ministerio Público, Policía Federal, Juez Sergio Moro, Corruptos, Por Brasil, Verde, Amarillo. 47. Respeto, Constitución, 1988, Crímenes de responsabilidad, Crimen, Defensa, Movimiento Popular, Respeto, Calles, brasileños, Defender Brasil. 48. Respeto, Cambio, Esperanza. 49. Pueblo brasileño, Apertura, Proceso, presidenta de la República, cometió, Pedaleadas fiscales, Robo, 60 millones, Decretos, Sin autorización, Constitución, Crímenes de Responsabilidad, Sí al impeachment. 50. Voz, Grito, Esperanza, Brasil, Lucha, Libertad, Democracia, Futuro, Brasil. 51. Crimen, Brasil, presidenta Dilma, Crimen de</p>
--	--	--

		responsabilidad, Ley, Brasil Fuera Dilma, Fuera Dilma. 52. Respeto, pueblo, Defensa Constitución Federal, renovar Esperanza, Pueblo Brasileño.
PMDB (Movimiento Democrático Brasileño)	59	1.Dios, Nuestro Brasil, Nuestro Pueblo Brasileño, Voto A Favor. 2.Populismo, Irresponsable, Corrupto, Vagabundo, Trabajo, Producción, Investigación, Innovación. 3.Derechos, Niños, Jóvenes, Mujeres, brasileños, Gobierno, Decente, Esperanza. 4. Brasil, Responsabilidad, Sabiduría Colectiva. 5. Pueblo, Brasil, Dignidad, Esperanza, Brasil, Sergio Moro. 6. Familia, Familias Brasileñas, Niños, Pueblo, Brasil. 7. Sí. 8. Pueblo, Esperanza, Política Brasileño. 9. Brasil, Cambio, Agricultores, Corrupción. 10. Esperanza, Brasil. 11. Gobierno, Trabajo, Agricultores. 12. Brasil, Familia, Pueblo, Paz, Armonía, Concordia. 13. Sentimiento, brasileño, Sesión Histórica, Esperanza, Opinión, Pueblo. 14. Getulio, Electores, Pueblo, Brasil. 15. Proceso Jurídico, Político, Partido, Proceso, Senado Federal, Voto Sí. 16. País, Mensalão, Petroleros, Sergio Moro. 17. Pueblo Brasileño. 18. Constitucional, País, Nuevo Rumbo, Familia, Impeachment, Viva Brasil. 19. País, Justo, Decente, Honesto, Democrático. 20. Pueblo, Brasil, Familia, Respeto, Electores. 21. Historia, Conciencia, Población, Gratitud, Dilma, Sufrimiento, Partidos, Juventud, Mujeres, Familias. 22. Sí. 23. Fundamentación Jurídica, Confianza, Crecimiento Socioeconómico. 24. Democracia, Futuro, Brasil. 25. Dios, Padre, Madre, Buen Político, Pueblo. 26. Convicción, Brasil Mejor, Dignidad. 27. Legalidad, Moralidad, Crecimiento. 28. Cárcel, Dictadura, MDB, Miembro, Dirección, Unanimidad. 29. Devolver, Esperanza, Pueblo Brasileño, Respeto, Constitución Federal, Respeto, Electores, Brasil, Dios Bendiga Nuestro País. 30. Constitución, Libertades Individuales, Fortalecimiento, Instituciones Brasileñas, Brasil, Futuras Generaciones, Renovar, Esperanza, Pueblo Brasileño, Dios Bendiga Al País. 31. Moralidad, democracia, pueblo, prosequimiento, impeachment. 32. Respeto, hombres, mujeres, movimiento, nuestro país. 33. Fin, Dignidad, Cambio. 34. Esperanza, Verdaderos Golpistas, Fuera PT. 35. Dios, Padre, Familia, Nación. 36. brasileños humildes, Por Brasil, Muro 37. Dios tenga Misericordia de esta Nación, Voto

			<p>sí. 38. Por Brasil, Familia, Impeachment, Dilma. 39. Por Brasil, Por la Democracia. 40. Esperanza, Salir, Crisis, Cambio. 41. Economía, funcionarios públicos, Pueblo, Violencia, Por Brasil, Por nuestro País. 42. Responsabilidad, Abogado, Proceso, Constitución, Leyes, Impeachment, Proceso. 43. Responsabilidad, Ética, Política, Brasil, Forma Pacífica, Unión, Esperanza, Por un Brasil mejor, Familia, Impeachment ya. 44. Homenaje, Respuesta, brasileños, Calles, Contra la Corrupción, Restauración Economía, Economía, Responsabilizarla. 45. Esperanza, Días mejores, En nombre del Pueblo, En Nombre del Pueblo. 46. Dios, Sabiduría, Voto, Dignidad, Dios, Libertad, Mineros, Impeachment, Pueblo Minero, Familia Minera, Desempleados, Por Brasil. 47. Familia, Recuperación, Brasil, Bendición de dios. 48. Nuestro PMDB, Lealtad, Michel Temer, Bancada, Pueblo, Crecimiento, Transporte, Familia. 49. Población brasileña, Familias, Juventud Minera, Crecimiento, País verdaderamente mejor, Fiscalmente responsable, Renovación Esperanzas, brasileños, Por Brasil. 50. Proceso Jurídico, Político, Comunidad Jurídica Brasileña, Respetadísima Orden, Abogados, Respeto, Glorioso, Histórico, PMDB, Voluntad, brasileños. 51. Decisión unánime, PMDB, Descalabro económico, Recorte, Políticas Sociales, Educación, Recursos, Brasil, 52. Voto sí. 53. Pueblo, Necesidad, Unión Nacional, Brasil, Crecimiento. 54. Nación, Cambio, Esperanza, Cambio, Salud, Educación, Seguridad, Por Brasil, Sí al Impeachment, 55. Momento histórico, Responsabilidad Jurídica, Conciencia Política, Proceso de impedimento. 56. presidenta de la República, Crímenes, Pedaleadas, Mintió, Campaña, País Quebrado, Desmoralizado. 57. Nación, Cambiar, Nación, Impeachment. 58. Sí. 59. Población, Gratitud, Dios, Pueblo, Dios, Población, Lealtad, Pueblo, Impeachment. Mejorar, Economía, Homenaje Jóvenes, Esperanza, Días mejores, Bien, Nación, Impeachment.</p>
	<p>PSD (Partido Social Democrático)</p>	<p>29</p>	<p>1.Pueblo, Esperanza. 2. Impeachment, País, Cambio, Pueblo, Brasil. 3. Esperanza, Futuro. 4. Familia. 5. Brasil, Policía, CPI. 6. Hijo, Familia, Brasil, Bandidos, Destruir, Propuestas, Niños, Sexo, Escuela. 7. Familia, Corrupción. 8. Gobierno, Estado. 9. Respeto, Familia, Constitución. 10.Familia, Pueblo, Amazonas, Brasil, Brasil Mejor, Historia. 11. Medios De</p>

			Comunicación, Impeachment, presidenta Dilma, Pueblo Brasileño, Corrupción. 12. Brasil Mejor, Decente, Futuro, Fin, Corrupción, Impeachment. 13. Impeachment, Golpe, Democracia Sólida, Impeachment, Rescate, Fin Del Retroceso. 14. Padres, Homenaje, Ordenamiento Jurídico Brasileño, Defensa, Estado Democrático De Derecho, Democráticamente, Armonía, Independencia Entre Los Poderes, Pueblo, Familia. 15. 1992, Pueblo Brasileño, Pueblo, Familia, Memoria. 16. Libertad, Igualdad, Fraternidad, Electores. 17. Familia, Viva Brasil. 18. Palabra De Dios, Pueblo, Justo, Gobierno, Fin, Gobierno, Injusto, Sufrir, Nación Cuadrangular, Brasil, Principios, Palabra De Dios. 19. Ayudará, País, Mejorar nuestro país, Homenaje. 20. Dilma Rousseff, PT, Denuncié Corrupción, Ley, brasileños, Impeachment, presidenta Dilma. 21. Desajuste Cuentas Públicas, Mito, Inflación, Defensa, Restablecer Esperanza, Pueblo brasileño. 22. Unión de Brasil, Fe, Instituciones, Crecimiento. 23. Por los Agricultores, Trabajo, Hombre de Campo, Transportistas, Profesionales de la Salud, Impeachment. 24. Mineros, Mineros, Mineros, Representación, Pueblo, Inicio, Pauta ética, Decencia, Moralidad, Familia. 25. Brasil Mejor, Familia, Frente Parlamentario Agropecuario, Producción, Empleo, Por Brasil, Responsabilidad. 26. Homenaje, Por Brasil. 27. Niños, Brasil, Guerreros, Familia, Nación Cuadrangular, Brasil Mejor, Proverbio, Minero, Gigante, Golpe, Impeachment. 28. Población, Cambio, Modelo administrativo implantado, Brasil, Gobierno, Coalición, 1952, Corrupción, Combate Corrupción, Corrupción. 29. Por la ética en la Política, Decencia, Por Brasil.
	PDT (Partido Democrático Laborista)	6	1. Gente, Amor, Brasil, Bandera, Vida, Corrupción. 2. Tentativa, Pueblo, Pueblo, Pueblo. 3. Dios, País, Pueblo, Brasil. 4. Impeachment, Imparcial, Libertad, Conciencia, Democracia, Contra la Corrupción, Estado. 5. Esperanza, Cambio. 6. Policía militar, Trabajadores, Vive, Muere, Víctimas, Impunidad, Impunidad, Origen, Corrupción, Combate, Corrupción, Impunidad, Derecha, Izquierda.
	REDE (Red De Sostenibilidad)	2	1. Conciencia, Brasil. 2. Intimidar, Proceso, Impeachment, Dilma Rousseff, Derecho, Proceso, Dilma Rousseff, <i>Mensalão</i> , Provocaciones, Petróleo, Dilma Rousseff, fortalecer, Lava Jato, petróleo, Miedo.

PTB (Partido Laborista Brasileño)	14	1.Ética, Democracia Brasileña, Familia, Brasil. 2. cristianismo, Defensa, Principios, Ley. 3. Respeto, Industria. 4.Familia, Familia Cuadrangular Evangélica, Brasil, Nación, Dios, Pueblo. 5. Futuro, Futuro, Reconstrucción, Brasil. 6. Familia, Evangélicos, Futuro. 7. Pueblo, Pueblo Brasileño, Nueva Oportunidad, Pueblo Brasileño, Parlamento, Pueblo. 8. Impeachment, Economía Brasileña, Trabajadores, Combatir, Recesión. 9. Unanimidad, Partido, Comisión. 10. Brasil, Padre, Verdad, Mentira, Homenaje, Verdad, Democracia. 11. Intolerancia, Odio, Falta de Respeto, Ideas. 12. Por Brasil. 13. Momento histórico, Futuro, Nueva Política, Renovación, Esperanza, Pedaleadas fiscales, Cambiar, Brasil. 14. Retorno, País, Desenvolvimiento Económico, Empleo, Condiciones dignas, Familia, Familia.
PPS (Partido Popular Socialista)	8	1.Convicción, Corrupción, Poder. 2. Trabajadores Brasileños, Pueblo, Constitución, Dilma, Cunha. 3. Totalidad, Votando, Impeachment, Homenaje, 1992, Compromiso, Lava Jato, Policía Federal, Sergio Moro. 4. brasileños, Familias, País Mejor. 5. brasileños, Sueños Frustrados, Familias, País Mejor. 6. País, Respeto, Familia, Futuro, País, Representación, Brasil, Impeachment, presidenta. 7. Homenaje, Proceso, Firme, Homenaje, Innovador, Sector Agropecuario, Reconstrucción Nacional, Brasil, Venza. 8. Combate a la corrupción, fuerza, impeachment. Pueblo Brasileño, Esperanza, Construir, Felicidad, Futuro, Por Brasil.
PEN (Partido Ecológico Nacional)	1	1.Rescate, Esperanza, Pueblo brasileño, Reconstrucción, Nuestro País, Defensa Vida, Familia, Fe.
PMB (Partido De La Mujer Brasileña)	1	1.Negociación, Cargos, Negociación, Temer, Crimen de Responsabilidad, Temer, Cunha, Pacificar, Nuevas elecciones, Reforma Política.
PROS (Partido Republicano De Orden Social)	4	1.Votar, Familia, Brasil. 2. Esperanza, Convicción, Constitución Federal, Pueblo Brasileño, Nación Evangélica, cristiana, Paz, Jerusalén. 3. Por mi País, impedimento, presidenta. 4. Valores, Padres, Repasar, Renovación carismática, Movimientos, brasileños, Drogas, Ayuda, Mineros, brasileños.
PSC (Partido Social Cristiano)	10	1.Respeto, Familia, Pueblo Brasileño, Nación Evangélica. 2. Ladronera, Imposición, Izquierda, Partido, Transfor Brasil, Dictadura De Izquierda, Impeachment, Sergio Moro, Evangélicos, Familia. 3. Familia, Brasil, Pueblo

			Cristiano, Corrupción. 4. Pueblo, Calles, Espíritu, Revolucionarios Del 32, Respeto, Estatuto De Desarmamiento, Militares, Policías, En Nombre De Dios, Familia, Lula, Dilma, Cárcel. 5. Dios, Familia, Futuro, brasileños, Esperanza, Pueblo Evangélico, Esperanza, Volver, Soñar, Impeachment. 6. Ayuda, Dios, Familia, Pueblo Brasileño, Evangélicos, Nación, Niños, Chao Querida, Chao PT, Impeachment. 7. Esperanza, Amor, Restauración de Brasil, Pueblo, Familia. 8. *Día de Gloria, Pueblo brasileño, Familia, inocencia, Niños, Aula, Contra Comunismo, Libertad, Foro de Sao paulo, coronel Carlos Alberto Ultra, Ejercito, Brasil encima de todo, Dios encima de todo. 9. Soberbia, Soberbia, Soberbia, Millonarios, Soberbia. 10. Pueblo, Libertad, Momento Histórico, Nosotros Somos Pueblo Brasileño, Somos Patria, por Brasil, Derecho, Familia, Impeachment.
	PSL (Partido Social Liberal)	2	1.Libertad, Democracia, Futuro Mejor, Pueblo, Bien, Oligarquía, Impeachment. 2. Futuro, Querido Pueblo Minero, Crecimiento, Brasil.
	PTN (Partido Laborista Nacional)	8	1.Brasil. 2. Momento Histórico, Dios, Pueblo, País, Corrupción, Malos Actos, Familia, Nación. 3. Familia, Mejor Estado. 4. Representante, Solidario, Población Brasileña, Médicos, Enfermeras, Estudiar, Empleos, Región, Dificultad, Factores, Pueblo Brasileño, Nueva Esperanza. 5. Brasil, Voz, Pueblo, Familia, Impeachment. 6. Evangélicos, Nación, Familia, Tiempo Nuevo, Contra Corrupción. 7. Vendedores, profesión, Mercado.8. Palabra Bíblica, Pecados, Nuevo orden político, Fin de la Corrupción.
	PV (Partido Verde)	6	1.Brasil, Esperanza, Pueblo, brasileños, Brasil. 2. Silenciar, Voz, Corazón, Calles, Verde, Amarillo, Brasil, Brasil. 3. Brasil, Brasil. 4. Brasil, oportunidad, dirección, respeto, pueblo, amor a la nación, Dios bendiga Brasil. 5. Unanimidad, partido. 6. Cambio, Familia, Agricultura, Industria abandona por el gobierno, Ciencia, Tecnología. Crimen de Responsabilidad, Conciencia Limpia, Conciencia, Cambiar, País, Impeachment, presidenta Dilma.
	SD (Solidaridad)	14	1.Camara, Cazamos, presidenta Dilma, Brasil, Brasil, Hijos, Pueblo, Brasil. 2. Policía Federal, Fin, Fracción Criminal Lula-Petista, Viva, Lava Jato, Bandera, Nunca, Roja. 3. Niños, Jóvenes, Pueblo, Viva Brasil. 4. Respeto,

			Constitución Brasileña, Respeto, Opinión, Policía Federal, País, Contra, Corrupción, Empresas Estatales, A Favor, Nuevo Tiempo. 5. Bandidos, Falso, Lula, Juez Moro, brasileños, Dilma, Vergüenza, Vergüenza, Vergüenza. 6. Trabajadores, Brasil, Empleo, Perdieron, Gobierno, PT, Dilma, Crecimiento, Brasil, Empleo, Beso/Picotear, PT. 7. Pueblo brasileño. 8. Nación, Dios, Dios parlamentario, Responsabilidad, Familia, Construir Futuro Mejor, Esperanza, Fuera Dilma, Fuera PT. 9. Movimientos Vem Pra Rua, Expresidenta Dilma. 10. Robadera, Indecencia, Corrupción, Bandido, Cárcel, No hay Golpe, Impeachment, Chao Querida. 11. Agricultura familiar, Extensión Rural Brasileña, Familia, Por Brasil, Libertad. 12. Crimen de responsabilidad, Constitución, 90 Billones de reales, Bancos públicos, Crimen de responsabilidad, Compra Fraudulenta, Juzgamiento político, Crimen de responsabilidad, Justicia, Lucha, Pueblo, Brasil. 13. Convicción, Familia, Símbolo, Brasil, Bandera Verde Amarilla. 14. En Nombre de Brasil, Compromiso, Rescatar, Nuestro País, Crecimiento, Pueblo, Esperanza, Días, Mejores.
	Ptdob (Partido Laborista De Brasil)	2	1. Gloria a Dios, Fuera Dilma, Fuera Michel Temer, Fuera O Globo, Dios, En Nombre del Señor Jesús, Militares, Fuerzas Armadas, Seguridad Pública, Por los Militares, Corrupción, Gloria a Dios, Nación, Dios. 2. Bondad, Brasil.

Elaboración propia con datos de la Cámara de Diputados de Brasil (2022). (traducción propia)

Las palabras seleccionadas en el Cuadro 3 fueron elegidas en función de su repetición en los discursos de los diputados, relacionadas a la unidad de registro en torno a lo político-institucional, enfatizando que se vinculan a la unidad de contexto sobre la corrupción, el discurso anti-izquierda, y la señalización directa a los gobiernos del PT. Además, se observa una frecuencia relevante de términos en alusión a la familia, la corrupción, la constitucionalidad, a Dios, al término “pueblo”, así como sentimientos nacionalistas tales como “Por Brasil”, “Nuestro Brasil”, “Esperanza”, entre otras. En el cuadro 4 se ilustra la frecuencia antes descrita.

Cuadro 4. Frecuencia de palabras claves relacionadas a la unidad de registro (corrupción, antizquierda)

Palabra clave (Unidad de contexto)	Frecuencia de aparición durante la votación por parte de los diputados que votaron a favor del <i>impeachment</i> contra Dilma Rousseff
Por Brasil, Brasil, Brasileños/as	333
Pueblo	132
Corrupción	52
Impeachment	82
Constitución, Constitucional, Legal, Legalidad, Ley(s), crimen	72
Democracia, democrática/o, democráticamente	27
Futuro	46
Esperanza	56
Dios, Evangélico(s), bendiga	72
Familia (s)	123

Elaboración propia con base al Cuadro 3.

Según Valter Pomar (2013, en Goldstein, 2016) un análisis estratégico equivocado de ambas figuras presidenciales del PT fue no “comprender que las empresas privadas de comunicación son la dirección ideológica, política y organizativa de la derecha brasileña” (p.103) así que atender el tema que concierne a los medios era fundamental. No obstante, lo acontecido es de una complejidad particular que no se agota en posibles decisiones desacertadas de Lula Da Silva o Dilma Rousseff. El meollo del asunto es que la posición de los actores políticos de la derecha brasileña nunca fue contemplativa a pesar del paso de los gobiernos petistas y el mantenimiento del poder mediático siempre estuvo allí.

En primer lugar, se observa el fortalecimiento de la antipolítica producida por las crisis que atravesaron ambas figuras a lo largo de sus gestiones, demostrando que el discurso imperante era la alusión a un cambio con sentido de esperanza, construyendo un escenario en el que la política liderada por el PT (gestiones Lula Da Silva y luego Dilma Rousseff) era bastión de la corrupción:

las manifestaciones de los últimos años se había producido una impugnación a la clase política, un “desencanto ciudadano”, pero Cunha consigue que ese desencanto, a través del Parlamento y los encuadres predominantes en los periódicos, se focalice en la presidenta como responsable de la corrupción. (Goldstein, 2016, p.98)

La propagación de la antipolítica fue guiada bajo el lema de la corrupción y viceversa. El discurso mostraba que la propuesta por parte de la derecha en el país era fortalecer sentimientos de “decepción” a los gobiernos petistas, siendo señalados de ser corruptos y responsables de las crisis políticas que se vivían. Por ello, la frecuencia de términos como “cambio” “esperanza” “futuro” aludía a una supuesta transición necesaria para el país. El recurso discursivo utilizado en el clima de opinión fue la moralización de la política, estableciendo una dualidad entre honestos y corruptos:

En el plano de la comunicación política las comunicaciones han estado dirigidas a una necesidad de sustitución de los partidos y actores en el poder mediante la presentación pública en los medios de comunicación de masas del Partido dos Trabalhadores como el “único partido corrupto” y como “partido sistémico corrupto” (Pont, 2020, p.45)

Lo anterior da cuenta de la polarización establecida entre quienes solían llamarse “honestos” y la señalización directa a los “otros corruptos”. Esto es importante, porque en ese momento, gran parte de los políticos brasileños presentaban cargos por temas de corrupción. Justamente, años después, tanto Aécio Neves como Eduardo Cunha serían detenidos por cargos de corrupción.

Este elemento del clima de opinión sirvió a Jair Bolsonaro para la candidatura en 2018, ya que se nombraba un político alejado de aquellos grandes escándalos. Manejó la coyuntura a conveniencia propia para construir un perfil *outsider*, alejado de aquella forma de hacer política relacionado a la corrupción. No obstante, le era familiar el ataque mediático a los gobiernos petistas desde sus propios medios, pues desde 2016, en su canal de YouTube compartía vídeos contra Lula Da Silva y Dilma Rousseff, no sólo señalándolos de ser los responsables de la corrupción en el país, sino también de propagar “ideologías” en contra de los valores tradicionales, particularmente

los relacionados a la familia. Según Cervi (2022) las condiciones para la visibilidad de un discurso reaccionario y conservador ya estaban desde 2016 con el proceso de destitución, fue en la figura de Jair Bolsonaro que consiguieron esta voz representante.

Como parte de indagar tales ejes discursivos, se realizó una búsqueda en la plataforma YouTube específicamente en la cuenta oficial de Jair Bolsonaro, con la finalidad de obtener la información necesaria para poder caracterizar la unidad de registro (Cuadro 5). El ejercicio de búsqueda consistió en un seguimiento de los titulares de los videos compartidas en dicha plataforma que tuvieran palabras referentes a las unidades de registro, comenzando desde 2015 hasta 2017, para posteriormente generar contrastes en 2018, año en el que se llevaron a cabo las elecciones presidenciales. Así también son colocados cronológicamente y se transcriben el título en el idioma original con la traducción entre paréntesis. Cabe destacar que, así como se ubicaron los titulares de los videos, fueron analizados los contenidos allí ubicados, contrastando la relación entre ambos rasgos para el contraste de datos.

Cuadro 5. Títulos de videos compartidos en la plataforma YouTube, canal oficial de Jair Bolsonaro.

Unidades de contexto	Unidades de registro
1) COVARDIA DO PT COM OS PAIS E AS CRIANÇAS NAS ESCOLAS ³⁶ (Cobardía del PT con los Padres y los niños en las escuelas)	PT, Padres, Niños, Escuelas
2) DILMA USA CUBANOS PARA GOVERNAR (Dilma usa cubanos para gobernar)	Dilma, cubanos, Gobernar
3) Parada gay consta de programa do PT (Desfile gay consta de programa del PT)	Gay, PT
4) A COVARDIA DO MEC ³⁷ NA IDEOLOGIA DE GÊNERO (La cobardía del MEC en la Ideología de género)	Ideología de Género
5) A POCILGA É O LUGAR DA DILMA (La pocilga/chiquero es el lugar de Dilma)	Dilma
6) DILMA ROUSSEFF SINALIZA LEGALIZAÇÃO DA PEDOFILIA (Dilma Rousseff señala legalización de la pedofilia)	Dilma Rousseff, Legalización de la pedofilia
7) O PT ROUBARÁ NOSSA LIBERDADE?	PT, Libertad

³⁶ Los títulos en mayúsculas aparecen así en la plataforma. El uso de mayúsculas puede interpretarse como una herramienta visual y lingüística de resaltar una oración, así como de captar la atención de quien la lee de forma espontánea.

³⁷ “MEC” hace referencia al Ministerio de Educación. Este vídeo muestra la declaración de Jair Bolsonaro en el Congreso Nacional, véase en: https://www.youtube.com/watch?v=ED38BZXcV9c&ab_channel=JairBolsonaro

(¿El PT robará nuestra libertad?)	
8) A FAMÍLIA NO PENSAMENTO MARXISTA (La familia en el pensamiento marxista)	Familia
9) BOLSONARO ESCULACHA FALSOS DEFENSORES DE DIREITOS HUMANOS (Bolsonaro mete en apuros a falsos defensores de derechos humanos)	Falsos, defensores de derechos humanos
10) O BRASIL IMPORTANDO TERRORISTAS (Brasil importando terroristas)	Brasil, Terroristas
11) O Comandante do Exército e o Resgate dos Valores (comandante del Ejército y el rescate de los valores)	Ejército, Rescate de los valores
12) FORA ESQUERDA! (¡Fuera Izquierda!)	Izquierda
13) HOMOFOBIA? (¿Homofobia?)	Homofobia
14) A MENTIRA CONTINUA (La mentira continua)	Mentira
15) JORNALISMO DE MEIA VERDADE? (¿Periodismo de media verdad?)	Periodismo, Verdad
16) O PT EMPOBRECE O BRASIL! (El PT empobrece a Brasil)	PT, Brasil
17) LULA DEMITE A VERDADE (Lula demite la verdad)	Lula, Verdad
18) O BRASIL NAS RUAS PODE MUDAR AS COISAS! (Brasil, en las calles puede cambiar las cosas)	Brasil, Calles, Cambiar las cosas
19) O SILÊNCIO DO PT (El silencio del PT)	PT
20) FIQUEMOS ATENTOS (Quedemos atentos)	Atentos
21) O BRASIL TEM CURA! (Brasil tiene cura)	Brasil, Cura
22) A IMPORTÂNCIA DA FAMÍLIA (La importancia de la familia)	Familia
23) CONHEÇA UM TORTURADO PELA ESQUERDA (Conozca a un torturado por la izquierda)	Izquierda
24) BOLSONARO QUE A MÍDIA ESCONDE (Bolsonaro que los medios esconden)	Bolsonaro, Medios de comunicación
25) A DITADURA CUBANA recebeu 4 bilhões de reais do Brasil (La dictadura cubana recibió 4 billones de reales de Brasil)	Dictadura cubana, Brasil
26) ÚNICA OPOSIÇÃO À ESQUERDA COMUNISTA BRASILEIRA (La única oposición a la izquierda comunista brasileña)	Oposición, Izquierda comunista brasileña

27) Lula reconhece em Bolsonaro a Direita Brasileira. (Lula reconhece en Bolsonaro la derecha brasileña)	Lula, Derecha brasileña
28) OCUPAÇÕES NAS ESCOLAS, A ESQUERDA APOSTA NO CAOS PELO PODER. (Ocupaciones en las escuelas, la izquierda apuesta en el caos por el poder)	Escuelas, Izquierda, Caos, Poder
29) TRUMP E BOLSONARO (Trump y Bolsonaro)	Trump, Bolsonaro
30) BOLSONARO AO TELEFONE COM TRUMP (Bolsonaro al teléfono con Trump)	Bolsonaro, Trump
31) POLÍCIA MILITAR PRECISA SER VALORIZADA! (Polícia militar necessita ser valorada)	Policía militar, valorada
32) DE QUAL LADO VOCÊ ESTÁ? (¿de qué lado estás?)	Lado
33) CINISMO COM O POVO BRASILEIRO (Cinismo con el Pueblo brasileño)	Pueblo brasileño
34) Globo ³⁸ reconhece, a Direita já tem seu representante: Jair Bolsonaro. (Globo reconhece, la derecha ya tiene su representante: Jair Bolsonaro)	Globo, Derecha, Jair Bolsonaro
35) A ESQUERDA DIVIDE PARA CONQUISTAR / MENOS ESTADO (la izquierda divide para conquistar/menos Estado)	Izquierda, divide, conquistar, Estado
36) TEMOS OBRIGAÇÃO DE TENTAR MUDAR (Tenemos obligación de intentar cambiar)	Cambiar
37) TV ANTAGONISTA - PERFIL DO NOSSO ELEITOR (TV antagonista- perfil de nuestro elector)	TV antagonista, nuestro elector
38) GLOBO USA CRIANÇA ESPERANÇA PARA SEXUALIZAR CRIANÇINHAS. (Globo usa niños, esperanza para sexualizar niños)	Globo, Esperanza, Sexualizar niños
39) DIGO NÃO PELA CORRUPÇÃO (digo no por la corrupción)	Corrupción
40) Brasil e Venezuela: o mesmo destino? (Brasil y Venezuela ¿el mismo destino?)	Brasil, Venezuela
41) A REAL SITUAÇÃO DA VENEZUELA (PARTE 1) (La real situación de Venezuela, parte 1)	Venezuela
42) VENEZUELA: UM ALERTA PARA O BRASIL - PARTE II (Venezuela, una alerta para Brasil, parte 2)	Venezuela, Alerta, Brasil
43) VENEZUELA: UM ALERTA PARA O BRASIL (PARTE III)	Venezuela, Alerta, Brasil

³⁸ Los títulos que hacen referencia a O Globo, muestran la relación tensa de Jair Bolsonaro y cadenas nacionales como esta. En los titulares se puede observar cómo se resalta que son ellos quienes mienten por sobre su verdad.

(Venezuela: una alerta para Brasil, parte 3)	
44) VENEZUELA - PARTE FINAL	Venezuela
45) O ANALFABETISMO POLÍTICO DE LULA (El analfabetismo político de Lula)	Lula
46) BOLSONARO DIZ VERDADES SOBRE A VENEZUELA PARA EMBAIXADOR. (Bolsonaro dice verdades sobre Venezuela para embajador)	Bolsonaro, Verdades, Venezuela
47) BOLSONARO: SEXUALIZAÇÃO DAS CRIANÇAS POR INFLUÊNCIA DA ESCOLA. (Bolsonaro: sexualización de los niños por influencia de la escuela)	Bolsonaro, Sexualización, Niños, Influencia de la escuela
48) BOLSONARO CONSTRÓI, A ESQUERDA DESTRÓI. (Bolsonaro construye, la izquierda destruye)	Bolsonaro, Izquierda
49) QUE IMPRENSA É ESSA? (¿qué prensa es esa?)	Prensa
50) BOLSONARO: A ROTINA QUE A IMPRENSA NÃO MOSTRA. (Bolsonaro: la rutina que la prensa no muestra)	Bolsonaro, Prensa
51) CANALHAS, MIL VEZES CANALHAS! (Canallas, mil veces canallas)	Canallas
52) BOLSONARO NOS EUA E A MÍDIA INDEPENDENTE. (Bolsonaro en Estados Unidos y los medios independientes)	Bolsonaro, Estados Unidos, Medios de comunicación independientes
53) RESUMO: FAMÍLIA BOLSONARO NOS EUA. (Resumen: Familia Bolsonaro en los Estados Unidos)	Familia, Bolsonaro, Estados Unidos
54) Os militares estarão presentes no futuro Governo. (Los militares estarán presentes en el futuro gobierno)	Militares, Futuro Gobierno
55) PT, PSdB, PMDB, TSE E AFINS, UNIDOS CONTRA BOLSONARO. (PT, PSDB, PMDB, Tribunal Superior Electoral y afines, unidos contra Bolsonaro)	PT, Bolsonaro
56) CARLOS BOLSONARO: ASPERA FC - MMA ³⁹ CONTRA A EROTIZAÇÃO INFANTIL (Carlos Bolsonaro: Aspera FC-MMA contra la erotización infantil)	Carlos Bolsonaro, Erotización infantil
57) Lauro Jardim ⁴⁰ , O Globo: mais uma calúnia boçal contra Jair Bolsonaro. (Lauro Jardim, O Globo: una calumnia más contra Bolsonaro)	O Globo, calumnia, Jair Bolsonaro

³⁹ Hace referencia a Artes Marciales Mixtas.

⁴⁰ Lauro Jardim es un columnista de O Globo.

58) SISTEMA GLOBO TENTA DESTRUIR BOLSONARO. ⁴¹ (Sistema Globo intenta destruir a Bolsonaro)	Sistema Globo, Destruir, Bolsonaro
59) SUIÇA/ARMAS: estamos perdendo a guerra física, mas principalmente a psicológica. (Suiza/Armas: estamos perdiendo la guerra física, pero principalmente la psicológica)	Suiza, Armas, Guerra Física, Guerra psicológica
60) EM 2011, BOLSONARO FALAVA DA LIGAÇÃO ENTRE LULA E KADAFI ⁴² . (En 2011, Bolsonaro hablaba de la ligación entre Lula y Kadafi)	Bolsonaro, Lula
61) O Brasil precisa de um Oficial-General como Ministro da Defesa. (Brasil necessita de um Oficial General como Ministro de Defesa)	Brasil, Oficial General, Ministro de Defesa
62) Lula: "Governadores eleitos democraticamente não merecem estar presos só porque roubaram o povo." (Lula: "Gobernadores electos democráticamente no merecen estar presos solo porque robaron al pueblo")	Lula
63) Chávez e Lula antes das eleições, posavam de democratas. (Chávez y Lula antes de las elecciones se hicieron pasar de demócratas)	Chávez, Lula
64) Uma entrevista sem igual, pelo tema e seriedade do jornalista. (Una entrevista sin igual, por el tema y seriedad del periodista)	Periodista
65) VAMOS MUDAR O BRASIL! - Feliz Natal: Bolsonaro. (¡Vamos a cambiar a Brasil! Feliz Navidad: Bolsonaro)	Cambiar a Brasil, Bolsonaro
66) O BRASIL PRECISA DE UMA MUDANÇA DE DIREÇÃO. (Brasil necesita de un cambio de dirección)	Brasil, Cambio de dirección
67) A MÍDIA COMO ELA É: PARA O MAL CITAM BOLSONARO PARA O BEM O IGNORAM PROPOSITAMENTE (Los medios como son: para el mal citan a Bolsonaro, para el bien lo ignoran a propósito)	Medios de comunicación, Bolsonaro
68) PREDADORES E PRESAS: reflexão atualizada sobre seres humanos e armas. (Depredadores y presas: reflexión actualizada sobre seres humanos y armas)	Armas
69) - O BRASIL POSSUI INTELIGÊNCIA ESTRATÉGICA?	Brasil, Inteligencia estratégica

⁴¹ Jair Bolsonaro utiliza títulos como este, para mostrar una supuesta persecución de las grandes cadenas mediáticas del país, mostrándose como un perfil que apuesta por la "verdad", una verdad única y absoluta según su discurso.

⁴² Hace referencia a Muamar el Gadafi, un líder y político libanes que lidero la revolución de 1969 en Libia, la cual derrocaría al entonces Rey Idris de Libia.

(¿Brasil posee inteligencia estratégica?)	
---	--

Elaboración propia.

El discurso de Jair Bolsonaro coincide con los expuestos desde la votación de 2016, aludiendo a la “izquierda”, al Partido de los Trabajadores “PT”, a Dilma Rousseff, a Lula Da Silva, y también al sentimiento nacionalista de recuperar a “Brasil”. En la época electoral, Jair Bolsonaro aludía constantemente a Brasil como algo que tenía que ser salvado de los gobiernos de izquierda. Además de aludir al tema de la corrupción, constantemente hacía referencia a la Familia, generando un clima de la necesidad de un cambio pues grandes figuras (Brasil y la Familia) estaban en peligro.

En el discurso de Bolsonaro estaba construido esta imagen del otro: la izquierda, el PT, Dilma Rousseff y Lula Da Silva. En el cuadro 5 se observa que de las palabras más repetidas son las descritas anteriormente. El clima de opinión en el que estos actores eran señalados como el “enemigo” continuó e incluso se radicalizó con Bolsonaro. La otredad que guardaban estas figuras se alimentó además por el encarcelamiento de Lula Da Silva, donde era señalado como “líder criminal” en la presentación judicial a cargo de Sergio Moro. En 2017, la Revista *Época* del grupo O Globo, a cargo del periodista Diego Escosteguy, publicaba constantemente la fiabilidad del proceso jurídico contra Lula Da Silva (Ver imagen 4). En su nota de abril de 2017 colocaban que el grupo editorial ya había corroborado la validez de las pruebas presentadas por Sergio Moro, publicando lo siguiente⁴³:

Nesses processos e em algumas investigações ainda iniciais, todos robustecidos pela recente delação da Odebrecht, existem, por baixo, cerca de 3 mil evidências contra Lula. Elas foram analisadas por ÉPOCA. Algumas provas são fracas – palavrórios, diria Lula. Mas a vasta maioria corrobora ou comprova os crimes imputados ao petista pelos procuradores. Dito de outro modo: existe “prova em cima de papel” à beça. (5 de mayo de 2017)

⁴³ Para lectura de la nota completa, véase: <https://epoca.oglobo.globo.com/politica/noticia/2017/05/provas-contralula-3-mil-evidencias-13-casos-e-r-80-milhoes-em-propina.html>

Imagen 8. Artículo de la Revista EPOCA (2017)



Fuente: Revista EPOCA.

El encarcelamiento de Lula Da Silva fue detonante en las elecciones presidenciales de 2018, porque imposibilitó al expresidente competir electoralmente, abriendo una ventana de oportunidad mayor a Jair Bolsonaro. La potencia del juicio por crímenes de corrupción y el encarcelamiento fue la afirmación final del cumulo de eventos contra los gobiernos progresistas del país. Finalmente, en la campaña electoral y la elección de Jair Bolsonaro, se visibilizaron con mayor influencia los marcadores siguientes, con ayuda no sólo de la construcción de otredad hacia las figuras antes mencionadas, sino con el ataque a luchas identitarias.

b) *Tradición: Religión, nacionalismo, cuestiones raciales*

La reconfiguración de la derecha en Brasil no puede ser comprendida sin su referencia constante a valores tradicionales y religiosos. Así como a principios e ideales nacionalistas que construyeron una justificación al discurso del cambio por el sentido de afecto a la nación. Desde 2016, estos ejes discursivos ocupaban un papel central en la disputa política, hasta 2018 que se fortalecieron y radicalizaron con la figura de Jair Bolsonaro.

En Brasil, la religión impuesta durante el proceso de colonización fue el catolicismo. Era la única religión aceptada y difundida por el Imperio portugués, siendo obligatorio su culto y practica en diversas expresiones como el bautismo. Las personas que adquirirían la ciudadanía tenían como obligación el bautismo católico, excepto las personas indígenas y negras, quienes eran convertidos contra su voluntad, y en el caso de los esclavos, eran bautizados en el puerto de procedencia o desembarque (Nogueira, 2008). Fue hasta la instauración de la República en 1889 que surgió la ruptura del catolicismo como religión oficial, siendo el proceso de secularización, la apertura a otras creencias y prácticas religiosas alternativas. No obstante, aunque la separación entre el Estado y la Iglesia Católica haya sido declarado durante este episodio, la realidad es que la religión católica predominaba en la sociedad brasileña, influyendo en la vida política y cultural del país.

A pesar de la promulgación de la libertad religiosa, el índice de población católica era mayoritaria en comparación de otras creencias. Fue hasta finales del siglo XX, que el número de evangélicos creció notoriamente contrario a la religión católica que disminuía. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, la población católica se aminoró de 99,7%, en 1872, a 91,8% en 1970. Para los 2000, la porción de población católica romana continuó bajando a 73,6% mientras que la población evangélica aumentaba. El aumento de la religión evangélica es un elemento importante para considerar, no sólo por su influencia en las dinámicas sociales cotidianas, sino por su crecimiento en la política del país a través de la injerencia de sus creencias en la toma de decisiones públicas, principalmente las vinculadas a movimientos de género. Para la comprensión de esta creencia en expansión, Semán (2019) resume que:

El protestantismo, que es el antecedente y el marco histórico del conjunto de las iglesias evangélicas, es un movimiento cristiano que, a diferencia del catolicismo, basa la autoridad religiosa de forma exclusiva en la Biblia como instancia superior a la «sagrada tradición» y se opone a la infalibilidad del papa (y por eso su religión es evangélica, en lugar de apostólica, como el catolicismo). Desde este punto de vista, ser evangélico no es una religión en el sentido de estar inscripto en una burocracia o un ritual, sino en tanto encuentro personal con Jesús, el Espíritu Santo y Dios Padre. De ese encuentro, todo creyente puede y debe dar testimonio, y es por eso que todo creyente es, al mismo tiempo, sacerdote. (p.27)

A pesar de estas diferencias, reitera el autor que existe una cualidad unificadora entre católicos y evangelistas, sobre todo en la oposición a luchas identitarias, primordialmente las que aluden a

temas como el aborto, derechos sexuales, y diversidad de género. Además, históricamente, los evangélicos han adoptado nuevas visiones y prácticas religiosas vinculadas a los ámbitos políticos y económico en la región, siendo tres grandes tendencias evangélicas las reconocidas en América Latina:

1. *Protestantismos históricos*: Llegada a la región durante el siglo XIX, evangelizando comunidades de migrantes. Incluyen a luteranos, metodistas y calvinistas, pero con una expansión débil demográfica”.
2. *Tendencias evangélicas*: Origen en Estados Unidos, llegando a América Latina desde inicios del siglo XX. “Sentido misionero y proselitista apuntado en el literalismo bíblico.” También se caracterizan por un rechazo a la ciencia y la promoción de conversiones y creación de nuevas comunidades.
3. *Pentecostales*: Rama del protestantismo que sostiene la actualidad del Espíritu Santo como “entidad con agencia” en la cotidianidad de las personas. (Semán, 2019)

Fue hacia finales de los años 60 y comienzos de los 70, que emerge una nueva etapa del pentecostalismo, lo que fue nombrado como *neopentecostalismo*, el cual apostaba por la efectividad de los “milagros”, la exacerbación de pastores, así como la “teología de la prosperidad” (Semán, 2019). Además, “los discursos políticos de estas iglesias están ligados a la derecha, al conservadurismo y como se ha mencionado con anterioridad, a la propaganda del sistema capitalista como la mejor forma de organización social” (Ramos, 2021, p.17).

La representación de esto se muestra en la Iglesia Universal del Reino de Dios, una organización evangélica fundada en 1977 por Edir Macedo. Aunque también existen otras iglesias importantes como Iglesia Internacional de la Gracia de Dios, Renacer en Cristo, Iglesia Mundial del Poder de Dios y Sara Nossa Terra. Este conglomerado de organizaciones evangélicas tiene como eje la teología de la prosperidad:

La «teología de la prosperidad» sostiene que Dios creó a sus hijos para ser prósperos y obtener la felicidad integral en este mundo. En otras palabras, Dios quiere distribuir riqueza, salud y felicidad entre aquellos que le temen. La garantía de la prosperidad terrenal, sin embargo, depende de la fe, traducida en acciones, donaciones y ofrendas financieras, e incluso hay una relación entre la magnitud de la fe y las ofrendas. (Oro y Tadvold, 2019, p. 57)

Según datos del Censo Demográfico (2010) del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, para la primera década del siglo XXI, de 73,6% de población católica apostólica romana que había en los años 2000, se disminuyó a 64,6%. Mientras que la población evangélica aumentaba de 15,4% a 22,2% para el año 2010. De ese porcentaje, el sector evangélico de origen pentecostal aumentó de 10,4% a 13,3%. Además, llama la atención que el porcentaje de población evangelista sean en su mayoría mujeres 24,1% contra el 20,1% de hombres, siendo mayor el porcentaje femenino en el ámbito rural con 16,5% contra 13,5% de hombres.

Los evangelistas pentecostales consiguieron insertarse prácticamente en todas las esferas públicas con alcance nacional. Tal como ilustra Oualalou (2015) los evangelistas impulsaron su presencia a través de diversos modos, más allá del religioso, adoptando estrategias de marketing que exaltaban su presencia en el país. No sólo aumentó el número de Iglesias evangélicas, sino también una industria detrás de ellas, promocionando constantemente sus creencias en su canal de televisión *Rede Récord*, así como su material discográfico y musical. El sector evangélico supo posicionarse en los medios de comunicación y el entretenimiento, aumentando así el número de creyentes en sus filas. Por ejemplo, la Iglesia Universal del Reino de Dios cuenta con *Rede Aleluia* con más de 60 emisoras en todo el país, sumándose *TV Record* con más de cien emisoras.

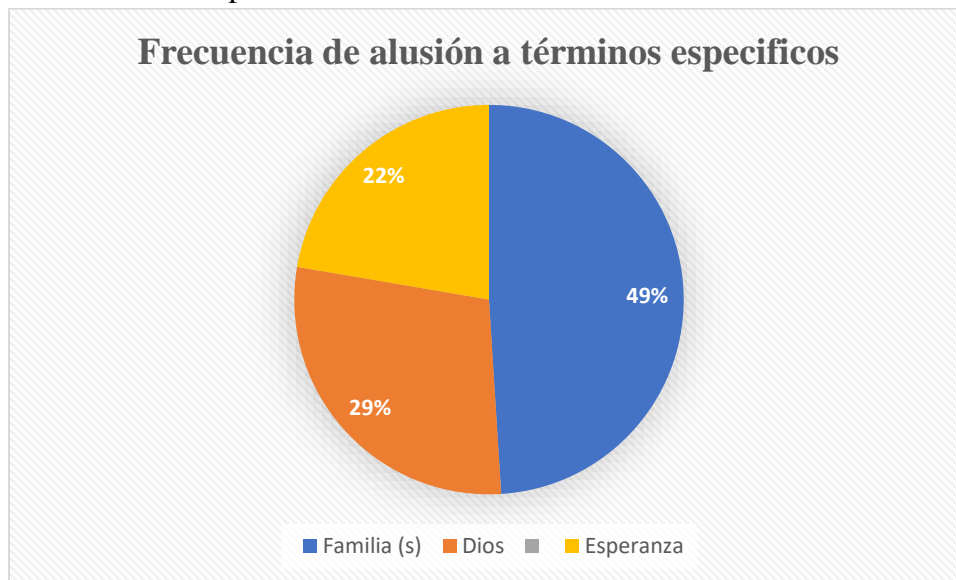
Pero es en el ámbito político donde también están aumentando su notoriedad y actividad. Su presencia en el Congreso Nacional requiere puntual atención, ya que es ahí donde consiguen afirmar su poder de influencia. Para 2014, fueron 270 pastores los que compitieron electoralmente por un cargo de diputado federal (Oualalou, 2015):

En cada legislatura, los diputados evangélicos se encargan de ocupar cargos en las comisiones que tratan temas de sociedad. Así, tienen 14 de los 36 miembros de la Comisión de Derechos Humanos, lo que les permite intervenir en los proyectos de ley relacionados con los homosexuales, el aborto, las drogas o la educación sexual. Con mayor discreción, se los encuentra en la Comisión Tecnología y Comunicación (14 de los 42 escaños), para bloquear cualquier ley sobre las concesiones de radio y televisión que pudiera restringir su poder mediático. (Oualalou, 2015, p.130)

En la votación por la aprobación del impeachment a Dilma Rousseff en la Cámara de Diputados, el Partido Social Cristiano votó a favor a través de todos sus representantes, entre ellos Jair

Bolsonaro y su hijo Carlos Bolsonaro. En el Cuadro 4, se observa que se dijeron más de 100 ocasiones las palabras “Dios”, “Familia”, “Evangélicos”, y “Por Brasil”.

Figura 4. Frecuencia de palabras durante la sesión legislativa para la aprobación del impeachment contra Dilma Rousseff en 2016.



Elaboración propia.

En las elecciones de 2018, fue el sector evangélico un aliado clave en la campaña de Bolsonaro. A pesar de que, como señala Oualalou (2019), Bolsonaro se encuentra cómodo en una ambigüedad católico-evangelista, es cierto que su discurso presidencial fue abiertamente bajo esta religión. En las votaciones, señala la autora, la franja más conservadora encontró en Bolsonaro un “portavoz”, vislumbrando puntos de coincidencia entre las diferentes corrientes religiosas en contra de las luchas identitarias en auge.

En la campaña electoral, Jair Bolsonaro utilizó el lema “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos” (Imagen 5) posicionando una clara postura religiosa y nacionalista. En la mayoría de sus discursos aludía más de una ocasión a “Dios”. Y fue en el periodo de la supuesta puñalada, donde Bolsonaro hacía transmisiones en vivo a través de sus redes sociales, declarando que había sido salvado por Dios.

Imagen 9. Portada de Jair Bolsonaro en todas sus redes sociales.



Además, este evento de la puñalada le dio a Bolsonaro mayor alcance a todos los sectores. Según Oualalou (2019) “emergió de él con la imagen de un sobreviviente, con un discurso religioso que maneja de manera brillante”. El evento de la supuesta puñalada potenció esta construcción de Jair Bolsonaro como “héroe” y muestra del uso de la posverdad en la construcción del clima de opinión, porque hizo posible no solo captar la atención nacional, sino influir en los sentimientos y percepciones.

A raíz de la “puñalada” recibida, Jair Bolsonaro se repuntó como favorito durante las elecciones. En tanto, por sus condiciones de salud, aprovechó la estancia en el hospital para subir mayor contenido a sus redes sociales, donde, junto a su hijo Carlos Bolsonaro, realizaba transmisiones en vivo a través de *Facebook*. Lo ocurrido, propició un conjunto de noticias falsas en las que el PT aparecía a través de la difusión de imágenes falsas (*deepfakes*) sobre la militancia política del agresor (imágenes 6 y 7). Además, el pastor Silas Malafaia, pastor y líder del ministerio pentecostal Victoria en Cristo, publicaba en su cuenta de twitter: “ATENÇÃO POVO ABENÇOADO DE MINAS GERAIS! O criminoso q tentou matar Bolsonaro, é militante do PT e assessora a campanha de Dilma ao senado em Minas. Diga não a ela. FORA DILMA!” (6 de septiembre, 2018, AOsFatos)

Imagen 10. Deepfake del rostro del arrestado Adélio Bispo⁴⁴ en supuesto mitin de Lula en 2017.



Imagen 11. Fotografía real tomada el 5 de mayo de 2017 en Curitiba.



Fuente: Periódico El País.

En el periódico digital brasileño TV247, el periodista Joaquim de Carvalho lanzó una investigación documental donde muestra cronológicamente la serie de acontecimientos previos a la puñalada, mismos que dan cuenta de las irregularidades sobre el suceso, desde el manejo de la salud de Jair Bolsonaro para favorecer el escenario, como la estrategia de los elementos de seguridad.⁴⁵

⁴⁴ Adélio Bispo fue el hombre detenido acusado de su responsabilidad en el supuesto atentado contra Bolsonaro en su acto de campaña en Mina Gerais.

⁴⁵ Véase el documental completo en el portal de YouTube de TV 247, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=vOcBT2js54U&t=1s&ab_channel=TV247

El espectáculo del atentado a Bolsonaro aumentó la simpatía a aquella construcción de “héroe elegido por Dios”. Parte del discurso pentecostés es su creencia en la elección directa de líderes a través de Dios, dotándolos de legitimidad religiosa que se transforma en política a su vez. Desde el año 2016 la alusión a Dios era clara y eficiente en dos sentidos: en el ataque al PT como fuerza política contraria a los valores religiosos tradicionales, y en el fortalecimiento de la figura de Jair Bolsonaro en 2018, posicionándolo como aquel “elegido por Dios”. Además, la posverdad funcionó a ello, en el escándalo de la puñalada y en la serie de discursos que se compartían en redes sociales con títulos tendenciosos.

Habida cuenta de la distinción de sentimientos religiosos, se sumaron los de afecto a la nación. Durante la votación del impeachment y durante los actos de campaña de 2018, las expresiones con mayor referencia eran las de un necesario “cambio” para Brasil o que las acciones hechas eran “Por Brasil”. Tan solo en la votación de 2016, la palabra Brasil fue nombrada más de 300 veces, así como el término “pueblo”, “pueblo brasileño”, “nuestro Brasil”. El nacionalismo, entendido como “un discurso, una narrativa o una retórica cargada de valores simbólicos y que pretende ofrecer certeza de identidad a un grupo humano numeroso que se identifica como parte de una nación” (Mujica y Ochoa, 2016, p. 54), se vincula a la exaltación de cierta ciudadanía nacionalista ajena a otras representaciones identitarias tales como los grupos indígenas y afrodescendientes.

La figura de Jair Bolsonaro como aquel líder elegido divinamente, también hacía referencia a la salvación que él haría de Brasil, nombrándolo como aquel “mito” que había llegado a rescatar de las ideologías y de la corrupción al país. Entre sus seguidores, el sobrenombre de “mito” se convirtió en tendencia durante las campañas. Visto desde esta perspectiva, Brasil estaba sometido a los gobiernos petistas, a las ideologías, la corrupción, etc., por lo que esta construcción de mito hacía referencia a este “cambio” que se exaltaba de necesario. Durante la campaña se viralizó una canción llamada “O mito chegou” (El mito llegó) a cargo de un cantante brasileño conocido como “El Veneco” junto a un niño conocido como “Vhero”. En el vídeo, el cual tiene millones de reproducciones en la plataforma YouTube, se muestra la imagen de un personaje de piedra gigante saliendo del mar generando sorpresa a la población, así también en la letra se observan frases como las siguientes:

E o Brasil acordou (Brasil despertó)

A esperança de verdade, olhar de criança (La esperanza de verdad, hogar de los niños)

Agora podemos ver um futuro melhor (Ahora podemos ver um futuro mejor)
O mito chegou (...) (El mito llegó)
Bolsonaro, representara um futuro mais feliz (Bolsonaro, representará um futuro más feliz)
Ir à escola por que quero aprender, ciência, matemática, física e português (Ir a la escuela porque quiero aprender ciencia, matemáticas, física y portugués)
Sexo, não tenho idade pra isso (Sexo, no tengo edad para eso)
Ideologia de gênero, oh que nojento (Ideología de género, oh qué asco)
Nasci menino, vou me tornar um homem (Nací niño, me volveré un hombre)
Deus quis assim, não me incomode (Dios lo quiso así, no me incomoden)
Obrigado meus pais, pela orientação (Gracias a mis padres, por la orientación)
Bolsonaro na cabeça e no coração (...) (Bolsonaro em la cabeza y en el corazón) (...)⁴⁶

Bajo esa tónica se consideraba a Brasil como aquel territorio en disputa el cual tenía que ser “salvado” de las inclemencias provocadas por los gobiernos petistas, señalados por este discurso bolsonarista como corrupto, sino como facilitadores en la propaganda de lo que ellos consideran ideología. El sentimiento nacionalista de la derecha política se entrelaza al religioso con radicalidad, en tanto impulsan la noción de liberar al país de proyectos políticos y sociales que tensen el valorado principio de “orden natural”, como se abordará a profundidad en el marcador siguiente.

c) *Sociedad: Ideología de género*

Como parte de las transformaciones del último siglo y comienzos de éste, las luchas identitarias han conseguido mayor notoriedad en tanto su alcance práctico y discursivo aumenta. Esta visibilidad creciente no es, desde luego, producto de casualidad, sino de las propias dinámicas que los movimientos sociales de género han conseguido. A la par de su desarrollo, las reacciones que producen también se hacen notar. Así que, dentro del discurso de la reconfiguración de la derecha, un eje de gran relevancia es el señalamiento de otredad hacia los diferentes movimientos de género. Dentro de esta postura reaccionaria abogan la exaltación a valores morales, la defensa de la estructura familiar tradicional, y en el caso brasileño, constituye otro gran “demonio” amenazante a la sociedad brasileña. Para la derecha brasileña, estos rasgos constituyen uno de sus puntos de generación de otredades de mayor potencia en la narrativa que se construye en el país.

⁴⁶ Para reproducir la canción y visualizar la letra completa, véase:
https://www.youtube.com/watch?v=MPsvJSGls_E&t=61s&ab_channel=DjaldoAmorimTV

Tras un avance en materia de derechos sexuales y reproductivos, educación sexual y el reconocimiento de identidades no heterosexuales, entre otras, el combate a la llamada ideología de género ganó más terreno en América Latina (Miskolci y Campana, 2017, p.725) (traducción propia). La “ideología de género”, es entendida aquí como una construcción terminológica usada para señalar un discurso y acciones amenazantes que se impone como ideología a lo que es considerado la “naturaleza humana”.

A través de “la paradoja de la *doxa*”, Bourdieu (2000) aportaba como a través de la naturalización, las distintas estructuras de dominación consiguen mantenerse y legitimarse. A través de “naturalizar” lo social, las estructuras de dominación consiguieron nula crítica y cuestionamiento acerca de cómo conocemos el mundo y por qué son así dichos conocimientos. A raíz de la “*Biologización de lo social*” se da por sentado que “la división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas”, aludiendo a la normalización y naturalización que se hizo de rasgos biológicos para explicar construcciones sociales de mayor complejidad y con implicaciones sociales e históricas concretas (p. 14). Esto significa que a la par de estos avances, emerge una especie de resistencia representada por los grupos conservadores y religiosos de la región, contra todas aquellas manifestaciones identitarias en razones de género que atentan a la naturaleza de las cosas (familia, heterosexualidad, reproducción).

Fue en la Conferencia Mundial de Beijing sobre las mujeres organizada por las Naciones Unidas en 1995, que la categoría género apareció como parte de las medidas que exigían organizaciones mundiales contra la discriminación de instituciones políticas y económicas hacia las mujeres, sin embargo, se reemplazó el término “mujer” por el de “género” en tanto era considerado de mayor alcance (Miskolci y Campana, 2017). Fue así como, los sectores conservadores, principalmente la Iglesia Católica, reaccionaron a tal “perspectiva de género” como una imposición ideológica:

A contraofensiva católica (e posteriormente de todo o conservadorismo religioso) sería o combate a essa “perspectiva de gênero”. Para isso, começou a atacar, afirmando que na verdade não era mais do que uma ferramenta ideológica de dominação e, assim, a desarticular, desconfigurar e reprovar as ideias e mensagens feministas. E como ideologia, as equipara aos diversos totalitarismos, incluindo o nazismo e o comunismo (Miskolci y Campana, 2017, p. 727).

Según estas narrativas, el género como ideología busca volverse una herramienta de dominación. Nuevamente la construcción de una otredad (luchas de género) figura una amenaza, de la cual hay que tener temor pues atentan a lo preestablecido socialmente.

El sector religioso es uno de los más visibles en el país, y a pesar de que la Iglesia Católica tiene un peso importante en la propagación de este discurso contra la ideología de género, está el recordatorio de la transición de la población brasileña al evangelismo. Melo (2021) destaca dos líneas discursivas del *género como catástrofe*: la tradición católica y la tradición evangélica. La autora ubica las fuentes más citadas en esta narrativa conservadora. En la tradición católica ubica el libro *The Gender Agenda* (1997) de Dale O’Leary, una investigadora del Centro Médico Católico de Estados Unidos, el cual es tomado como referencia de esta transición a la perspectiva de género. Después en 1998, la Conferencia Episcopal Peruana publica *La ideología de género: sus peligros y alcances*, siendo de los primeros documentos en utilizar la categoría. Otra referencia de las más conocidas en el país es el libro publicado en 2010 de Jorge Scala, traducido al portugués como *Ideologia de Gênero: Neototalitarismo e a Morte da Família*, quien concibe la ideología como una amenaza. Por otra parte, en la tradición evangélica, un libro referente es el de Louis Sheldon (2012) titulado *Estratégia: O Plano dos Hommossexuais para Transformar a Sociedade*, donde la categoría género engloba categorías vinculadas a la identidad de género. Otro texto es el de Mariza Lobo (2016) titulado *Ideologia de Gênero na Educacao*, presentado la ideología de género como una imposición en el ámbito educativo (Melo, 2021).

En Brasil, el tema de la ideología de género en la educación es uno de los más citados por la derecha brasileña. Incluso el término cobra relevancia a partir del Plan Nacional de Educación en 2014 (Melo, 2021) bajo el mandato de Dilma Rousseff, donde se aboga por una educación contra la discriminación y el respeto a la diversidad. Tras esto, la reacción se potenció, e incluso reforzó movimientos de la sociedad civil como el de *Escola sem partido*, organización que se definía como: “una iniciativa conjunta de estudiantes y padres preocupados con el grado de contaminación político-ideológica de las escuelas brasileñas, en todos los niveles: de la básica a la superior”.⁴⁷

En 2015, Jair Bolsonaro ya se pronunciaba contra la ideología de género en el Congreso Nacional, su discurso señalaba a Dilma Rousseff y el PT de ser los responsables de una imposición

⁴⁷ Véase más en la página web oficial de *Escola sem partido*: <http://escolasempartido.org/>

ideológica hacia los niños y niñas. En la sesión en pleno del 1 de abril de 2015, Bolsonaro mostraba la conformación de un “kit gay”, donde mostraba un libro de texto citando que los juegos incluidos en ese material educativo inducían a acciones sexuales, además de que señalaba como un acto inconcebible la aparición de imágenes de familias conformados por personas del mismo sexo. Esto es importante, ya que, en la contienda electoral del 2018, la referencia a un supuesto “kit gay” aparecería de nuevo:

Dilma Rousseff en el inicio de 2011 habló que estaba llevando un material llamado “kit gay” (...) los niños comenzarán a memorizar a partir de los 5 años de edad que ser gay es normal, por el amor de Dios Dilma Rousseff, (...) política mentirosa que no se cansa de atacar y de perseguir a las familias de Brasil (...) Eso no es todo, en el Plan Nacional de Promoción de la ciudadanía y derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transexuales (...) entre las cosas propuestas que están llegando a las escuelas, inserción en los libros de texto la temática de las familia LGBT, distribución de libros para las bibliotecas con temas de diversidad sexual para el público infantil y juvenil, (...) cursos de posgrado sobre diversidad sexual ¿qué quiere decir eso?, todavía más, incentivar la producción cultural vinculada a la juventud LGBT, casas estudiantiles para hospedaje de travestis y transexuales, o sea Republica gay. Todavía más, deconstrucción de la heteronormatividad. Todavía más, campaña nacional de sexo seguro para adolescentes LGBT. (...) (Discurso emitido en la sesión en pleno por Jair Bolsonaro, 1 de abril de 2015)

La imposición “ideológica” era entendida como un ataque a la estructura familiar tradicional, además de señalar otras identidades sexuales como “no normales”. La lucha contra la ideología de género aparece también en el periodo del impeachment contra Dilma Rousseff, siendo ya un tema de relevancia y discusión pública en el país. En el proceso de impeachment, el dirigente del Partido Humanista de la Solidaridad (PHS), Givaldo Carimbão, declaraba lo siguiente:

El partido por razón de unanimidad asumió una posición intransigente contra el aborto, contra la eutanasia, contra el infanticidio, contra ideología de género. El partido y los diputados creemos que estamos en un momento en que son temas importantes para nosotros que somos cristianos. (...) El partido tomó una decisión, el partido votará a favor del impeachment.

Imagen 12. Sesión en pleno por Jair Bolsonaro, 1 de abril de 2015 mostrando los libros de texto.



Esta referencia muestra el vínculo que la derecha brasileña hacía del proyecto del PT y particularmente el de Dilma Rousseff con la propagación de la ideología de género. En el cuadro 3 se mostraba como la palabra *Familia* fue de las más repetidas durante la votación de la aprobación del impeachment, creando una narrativa en la que el proyecto petista sería el responsable de fracturar esta estructura tradicional.

Es importante que el combate y señalamiento de la ideología de género no se entienda sólo en términos discursivos sino como acciones sociales y políticas (Miskolci y Campana, 2017& Negreiros, 2020). Esto significa que el papel de la derecha en el ámbito legislativo tiene repercusiones y modificaciones en las personas y sus prácticas cotidianas, a través del clima de opinión que se propaga mediáticamente, de las acciones jurídicas contra legislaciones con temáticas de diversidad sexual, proyectos de ley, manifestaciones públicas, entre otros.

Durante la contienda electoral de 2018, la propagación de información falsa y de posverdad contra la ideología de género fue de las más fértiles al clima de opinión de la derecha brasileña. Como menciona Campos (2020) Jair Bolsonaro apeló a través de las noticias falsas un “pánico moral”, en tanto retomó la ideología de género como algo de lo que la sociedad brasileña debía tener miedo. Recordando que la apelación a emociones, percepciones y sentimientos fortalece el clima de opinión, la reacción conservadora lo maneja como herramienta en la construcción de *pánico social*.

Bolsonaro reforzó la temática del kit gay contra el entonces candidato por el PT, Fernando Haddad, propagando desinformación sobre un supuesto reparto de material de conversión sexual a niños. Esto fue declarado falso, ya que se trataba de la alusión a un programa llamado *Brasil sem homofobia* lanzado en 2004 por el gobierno federal, así como el de *Escola sim homofobia* del Ministerio de Educación propuesto en 2011, así como a otros programas en atención a la no discriminación en razones de género. Es nombrado kit, porque es definido como un “kit” de herramientas educacionales en promoción y garantía de una escuela libre de homofobia.⁴⁸

Durante la entrevista realizada en el programa Jornal Nacional del grupo O Globo durante la contienda electoral en 2018, Bolsonaro aprovechó nuevamente el espacio para mencionar el llamado “kit gay”, así como el discurso contra la ideología de género y el peligro que significa a la educación de los niños. Cabe decir que este noticiero es uno de los principales programas del país, dando sintonía a las principales propuestas presidenciales. En 2018 en el ciclo de “Entrevista de Jornal Nacional de Grupo Globo a los candidatos presidenciales en agosto 2018”, los presentadores William Bonner y Renata Vasconcellos entablaron una conversación con el todavía candidato Jair Bolsonaro. Fue una conversación bastante tensa, en la que salieron temas referidos a los marcadores aquí descritos: corrupción, familia, PT, su perfil *outsider*, entre otros. En términos generales, se sirvió de su momento de entrevista para comentar su proyecto de gobierno, no obstante, utilizó el espacio para difundir información falsa.⁴⁹

Cabe reiterar, el uso de la desinformación como catalizador de reacciones y escenarios de miedo en tanto se emiten mensajes de incertidumbre. En aquella entrevista, el tema de género fungió como base de esta desinformación expresada por Bolsonaro. En una parte de la entrevista, la presentadora Renata Vasconcellos, menciona la homofobia para que Bolsonaro hable de su posición al respecto. Él aprovecha la ocasión para decir que en la Cámara llevaban a cabo el supuesto “9º Seminário LGBT Infantil”, donde se promocionaba el famoso “kit gay” e incluso muestra el material que él dice, se está repartiendo en las escuelas para la “destrucción de la heteronormatividad”, recordando que esta misma frase la había pronunciado años atrás:

⁴⁸ Véase el cuaderno del programa *Escola sem homofobia*, aquí: <https://nova-escola-producao.s3.amazonaws.com/bGjtqbyAxV88KSj5FGExAhHNjzPvYs2V8ZuQd3TMGj2hHeySJ6cuAr5ggvfw/escola-sem-homofobia-mec.pdf>

⁴⁹ La entrevista completa aparece en: <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2018/08/28/jair-bolsonaro-psl-entrevistado-no-jornal-nacional.ghtml>

Fragmento de la entrevista realizada al entonces candidato Jair Bolsonaro (O Globo, 28/08/2018):

Eles tinham acabado o 9º Seminário LGBT Infantil. Repito, 9º Seminário LGBT Infantil. Estavam discutindo ali, comemorando o lançamento de um material para combater a homofobia, que passou a ser conhecido como “kit gay”. Entre esse material, Bonner, estava esse livro lá, Bonner. Então, o pai que tenha filho na sala agora, retira o filho da sala, para ele não ver isso aqui. Se bem que na biblioteca das escolas públicas tem. (...) Não, mas é um livro escolar. É para criança, é um livro para a criança, os pais não sabem que isso está na biblioteca. (...) Um pai não quer chegar em casa e encontrar o filho brincando com boneca por influência da escola, esse é o assunto. (...) Inclusive, eu peço para você que está em casa: entre na internet, pegue lá ‘Plano Nacional de Promoção e Cidadania LGBT.’ São 180 itens, entre eles a desconstrução da heteronormatividade, ou seja, estão ensinando em algumas escolas, que homem e mulher está errado, pode ser, sim, homem com homem, mulher e mulher. O que é difícil, Bonner, para criancinha a partir de 6 anos de idade. (...)

Imagen 13. Jair Bolsonaro em entrevista Jornal Nacional mostrando el supuesto libro repartido en las escuelas en promoción de lo que él llama “destrucción de la heteronormatividad”. (Jornal Nacional, 28 de agosto de 2018)



Estas declaraciones eran falsas, y el Ministerio de Educación declaró que no había ninguna relación entre este organismo con aquel material de lectura mostrado por Jair Bolsonaro y el vínculo que hace de la ideología de género.

d) *Seguridad: Aporofobia y la criminalización del “otro”*

La coincidencia entre la literatura académica hallada sobre el proyecto de Jair Bolsonaro es la constante polarización y dirigencia a sus creencias como lo verdadero. La división entre “ellos y nosotros” como enunció Van Dijk, fue una herramienta discursiva para dibujar distinciones y posturas intolerantes en la sociedad brasileña. No obstante, la intención va más allá de señalar esta polarización continua, sino develar que la población en posiciones de centro se está adhiriendo a estos proyectos políticos radicales (Hebenbrock, 2020).

Ha sido demostrada la construcción continua de otredades en el clima de opinión de la derecha en el país, siendo una cara de ese señalamiento, la aporofobia. En esta narrativa va mezclada la inmersión del rechazo y fobia a las personas por su condición social, a prácticas y discursos que Jair Bolsonaro intensificó con la exaltación de lo militar. En la criminalización de la pobreza, la defensa por la seguridad a través de la violencia y las armas funcionó como justificación de estas posturas en materia de seguridad.

Desde los gobiernos de Lula Da Silva y Dilma Rousseff, se destapó una especie de descontento social por la implementación de programas sociales a sectores precarizados. Según Chauí (2016), en las manifestaciones de 2013, el protagonista fue la “clase media”, la cual se sintió amenazada, descontenta y “menos” favorecida por los programas sociales que estaba implementado el gobierno. Siguiendo con el autor, la clasificación en pirámide de la sociedad brasileña en clases designadas como A, B, C, D y E del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), se modificó entre los años 2003 y 2011, disminuyendo las clases D y E de 96,2% a 63,5% respectivamente. Estas clasificaciones toman en cuenta “la renta, la propiedad de bienes inmuebles, la escolaridad y la ocupación o profesión ejercida” (p.16).

No obstante, las prácticas de polarización han permeado la sociedad brasileña mezclada a otros rubros como el racista e incluso el xenófobo en cuanto a la migración de personas de países vecinos como Venezuela. Es decir, la desigualdad se convierte en un factor generativo, envuelto con otros, de otredades.

Desde 2017, se popularizó un término para hacer referencia a lo antes mencionado. Se trata del término *aporofobia* (del griego *aporós*, que hace referencia a las personas “pobres” o “indigentes”, y *fobeo*, que alude a este rechazo, susto, temor) de la académica española Adela Cortina quien definió este concepto como la aversión a los “pobres”. Se trataba de una fobia a los sectores precarizados y a una condición social que no es connatural a las personas, sino derivado de las desigualdades generadas históricamente. Según Picado, Nieto, Guzmán, Yurrebaso y Jáñez (2019), esquemas cognitivos son los que generan la figura mítica de la persona “pobre”, influyendo a su vez las relaciones sociales que entablan con otros:

- Los pobres son ladrones, los pobres cometen delitos, los pobres son agresivos.
- Los pobres son pobres por su propia culpa, culpables de su situación, sólo quieren dinero, no quieren salir de su situación.
- Los pobres son drogodependientes y alcohólicos. (p.419)

Habida de cuenta de la construcción de tales mitos, la importancia de generar un concepto, más allá de nombrar algo o alguien, es darle notoriedad y visibilidad al uso ejercido. Ante acontecimientos con tintes discriminatorios producto de desigualdades estructurales, el término es útil para ilustrar reacciones de la derecha brasileña bajo estas características.

En 2018, Jair Bolsonaro enfatizó el discurso a favor del uso de armas, qué según datos del Foro Brasileño de Seguridad Pública hubo un aumento de más del 400% de ciudadanos registrados para poseer armas ya que en 2018 había 117, 467 personas registradas y para 2022 había 673, 818.⁵⁰ Durante la campaña ya se advertía tal aumento, ya que proponía constantemente el porte de armas como una medida asociada a la “legítima defensa”, vinculando tal discurso con el creciente índice de inseguridad en el país. En agosto de 2018, visitó un mercado de Rio de Janeiro donde expresó abiertamente su posición a favor de la libre portación de armas, donde mencionó como primordial: “garantizar el derecho a la legítima defensa del buen ciudadano (...)”. Antes en 2017, dijo algo similar al comentar que: “policía que no mata, no es policía”.⁵¹ Es decir, la moralización constante

⁵⁰ La nota se puede consultar en: <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220629-registro-de-armas-personales-se-dispar%C3%B3-casi-500-bajo-gobierno-de-bolsonaro>

⁵¹La nota completa se puede consultar en: <https://oglobo.globo.com/brasil/policial-que-nao-mata-nao-policial-diz-bolsonaro-22118273>

es algo que permea dentro de los discursos de la derecha brasileña, habida cuenta del énfasis a la figura del “buen ciudadano” y el otro “criminal”.

e) *Negacionismo y COVID-19*

A finales del año 2019 fue notificado en Wuhan, China, la presencia de un virus altamente transmisible. Se trataba del coronavirus tipo 2 Sars-CoV-2 anunciado a la población en general como la nueva enfermedad por coronavirus Covid-19. Fue hasta enero de 2020 que la presencia del virus se dio a conocer a nivel internacional. La aparición de dicha enfermedad no sólo generó incertidumbre en términos de salud pública, sino que provocó fuertes tensiones en el escenario político y económico. Gradualmente, los gobiernos en función de muchos países del mundo decretaron estados de emergencia, pronosticando cuarentenas y paro de actividades presenciales en muchos sectores. La normalidad de la corporeidad se veía trastocada, y con ello, se visualizaban enormes desafíos para la población entera.

En un comienzo, se pensó que la emergencia del virus podía ser controlado en China, sin embargo, la propagación del virus aumentó con una rapidez inaudita. Tal es el caso de América, uno de los continentes más afectados, pues al comienzo de la pandemia en 2020 registraba menos de 100 casos confirmados, llegando al nivel más alto del año con 1,875,185 casos confirmados, según información de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) (Tabla 1, figura 5). El surgimiento de nuevos casos y de fallecimientos aumentaba mes con mes prologando el tiempo de encierro. En dichos momentos de tensión, la atención estaba en las medidas que se tomarían en cada país, en el estado de hospitales y estructuras sanitarias, en el manejo de las medidas sanitarias, en el dilema del paro de actividades laborales, educativas, de recreación. Paralelamente, factores de toda índole entraron en un estado de conmoción.

La pandemia podría ser equiparada con un recuento de los daños. En muchos países, la pandemia potenció la visibilidad de la ineficacia de sistemas de salud y del rezago de muchos sectores en el acceso a un servicio público de salud. Evidenció crudamente la realidad de muchos rincones del mundo marcados por la desigualdad y la precariedad.

En ese sentido, el resultado de la relación entre pandemia y actualidad fue el contradictorio rol de la tecnología. Recordando el alcance de los medios de comunicación, el uso y manejo de dispositivos digitales figuró como una herramienta con capacidades informativas de gran

relevancia ya que colaboraba con la propagación de medidas sanitarias de prevención, sin embargo, por otro lado, resultó como un peligro por el crecimiento exacerbado de desinformación. Desde el anuncio del virus, aumentó el flujo de noticias, información, desinformación, climas de opinión, ruedas de prensa, *fake news*.

Tabla I. Número de casos confirmados de Covid-19 en América de enero a diciembre de 2020.

	Mes	Número de casos confirmados
2020	Enero	5
	Febrero	58
	Marzo	201,644
	Abril	296.961
	Mayo	409,781
	Junio	788,083
	Julio	1,015,302
	Agosto	870,907
	Septiembre	760,213
	Octubre	1,015,518
	Noviembre	1,875,185
	Diciembre	2,008,100

Elaboración propia con datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Figura 5. Crecimiento de casos confirmados de Covid-19 en América de enero a diciembre de 2020.



Elaboración propia con datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La pandemia por covid-19 llegó en un escenario político enrevesado. Esto significa que no podemos comprender con profundidad las implicaciones de la pandemia en América Latina sin antes tener en cuenta su contexto particular, puesto que la llegada del virus al continente se sumó a las diferentes coyunturas políticas que se vivían. El caso brasileño se convirtió en un caso particular, tras una serie de declaraciones emitidas por parte del presidente Jair Bolsonaro al comienzo de la pandemia, en los cuales minimizaba abiertamente la importancia de la pandemia.

Tras las declaraciones del presidente Jair Bolsonaro, el discurso que proliferaba mostraba rasgos del negacionismo. Éste consiste en negar hechos, principalmente científicos e históricos, que son validados por la mayoría de la población. Un primer ejemplo de tal fenómeno fue el Holocausto, en los que se propagaron discursos que negaban la realidad de este hecho. Otro ejemplo es el caso del terreplanismo, en el que se niega que la forma de la Tierra sea esferoide. El negacionismo, además de negar hechos, también adopta la minimización de éstos, haciendo referencia a la mínima gravedad o seriedad que puedan contener.

El panorama de Brasil en la pandemia por Covid-19 se tornó hostil durante la gestión de Bolsonaro. Según la Organización Mundial de la Salud (2021), “en Brasil, desde el 3 de enero de 2020 hasta el 25 de noviembre de 2021, se habían registrado 22.030.182 casos confirmados de COVID-19 con 613.066 muertes, notificadas a la OMS”. Siendo uno de los países a nivel global con mayor número de casos registrados de contagio por Covid-19 al superar los 5.000.000 de casos.

Desde el comienzo de la pandemia, el presidente Jair Bolsonaro hizo una serie de declaraciones que captaron la atención internacional, ya que minimizó la gravedad de la pandemia haciendo la invitación a no abandonar la “normalidad”. A la par de cada declaración por parte del presidente, el número de casos confirmados, así como de fallecimientos, aumentaba. Además, paralelamente se difundían masivamente *fake news* que fortalecían el discurso negacionista de Jair Bolsonaro. La insistencia en expresar la importancia de describir discursos negacionistas radica en anunciar futuras crisis de “verdad”, provocando consecuencias de mayor gravedad.

Se hizo una recopilación documental desde los comienzos de la pandemia en el país (marzo 2020), de los discursos del presidente a través de su cuenta oficial en la plataforma *YouTube*. A

manera de señalamiento, la transcripción aquí realizada es a partir de una traducción propia. Los datos obtenidos son los siguientes:

Fragmento del discurso emitido el 5 de febrero de 2020 en el canal oficial de *YouTube* (Cuenta: Jair Bolsonaro):

Podemos cambiar mucho más. Tenemos un gobierno que respeta la familia, una cosa obvia pero que nos satisface, queremos a nuestros hijos por buen camino, con buena educación. (...) Llevamos 30 años de persecución a las Fuerzas Armadas, ¿y por qué esa persecución a nuestras Fuerzas Armadas por parte de la izquierda? Porque nuestras Fuerzas Armadas siempre fueron el último obstáculo para el socialismo, por eso la persecución. (...) Tenemos un gobierno que hoy en día reconoce la actividad militar como signo esencial para la manutención de la democracia. Hablando de un gobierno, una cosa que se tiene vergüenza de hablar, el asunto del Estado Laico. ¿Tenemos un Estado laico? Sí, pero tenemos un presidente y una gran parte de la población brasileña que es cristiana y se orgullece de eso. Dios, Patria y Familia.

Discurso emitido el 24 de marzo de 2020 en el canal oficial de *YouTube* (Cuenta: Jair Bolsonaro):

Buenas noches. Desde que rescatamos a nuestros hermanos en Wuhan (China), en una operación coordinada por los ministros de Defensa y Relaciones Exteriores, surgió para nosotros una luz amarilla. Nos comenzamos a preparar para enfrentar el coronavirus pues sabíamos que tarde o temprano llegaría a Brasil. Nuestro ministro de Salud se reunió con casi todos los secretarios de Salud de todos los estados para que el plan estratégico de enfrentamiento al virus fuese construido. Y, desde entonces, el Dr. Henrique Mendetta viene desempeñando un excelente trabajo para la aclaración y preparación de SUS para el atendimento de posibles víctimas. Pero lo que teníamos que contener en ese momento era el pánico, la histeria y al mismo tiempo trazar la estrategia para salvar vidas y evitar el desempleo en masa. Así lo hicimos, casi en contra de todo y de todos. Gran parte de los medios de comunicación iban a contracorriente, difundieron una sensación de temor con el anuncio del gran número de víctimas en Italia. Un país con un gran número de personas mayores y con un clima totalmente diferente del nuestro. El escenario perfecto, potenciado por los medios de comunicación, para que una verdadera histeria se esparciera por nuestro país. Con todo, se percibe que, de ayer para hoy, parte de la prensa cambió su redacción: pide calma y tranquilidad. Eso es muy bueno, felicitaciones prensa brasileña. Es esencial que el equilibrio y la verdad prevalezcan entre nosotros. El virus llegó, está siendo enfrentado por nosotros y pronto pasará. Nuestra vida tiene que continuar. Los empleos tienen que ser mantenidos. El sustento de las familias tiene que ser preservado. Debemos volver a la normalidad. Algunas pocas autoridades estatales y municipales deben abandonar el

concepto de tierra arrasada, la prohibición del transporte, el cierre del comercio y el confinamiento masivo. Lo que está pasando en el mundo ha demostrado que el grupo de riesgo son las personas mayores de 60 años. Entonces ¿por qué cerrar escuelas? Raros son los casos de muertes en personas sanas menores de 40 años. El noventa por ciento de nosotros, no tendremos cualquier manifestación si se contamina. Debemos tener mucho cuidado de no transmitir el virus a otras personas, especialmente a nuestros queridos padres y abuelos, respetando las orientaciones del ministerio de Salud. En mi caso particular, por mi historial de atleta, si fuese contaminado por el virus, no tendría que preocuparme, no sentiría nada, o como mucho, me afectaría un pequeño resfriado o una gripe, como decía aquel conocido medico de aquella conocida cadena de televisión. Mientras hablo, el mundo está buscando un tratamiento para la enfermedad. La FDA americana y el Hospital Albert Einstein, en Sao Paulo, buscan pruebas de la eficacia de la Cloroquina en el tratamiento del Covid-19. (...) Estamos juntos, cada vez más unidos. Dios bendiga nuestra patria querida.

Fragmento del discurso emitido el 26 de marzo de 2020 en el canal oficial de *YouTube* (Jair Bolsonaro):

Yo espero que Brasil vuelva a la normalidad encarando el virus como si fuera una guerra pero en situación de igualdad, y si nos acobardamos con el discurso fácil de “todo mundo en casa” será un caos.

Fragmento del discurso emitido el 31 de marzo de 2020 en el canal oficial de *YouTube* (Jair Bolsonaro):

Tenemos una misión: salvar vidas, sin dejar de lado los empleos. Por un lado, debemos tener cuidado y precaución con todos, principalmente junto a los ancianos y portadores de enfermedades preexistentes. Por otro, tenemos que combatir el desempleo que crece rápidamente, en especial entre los más pobres. Vamos a cumplir esa misión, al mismo tiempo que cuidamos la salud de las personas. El virus es una realidad, todavía no existe una vacuna contra el, o una cura científicamente comprobada, a pesar de la hidroxicloroquina parece bastante eficaz. (...) Desde febrero determiné el empleo de las Fuerzas Armadas en el combate al coronavirus. El ministro de Defensa realizó el rescate de brasileños en China. Ahora las Fuerzas Armadas actúan en apoyo las áreas de salud y seguridad, en todo Brasil. Fue activado un Centro de Operaciones que coordina las acciones y 10 Comando Conjuntos fueron creados, cubriendo todo el territorio nacional. (...) Los laboratorios químico-farmacéuticos militares entraron con fuerza total y, en 12 días serán producidos un millón de comprimidos de cloroquina, además de alcohol en gel. (...) Dios Bendice a nuestro amado Brasil.

Desde las primeras declaraciones hechas por el presidente Jair Bolsonaro, era notoria la clara posición entre el atendimento de la pandemia y la importancia que se le daba a los empleos. En la mayoría de las conferencias, declaraciones y entrevistas, Jair Bolsonaro hacía hincapié en no cerrar ni abandonar la “normalidad”. Sus posicionamientos obtuvieron consecuencias políticas, ya que en julio del mismo año fue denunciando ante la Corte Penal Internacional (CPI) por crímenes de lesa humanidad y genocidio, fue solicitada por parte de organizaciones del sector de la salud. Cabe decir que, a la par de la denuncia, la pandemia alcanzaba su máximo punto, con 319,119 casos confirmados y con 7,237 fallecimientos (tabla 2, figura 6). Así también, fue seriamente señalado por el fomento que hacía del uso de la cloroquina/hidroxicloroquina, medicamentos que no contaba con certificación médica para su uso como tratamiento para el Covid-19. Estos medicamentos habían sido utilizados para enfermedades como la malaria, sin embargo, para el tratamiento de covid-19 no habían sido reconocidos y aprobados.

De la información recabada hay ejes discursivos que logran visualizarse: a) la alusión a las Fuerzas armadas y la actividad militar; b) cuestiones económicas en torno al empleo y desempleo; c) tratamientos médicos y el uso de la hidroxicloroquina; d) Normalidad, histeria; e) el conocido discurso tradicionalista en torno a la familia, Dios y la patria.

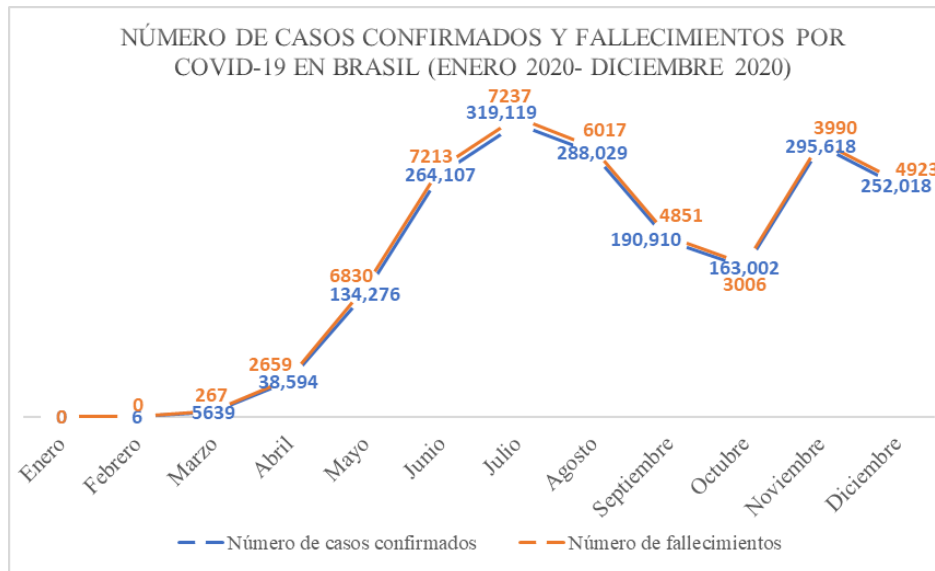
Tabla 2. Número de casos confirmados y fallecimientos por covid-19 en Brasil de enero a diciembre de 2020

Brasil			
2020	Mes	Número de casos confirmados	Número de fallecimientos
	Enero	0	0
	Febrero	6	0
	Marzo	5639	267
	Abril	38,594	2659
	Mayo	134,276	6830
	Junio	264,107	7213
	Julio	319,119	7237
	Agosto	288,029	6017
	Septiembre	190,910	4851
	Octubre	163,002	3006
	Noviembre	295,618	3990

	Diciembre	252,018	4923
	Total	1,951,318	46,993

Elaboración propia con datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Figura 6. Crecimiento de casos confirmados y fallecimientos por covid-19 en Brasil de enero a diciembre de 2020

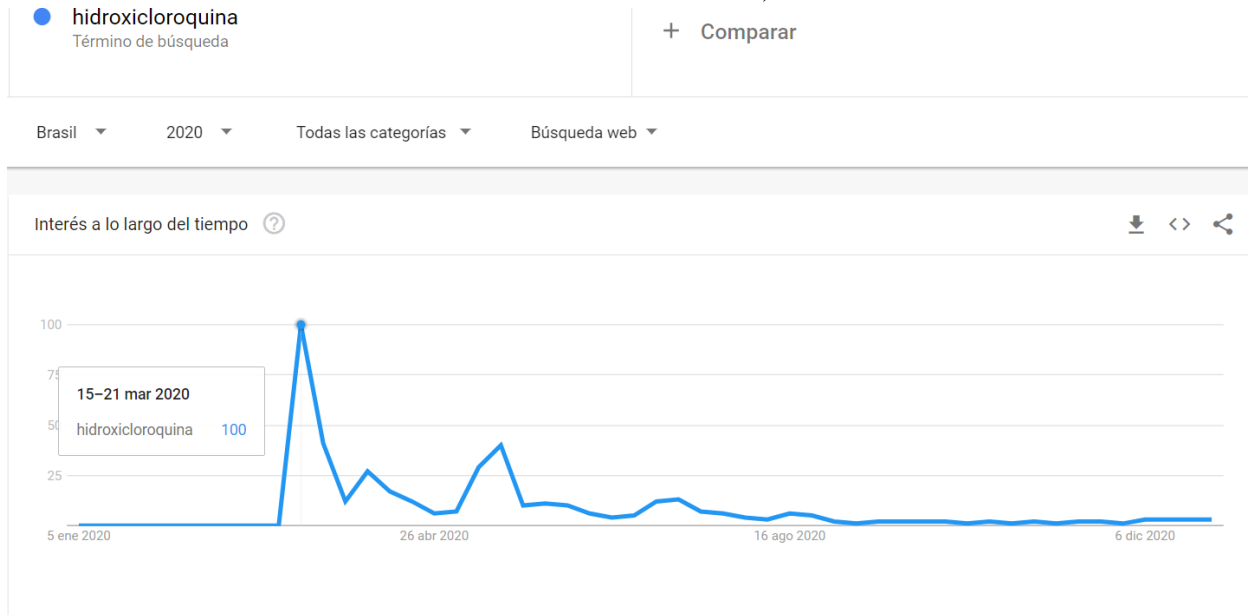


Elaboración propia con datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El clima de opinión que engloba el proyecto político encabezado por Jair Bolsonaro no fue único del ambiente hostil en la campaña electoral en 2018, sino que formó parte de sus propias acciones de gobierno. Esto apunta a mencionar que las narrativas principales de la reconfiguración de la derecha tienen una finalidad social más allá de un discurso de campaña. En la realidad sí buscan que sus imaginarios se concreten en prácticas políticas específicas.

Además, se halló que, durante esos meses, las búsquedas en internet sobre estos marcadores aumentaron. Tal es el caso de la tendencia de búsqueda en internet de la palabra “hidroxicloroquina”. Siguiendo con la forma que *Google Trends* nos ofrece para apreciar la popularidad de ciertos temas, con el valor 100 para demostrar la máxima popularidad en un lapso, se observó que esta palabra alcanzó la popularidad máxima a finales de marzo de 2020, fechas en las que Jair Bolsonaro hacía declaraciones al respecto (Figura 3).

Figura 7. Popularidad de la palabra “hidroxicloroquina” en las búsquedas en internet (enero 2020-diciembre 2020)



Información obtenida de *Google Trends*

Esto reafirma la potencia de la desinformación y de su alcance en la cotidianidad digital que presenciamos actualmente. Si bien los desórdenes informativos son parte clave en la construcción de climas de opinión de la reconfiguración de la derecha, lo son aún más en épocas de crisis sanitarias y acontecimientos de magnitud social como el actual COVID-19.

Notas finales

Partimos la comprensión y análisis de la coyuntura desde la crisis política desatada por la destitución de Dilma Rousseff en 2016 hasta la llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia en 2018, no situando la elección de este periodo bajo el aislamiento de otros acontecimientos y factores relevantes, por ejemplo, el encarcelamiento de Lula Da Silva en 2018 o el significado y alcance del escándalo de Lava Jato.

La recomendación y aclaración consistió permanentemente en no analizar el caso brasileño bajo un esquema cerrado y fijo, sino reflexionar las experiencias políticas y sociales dentro de la complejidad que las caracteriza. Esto significa que la necesidad de entender elementos históricamente adoptados por la sociedad brasileña, por ejemplo, su identidad nacional, forma parte no sólo de una metodología académica sino de la apuesta por mirar de forma integral los fenómenos sociales contemporáneos.

Bajo tales intenciones, se afirma que el desenvolvimiento de ciertos acontecimientos posibilita otros. En 2016, Dilma Rousseff fue depuesta de su cargo bajo el discurso de la legalidad, siendo ésta una fachada para legitimar el golpe institucional que estaba suscitándose en esos momentos. Esto fue posibilitado por un conjunto de factores en términos de poder político, uno de ellos el mediático y discursivo. En línea directa con la construcción de climas de opinión desde el gobierno de Lula Da Silva, el eje discursivo de la corrupción se intensificó. No obstante, tal narrativa de la derecha expresaba esta aversión hacia “ellos corruptos” apoyándose de otras connotaciones, tales como las de la defensa a ordenes establecidos y hegemónicamente existentes.

Lo anterior implicó una ventana de oportunidad a la llegada de un personaje como Jair Bolsonaro. Él representó la radicalidad de estas construcciones narrativas llevadas a la práctica. Su elección como presidente de la república fue posible por: a) los novedosos mecanismos de deposición presidencial: golpe institucional, *lawfare*; b) por el alcance mediático en términos de plataformas digitales y el desarrollo de desórdenes informativos, es decir, noticias falsas y posverdad; c) la anti política creciente en el país y la región; y d) la tensión y reacción a movimientos identitarios, principalmente los vinculados al género.

En Brasil, la construcción de climas de opinión fue necesaria y útil a los intereses y transformaciones de la derecha política del país. Dicho clima contiene marcadores que destacan por su alusión constante. El primero la anti política fortalecida del discurso sobre la corrupción, señalando principalmente al PT y específicamente a Lula Da Silva y Dilma Rousseff. El segundo, el de la exaltación de los valores tradicionales, como el nacionalismo y la religión donde se observó una referencia constante a estos preceptos. El tercero, el referente a la ideología de género, una de las principales narrativas por las que apuesta la derecha brasileña y regional, en la que a través de demostrar la ideología de género como algo amenazante se construyen a su vez escenarios de odio y desinformación. El cuarto referido también a la constante alusión de otreddades que produzcan ciertas emociones como el miedo, en este caso el referido a la seguridad, la violencia, y la criminalización de los sectores más precarizados, reforzando a su vez actitudes y comportamientos aporofóbicos.

CONCLUSIONES

En Brasil, la derecha se reconfiguró en sintonía de las transformaciones sociales y políticas conocidas en la región. Por mencionar algunas, la llegada de proyectos progresistas en diversos países, deposiciones presidenciales a través de mecanismos institucionales, amplias movilizaciones sociales, cambios en las relaciones sociales en materia comunicativa con la expansión de plataformas digitales. Eventos que han modificado las prácticas y discursos de la derecha política a nivel continental pero particularmente el escenario brasileño. Por lo anterior, la invitación a reflexionar las expresiones conservadoras en América latina se dirige a mirarlas bajo el conjunto de circunstancias sociales, políticas, económicas e históricas propias de cada país pero que conversan con la experiencia regional e internacional.

Con el relato introductorio sobre el interés personal en la coyuntura reciente en Brasil, confirmé la importancia que tiene actualmente la construcción de narrativas, sobre todo en una época donde estamos completamente expuestos a un bombardeo de información cotidianamente a través de los dispositivos digitales. Es relevante desde la percepción de los cambios en las relaciones interpersonales, y en mayor medida, cuando se trata de su inmersión en las prácticas democráticas de las últimas décadas, siendo un reto para los escenarios inmediatos y próximos la exposición latente a un sinfín de información contradictoria, desinformativa e incluso generadora de discursos de odio.

Actualmente, el sentido es un terreno en disputa. Entiéndase el sentido desde la forma más simple como esquemas de percepción social cotidiano e incluso común. Santana (2020) es más clara al referir que un discurso como “producción de sentido” es “resultado de un trabajo social que es ideológico y heterogéneo, una práctica social, con una vinculación directa y un contexto sociohistórico, regido por convicciones nacidas de las estructuras sociales establecidas” (p.16) (traducción libre).

Este terreno en disputa lo es en las democracias actuales con métodos variados y desde diferentes prácticas. Uno, es el uso de medios de comunicación para expresar sus agendas políticas y sobre todo para construir sus propias narrativas. La *mídia* como se nombra en portugués a los medios de comunicación, es una herramienta usada para fines diversos más allá del simple hecho de transmitir información. La reflexión se fortalece cuando se cuestiona qué información se

comparte y quién la comparte, más aún, con qué objetivo se emite. Es desde esta actitud reflexiva que resulta conveniente no mirar los medios de comunicación como simples vehículos de información, sino como herramientas de poder.

Como herramientas para finalidades concretas, los medios de comunicación sirven a la derecha política para construir climas de opinión que les beneficien a sus intereses políticos y económicos, y sobre todo los mantengan. En el caso de Brasil, la construcción de tales climas se refleja con mayor potencia en la coyuntura reciente, reaccionando a la serie de acontecimientos comprendidos desde inicios de siglo. Con la llegada de Lula Da Silva, la relación medios-gobierno era tensa, siendo las grandes corporaciones mediáticas del país actores distantes y constantemente críticos del gobierno. Con la crisis posterior referida a la solicitud de impeachment a Dilma Rousseff y destitución presidencial en 2016, así como el encarcelamiento de Lula en 2018, el ámbito mediático fue una vía de oportunidad para legitimar tales hechos, a través de narrativas que aludían a la legalidad.

Reconocer la potencia de la construcción de climas de opinión, ayudó a Jair Bolsonaro llegar a la presidencia en 2018, bajo un esquema discursivo generador de otredades. Tales otredades contenían muchos rostros, siendo los actuales movimientos identitarios los más señalados y rechazados por parte de la derecha. Habida cuenta de que en la complejidad de tal coyuntura se visibilizaron dichas narrativas, se afirma que el clima de opinión que se gesta en Brasil va más allá de una temporada electoral, y que por el contrario implican ambientes que contienen elementos profundamente arraigados históricamente.

La narrativa construida por la derecha en Brasil se fortalece constantemente de las crisis políticas que generan. En el caso aquí presentado, la periodización y selección de los acontecimientos guardan relación a pesar de su distancia temporal. El vínculo entre ellos es la apuesta que la derecha hace de construir climas de opinión basados en la señalización y criminalización del otro basándose en la dicotomía “Ellos-nosotros”. *

De esto, es necesaria una actitud reflexiva en torno a la injerencia mediática de los gobiernos de izquierda, y demás movimientos actuales. La relevancia en el ámbito de la comunicación es mayor debido a la conectividad con la que vivimos actualmente. Además, es fundamental atender la disputa por el sentido y la construcción-control de acontecimientos y emociones, ya que esto pareciera ser el nodo para desagregar en la lucha por el poder político.

Este trabajo se fijó en la coyuntura de las elecciones presidenciales del año 2022. En la contienda electoral los protagonistas fueron los proyectos políticos encabezados por Lula Da Silva y Jair Bolsonaro. Se trata de la quinta elección presidencial para el PT, siendo por otro lado, Jair Bolsonaro el primer presidente que pierde una reelección. La polarización se intensificó durante los meses que enmarcaron la campaña electoral, confirmándose el mantenimiento de un clima de opinión de fracturas, desinformación y de una derecha política activa. La importancia de conocer las estrategias de la(s) derechas(s) en el mundo a través de a) incorrección política; b) aprovechamiento de la antipolítica; c) generación de otredades en términos identitarios y d) desordenes informativos (noticias falsas y posverdad), reiteran el objetivo de comprender las novedosas dinámicas de este espectro político, siendo climas de opinión conformados por los elementos antes mencionados, una herramienta en potencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Allcott, H., Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*. VOLUMEN (NÚMERO) 31 (2), pp. 211-236. DOI: 10.1257/jep.31.2.211
- Almagro, D. (2019). ¿Juicio legítimo o golpe de Estado encubierto? El impeachment a la Presidenta de la República Federal Brasileña, Dilma Rousseff. *Revista Derecho del Estado*, (42), pp. 25-50.
- Almond, G., Verba, S. (1992). La cultura política. En A. Batlle. (Ed.), *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 171-202). Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Álvarez, S. (2018). Extractivismos, modo de vida imperial y violència. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*, (143), pp. 5-11.
- Álvarez-Benavides, A., Jiménez, F. (2020). Estrategias de comunicación de la nueva extrema derecha. De Hogar Social a VOX, del alter-activismo a la doctrina del shock. *Revista Latinoamericana*, 1 (2), pp. 51-78. DOI: 10.5377/rIPC.v1i2.9833
- Alvear, J. (2007). THINK TANKS en la producción, promoción e implementación de ideas y políticas públicas neoliberales en Colombia. Mato, D., Maldonado, A. (Ed.) *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*, (pp. 233-251). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- Amorin, P. (2015). *O Quarto Poder, Uma Outra História*. São Paulo: Hedra.
- Ansaldi, W. (2017). Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas. *Revista Theomai*, (35), pp. 22-51. Recuperado de: http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero_35/2.%20Ansaldi.pdf
- Aristóteles, (1988). *Política I*. Introducción, traducción, y notas de Manuelva García Valdés. Editorial Gredos.
- Aron, A., Milicic, N., Armijo, I. (2012). Clima Social Escolar: una escala de evaluación -Escala de Clima Social Escolar, ECLIS-. *Universitas Psychologica*, 11 (3), pp. 803-813.
- Arrighi, G. (2005). Comprender la hegemonía 1. *New Left Review*, (32), pp. 20-74.
- Barbosa Ribeiro, A., Toledo, M., Pereira, G., Resende, F. (2019). O agronegócio no Brasil: uma breve revisão histórica e conceitual. *Revista Interdisciplinaria de Estudos Agrários*, (50), pp. 67-91.

- Belloso, N., Tarso, S. (2016). Algunas reflexiones sobre la crisis política en Brasil desde la experiencia española: crónica de un impeachment anunciado. *Revista JURIS - Revista Da Faculdade De Direito*, (25), pp. 11–36. Recuperado de: <https://periodicos.furg.br/juris/article/view/6068>
- Blázquez, M. (2019). El problema de las noticias falsas: detección y contramedidas. En Torres, G., Fernández, M. (Eds.), *Verdad y falsedad de la información* (pp. 13-43). Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bobbio, N. (1995). Derecha e Izquierda, razones y significados de una distinción política. España. Taurus.
- Bolsonaro, C. [@BolsonaroSP]. (4 de Agosto de 2018). It was a pleasure to meet STEVE BANNON, strategist in Donald Trump's presidential campaign. We had a great conversation and we share [Tweet].
- Borón, A. (2003). El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina. En: Estado, capitalismo y democracia en América Latina. (pp.39-86) Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. (1985). Espacio social y génesis de las “clases”. Traducción de Bein, R., Sztrum, M. En Revista *Espacios*, (2), pp. 285-309.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Argentina. Siglo XXI. Editores.
- Bradshaw, S., Howard, P. (2017). Troops, Trolls and Troublemakers: A Global Inventory of Organized Social Media Manipulation. University of Oxford. Recuperado de: https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:cef7e8d9-27bf-4ea5-9fd6-855209b3e1f6/download_file?file_format=pdf&safe_filename=Troops-Trolls-and-Troublemakers.pdf&type_of_work=Report
- Bringel, B. (8 de diciembre de 2016). De las protestas de 2013 al golpe de 2016. Viento Sur. Recuperado de: <https://vientosur.info/de-las-protestas-de-2013-al-golpe-de-2016/>
- Bringel, B., Falero, A. (2016). Movimientos sociales, gobiernos progresistas y Estado en América Latina. *Caderno CRH*, 29 (SPE 03), pp. 27-45. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0103-49792016000400003>
- Campos, A. (2020). “Ideología de género”. Breve historia de un oscuro concepto. *BORDES*, (15), pp. 231-240.

- Canel, M. (2006). *Comunicación política. Una guía para su estudio y práctica*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Castellanos, C. (2018). *La opinión pública en los medios de comunicación digital*. Ediciones Usta.
- Castells, M. (2005). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura. Volumen 1, La Sociedad Red*. México: Editorial Siglo XXI.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Centro Virtual Cervantes. (1997). *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/
- Cervi, E. (2022). *Quando o discurso social de direita encontra políticos demagogos e instituições democráticas enfraquecidas: o caso do extremismo brasileiro*.
- Chauí, M. (2016). *A nova classe trabalhadora brasileira e ascensão do conservadorismo*. En Jinkings, I., Doria, K., Cleto, M. (Eds.) *Por que gritamos golpe?: para entender o impeachment e a crise política no Brasil*, pp. 15-29. São Paulo: Boitempo.
- Chomsky, N. (2017). *¿Qué clase de criaturas somos?*. Traducción de Jorge Paredes. Editorial Planeta.
- Coutinho, I., Mata, J., Pereira, G. (2019). *Los medios de comunicación entre la cuarta y quinta potencia/estado: análisis de la segunda ronda de las elecciones presidenciales de 2018 en Brasil*. *Sphera Publica Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*. 1 (19), pp. 72-90.
- De Oliveira, J., De Vargas, G. (2021). *Análisis del discurso político de Jair Bolsonaro a través de Youtube*. En Sánchez, B., Pineda, A. (Eds.) *Comunicación política en el mundo digital: tendencias actuales en propaganda, ideología y sociedad*, pp. 131-147.
- De la Garza, E. (1977). "América Latina: la problemática del fascismo". *Revista Historia y Sociedad*,(16), pp.85-91.
- Del Fresno, M., Daly, A., Supovitz, J. (2015). *Desvelando climas de opinión por medio del Social Media Mining y Análisis de Redes Sociales en Twitter. El caso de los Common Core State Standards*. *REDES Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 26 (1), pp. 53-75. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/redes.531>
- Del Fresno, M. (2019). *Desórdenes informativos: sobreexpuestos e infrainformados en la era de la posverdad*. *Revista El profesional de la información*, 28 (3), pp. 1-11. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.02>

- Del Fresno, M. (2020). Conferencia magistral "Investigación social online: la perspectiva netnográfica" (Vídeo). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=yAUSzv4a0TA&t=2194s&ab_channel=DCCDUAM UnidadCuajimalpa
- Díaz, I., María, S. (2018). Política y antipolítica: entre los gobiernos progresistas y el giro conservador en América Latina. *Estados & comunes, revista de políticas y problemas públicos*, 1 (6), pp. 159-180.
- Dittus, R. (2005). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (7), pp. 61-76. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168->
- Durand, V. (2004). Ciudadanía y cultura política México 1993-2001. Siglo XXI Editores. México.
- Colectivo Entre. (2019). La reacción, Derecha e Incorrección política en Uruguay. Estuario Editora. Uruguay.
- Escosteguy, D. (5 de mayo de 2017). As provas contra Lula: 3 mil evidências, 13 casos e R\$ 80 milhões em propina. EPOCA. Recuperado de: <https://epoca.oglobo.globo.com/politica/noticia/2017/05/provas-contralula-3-mil-evidencias-13-casos-e-r-80-milhoes-em-propina.html>
- Fairclough, N. (2009). 'Political correctness' the Politics of culture and language, "Politicamente correcto: La política de la lengua y la cultura. Traducción de Elsa Ghio. Discurso y sociedad, 3 (3), pp. 495-512.
- Falero, A., Quevedo, C., Soler, L. (2020). Intelectuales, democracia y derechas. Grupo de Trabajo Intelectuales y Política. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial El Colectivo, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.
- Fernández, M., Carvalho, E., Rocha, E. (2015). Las elecciones de 2014 en Brasil: un análisis coyuntural del rendimiento de los partidos a nivel subnacional. *REB Revista de Estudios Brasileños*, 2 (2), pp. 132-141.
- Fernández, D., Hernández-Santaolalla, V., Sanz-Marcos, P. (2018). Influencers, marca personal e ideología política en Twitter. *Cuadernos.info*, (42), 19-37. <https://doi.org/10.7764/cdi.42.1348>
- Floriano, P., Vizoná, A., Leine, P. (2016). Brasil: Un país en compás de espera. *Revista de Ciencia Política*. (1), pp. 51-74.

- Fredor, J. (2016). La comunicación. *Revista Salus*. 20 (3), pp.5-6.
- Freidenberg, F., D'Adamo, O. y Beaudoux, V. (1999). Opinión pública, o abriendo la caja de Pandora de las definiciones. *Ecuador Debate*, (46), pp.123-138.
- Freibrun, N. (31 de mayo de 2021). La antipolítica, un fantasma que recorre Argentina. *Revista Anfibia*. Recuperado de: <https://www.revistaanfibia.com/la-antipolitica-un-fantasma-que-recorre-argentina/>
- Gamboa, S. (2020). Jair Bolsonaro: entre el repliegue reaccionario y el populismo de extrema derecha. *Revista Sociedad*, (40), pp. 132-156. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5606>
- Garcés, R. (2007). La construcción simbólica de la opinión pública. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 13, pp. 55-18.
- Giordano, V. (2014). Qué hay de nuevo en las “nuevas” derechas?. *Nueva Sociedad*, (254), pp. 46-56. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas/>
- Giordano, V. (2019). Hacia una agenda de investigación en torno a las derechas de América Latina en el siglo XXI. *Estudios Sociales del Estado*, 5 (9), pp. 1-23.
- Goldstein, A. (2011). Los conflictos entre los medios y los gobiernos sudamericanos: el caso del primer gobierno de Lula Da Silva en Brasil. *Argumentos. Revista de crítica social*. (13) pp. 110-133.
- Goldstein, A. (2016). La tormenta perfecta: crisis e impeachment en el segundo mandato de Dilma Rousseff. *Revista Análisis Político*. (88), pp. 90-104.
- Gramsci, A. (1999). Cuadernos de la Cárcel. Edición Crítica del Instituto Antonio Gramsci. Tomo V. Traducción de Palos, A. Ediciones Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gonçalves, J. (15 de mayo de 2018). 130 años de una abolición inacaba en Brasil. *Brasil de Fato*. Recuperado de: <https://www.brasildefato.com.br/especiais/130-anos-de-una-abolicion-inacabada>
- Guerrero, V. (2015). ¿Es el lenguaje complejo exclusivamente humano? *Paradigma XXI*. UNAM.
- Hall, S. (1981). La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico. En: *Sociedad y comunicación de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Akal. Madrid.

- Hebenbrock, M. (2020). Conservadorismo político: migração venezuelana e senegalesa como vítimas de aporofobia no Brasil. *Revista Comunicação, Cultura y sociedade*, (12), pp. 163-182.
- Hinkelammert, F. (1988). Democracia y nueva derecha en América Latina. *Nueva Sociedad*, (98), pp. 104-105. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/democracia-y-nueva-derecha-en-america-latina/>
- Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. (2010). Censo demográfico 2010. Características de la población y de los domicilios. Disponible en: https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/93/cd_2010_caracteristicas_populacao_domicilios.pdf
- Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. (2020). Acceso a Internet y televisión y tenencia de celular para uso personal 2018 en Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares. Recuperado de: https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv101705_informativo.pdf
- Instituto Tricontinental de Investigación Social. (2020). Dossier n°27 Reforma Agraria Popular y la Lucha por la Tierra en Brasil. Recuperado de: https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2020/04/20200328_Dossier-27_ES_Web.pdf
- Isidro, M., Forlani, N. (2019). Derecha y agronegocio en Argentina y Brasil. Cambios y continuidades. *Universitas*, (31), pp. 59-77.
- Jianmin, Y. (2018). El fenómeno de la izquierda y la derecha en la política de América Latina. En Baiyi, W., Dongzhen, Fan, Z., Y., Jingsheng, D., Shixue, J.,... Zhenxing, S. (Eds). *Pensamiento social chino sobre América Latina*. (pp.67-91). Argentina. CLACSO.
- Kopper, M. (2020). Brasil: ¿cómo se «inventó» la nueva clase media? traducción del portugués de Cristian De Nápoli. *Revista Nueva Sociedad*, (285), pp.72-83.
- Koselleck, R. (1993). *Futuro Pasado Para una semántica de los tiempos históricos*. Argentina, Editorial Paidós.
- León, J. (2017). Etimología subversiva del verbo “comunicar”. *Revista Quorum Académico*. 14,(1), pp. 115-125. <https://www.redalyc.org/pdf/1990/199053181005.pdf>
- Lopes, M. (2016). As quatro famílias que decidiram derrubar um governo democrático. En Singer, A. (Ed), *Por que gritamos golpe?: para entender o impeachment e a crise política no Brasil* (pp.119-126). São Paulo: Boitempo.

- Macedo, A. (28 de Diciembre de 2020). El movimiento Bolsonaro: neoliberalismo y defensa del autoritarismo. *Jornal GGN*. Disponible en: <https://jornalgggn.com.br/artigos/o-movimento-bolsonarista-o-neoliberalismo-e-a-defesa-do-autoritarismo-por-adriana-macedo/>
- Marroni, G. (2021). Brasil: declive de los gobiernos progresistas y ascenso de la derecha. *Bajo el Volcán*. año 2, (3 digital), pp.135-165.
- Martínez, R., Soto, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, (37), pp. 35-64.
- Meira, P. (2016). El hombre cordial: un concepto latinoamericano. En Buarque de Holanda, S. *Raíces del Brasil*. Trad. Fernández, Á., (pp.227-245). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Corregidor.
- Melo, F. (2021). El género como catástrofe: performatividades religiosas y la emergencia de la “ideología de género” en Brasil. *Etnográfica Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropologia*, 25 (3), pp. 795-816. DOI: DOI: 10.4000/etnografica.10190
- Mendoza, J. (2011). Perspectivas teóricas sobre la opinión pública: Habermas y Noelle-Neumann. *Interpretextos* (6-7), pp. 105-118. Universidad de Colima.
- Miguel, L. (2018). Brasil: ¿post-democracia o neo-dictadura?. *Revista De La Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea*, (8), pp. 77–90. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/20461>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Unión Europea. (marzo, 2022). Ficha País Brasil. Recuperado de: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL_FICHA%20PAIS.pdf
- Miskolci, R., Campana, M. (2017). “Ideología de género”: notas para a genealogia de um pânico moral contemporâneo. *Revista Sociedade e Estado*, 32 (3), pp. 725-747. DOI: <https://doi.org/10.1590/s0102-69922017.3203008>
- Moreira, C., (2017). El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno. Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. (93), pp. 1-28.
- Moreno, O. Figueroa, C. (2014). Violencia y poder estatal en América Latina: desde la colonia al neoliberalismo. *Westfälisches Dampfboot* (Ed.), *Der Staat in Lateinamerika. Kolonialität, Gewalt, Transformation* (pp. 204-228).

- Moreno, O. Figueroa, C. (2019). Golpismo y neogolpismo en América Latina. Violencia y conflicto político en el siglo veintiuno. *Revista Iberoamérica Social*, 3 (Número especial), pp. 98-122.
- Moro, J. (2011). *El imperio eres tú*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nacional.
- Mujica, R., Ochoa, L. (2016). Elementos para la categorización del nuevo nacionalismo en México: Argentina, Brasil y México. *Bajo el Volcán*, 16 (24), pp. 51-81
- Negreiros, J. (2020). El género y sus significaciones en los discursos de los parlamentarios en la Cámara de diputados de Brasil. *Discurso & Sociedad*, 14 (4), pp. 845-880.
- Noelle-Neuman, E. (1978). El doble clima de opinión, la influencia de la televisión en una campaña electoral. En *Revista REIS- Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. pp. 67-101. <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=revistas&numero=4&lang=gl>
- Norris, P. (2009). *Derecha Radical* Votantes y partidos políticos en el mercado electoral. Akal.
- Olavarría, T. (2017). El Impeachment de Dilma Rousseff: El comportamiento de los partidos políticos. Conferencia llevada a cabo en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política organizado por la Asociación Lationamericana de Ciencia Política (ALACIP). Montevideo, Uruguay.
- Oro, A., Tadvald, M. (2019). Consideraciones sobre el campo evangélico brasileño. *Nueva Sociedad* (280), pp. 55-67.
- Oualalou, L. (2019). Los evangélicos y el hermano Bolsonaro. *Nueva Sociedad* (280), pp. 68-77.
- Pérez-Curiel, C., Limón, P. (2019). Influencers de la Política. Estudio de la marca personal de Donald Trump en Twitter y efectos en medios y usuarios. *Communication & Society*, 32 (1), pp. 57-76. DOI: 10.15581/003.32.1.57-76
- Pérez, G. (2011). La Web 2.0 y la sociedad de la información. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 56 (212), pp. 57-68. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2011.212.30400>
- Petrucelli, J. (2013). Raça, identidade, identificação, abordagem histórica conceitual. En Petrucelli, J., Saboia, L. (Eds.), *Estudos & Análises (2) Características étnico-raciais da população*. Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística.

- Picado, E., Nieto, A., Guzmán, R., Yurrebaso, A., Jáñez, Á. (2019). Detección de la discriminación hacia los pobres, <<Aporobias>>. *Miscelánea Comillas*, 77 (151), pp. 417-430. DOI: 10.14422/mis.v77.i151.y2019.007
- Pinto da Fonseca, F., Pineda, C. (2020). Las expresiones de la derecha en Brasil y en España: conservadurismo, neoliberalismo y fascismo. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política*, (16), pp. 63-84. DOI: 10.1344/oxi.2020.i16.29252
- Pinzón, S. (2005). Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. *Revista La Tadeo, Lenguas del mundo por la ruta de Babel*. (71), pp. 9-21.
- Polanyi, K. (2017). *La gran transformación, los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pont, J. (2020). La operación “LAVA JATO” y el proceso político en Brasil. ¿Lucha contra la corrupción o interferencias sistémicas?. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, IX (17), pp.41-53.
- Portantiero, J. (1979). Gramsci y el análisis de coyuntura (algunas notas). *Revista Mexicana de Sociología*. 41 (1), pp. 59-73.
- Ramírez, M. (2018). El análisis de coyuntura como metodología de análisis político. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. (3), pp. 47-57. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Ramos, Y. (2021). *La agenda económica y política de los neopentecostales en Colombia: el neoliberalismo y el empoderamiento femenino en el siglo XXI*. (Tesis doctoral). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México.
- Rincón, O. (2018). El poder mediático sobre el poder. *Nueva Sociedad* (276). <https://nuso.org/articulo/el-poder-mediatico-sobre-el-poder/>
- Ríos, I. (2010). El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Revista Razón y Palabra*, (72).
- Rodríguez, E. (2013). La relación entre el tiempo largo y el tiempo corto. Un intento por revalorar a un pariente pobre de las Ciencias Sociales: la coyuntura. *Estudios Políticos, Época* 9 (29), pp. 149-170. DOI: [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1616\(13\)72653-2](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1616(13)72653-2)
- Rodríguez, S. (2018). *Análisis de la presencia de elementos característicos del populismo y la derecha política estadounidense en el discurso de Donald Trump* (Tesis de grado). Universidad Pontificia Comillas. Madrid.
- Roitman, M. (2013). *Tiempos de oscuridad, Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Ediciones Akal.

- Sader, E. (2011). La crisis hegemónica del neoliberalismo. En Figueroa, C., Cordero, B. (Eds.) *¿Posneoliberalismo en América Latina? Los límites de la hegemonía neoliberal en la región.* México: Juan Pablos Editor.
- Sagarminaga, N., Canals, A. (2011). Recuperación y tratamiento de opinión movilizada para el análisis del clima social. *Revista El profesional de la información*, 20 (5), pp. 510-514.
- Salgado, E. (2019). *Los estudios del discurso en las ciencias sociales.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santana, L., Huerta, G. (2019). ¿Son bots? Automatización en redes sociales durante las elecciones presidenciales de Chile 2017. *Cuadernos.info*, (44), pp. 61-77. DOI: <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1629>
- Santos, W. (2017). *A democracia impedida. O Brasil no século XXI.* Rio de Janeiro, Brasil: FGV Editora.
- Segrera, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha.* Argentina. CLACSO.
- Semán, P. (2019). ¿Quiénes son? ¿Por qué crecen? ¿En qué creen? Pentecostalismo y política en América Latina. *Nueva Sociedad*, (280), pp. 26-46.
- Soler, L., Prego, F. (2020). Derechas y neogolpismo en América Latina.: Una lectura comparada de Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016). *Contemporánea*, 11(2), pp. 33–52. Recuperado de: <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/cont/article/view/605>
- Souza, J. (2009). Modernización periférica: el hombre cordial y la construcción de la identidad brasileña. En Colom, E. *Modernidad Iberoamericana, Cultura, Política y Cambio social.* (pp. 489-509). Madrid, España: Iberoamericana.
- Souza, J. (2017). *A elite do atraso: da escravidão à Lava Jato.* Río de Janeiro: Leya.
- Stédile, J. (2000). Latifundio: el pecado agrario brasileño. *Revista Chiapas*, (9), pp.113-138.
- Tilley, C. (2015). El proceso de abolición de la esclavitud en Brasil. En Tilley, C. (coord.) *Antropología e Identidad. Reflexiones interdisciplinarias sobre los procesos de construcción identitaria en el siglo XXI.* (pp. 111-124). Valladolid, España: Editorial: Fundación para la Investigación y Formación en Interculturalidad y Educación para el Desarrollo (F.I.F.I.E.D.).
- Toledo, M., Castillo, R. (2009). Política territorial de grandes empresas do agronegócio no Brasil: os casos da soja e da laranja. *Revista Geografía*, 34 (1), pp. 45-61.

- Traverso, E. (2018). Las nuevas caras de la derecha. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Van Dijk, T. (1999). Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2003). “La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad” en Wodak, R. y Meyer, M. (2003), Métodos de análisis crítico del discurso. España: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2019). Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Zizek, S. (2014). Acontecimiento. España: Editorial Sexto piso.

ANEXOS

Imagem 14. Mapa Federação e território do Brasil.



Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.